



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**



FACULTAD DE ARQUITECTURA

Reflexión de la posible relación
entre los modos de **habitar y la
producción de vivienda social.**

Tesis teórica que para obtener el título de
Arquitecta Presenta:

Liliana Ávila García

SINODALES:

Arq. Mauricio Durán Blas
Dr. en Arq. Adrián Baltierra Magaña
Arq. Emilio Canek Fernández Herrera

Ciudad Universitaria , Cd. Mx., Noviembre, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

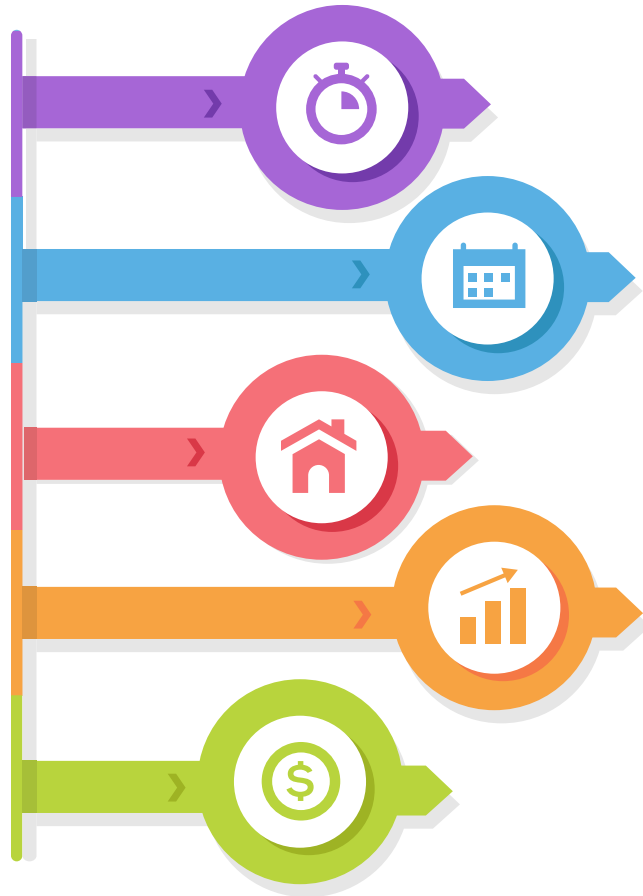


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**Reflexión de la posible relación
entre los modos de habitar y la
producción de vivienda social.**

Introducción **7**

Capítulo I. Aproximaciones a la realidad de la vivienda **11**

- 1.1 Millennials traen ‘boom’ con renta de vivienda en CDMX (nota periodística) 11
- 1.2 Arquitectos piden crear vivienda social (nota periodística) 16
- 1.3 Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último pritzker de arquitectura 19
- 1.4 Inquietudes sobre la producción de vivienda, habitar y el arquitecto 23

Capítulo II. Modos de habitar y arquitectura **29**

- 2.1 La visión de los arquitectos sobre el habitar 29
 - 2.1.1 Habitar como fundamento de la arquitectura (Alberto Saldarriaga Roa) 29
 - 2.1.2 Habitar, acto que nos relaciona con el espacio (Juhani Pallasmaa) 40
- 2.2 Controversia sobre habitar desde la filosofía (Heidegger, Ortega y Gasset y Morales) 51
- 2.3 Modos de habitar 61
- 2.4 Reflexión sobre el habitar y sus modos 72

Índice

Capítulo III ¿Que es vivienda? y procesos influyentes en la producción de la misma	81
3.1 Discusión bibliográfica acerca de la vivienda	87
3.2 Procesos que influyen en la producción de la vivienda y su influencia en relación del hábitat.	102
3.3 Espacialidad habitable y el diseño	114
3.4 Entendimientos de la vivienda y su producción	122
Capítulo IV. Consideraciones de la investigación	131
4.1 Anécdota del proceso de selección del tema	131
4.2 Reflexión de la investigación	133
Bibliografía	149

Introducción

La vivienda es un tema que fue, ha sido y seguirá siendo de interés común en México como en muchos países. Con sus múltiples vertientes como su producción, manera de habitar y su financiamiento, sugiere una constante reflexión y discusión por lo menos para la academia y la investigación. El tema se relaciona de manera directa con la formación y desempeño de profesionales en diversos campos de estudios, es decir, con la preparación académica, ya que estos pueden influir en la solución de este problema.

La temática que se planteará, pretende considerar el asunto habitacional desde diferentes perfiles principalmente lo habitable, social, y la producción de ella, teniendo en cuenta sus antecedentes y como se da la forma a los lugares donde la gente vive (todos los verbos de nuestra vida diaria, comer, trabajar, estudiar, dormir, divertirse...)

El análisis tratará de abordarlo desde el punto de vista del habitar, con ello se esclarecerán ciertos términos que complican la definición del objeto de estudio, investigando las formas de habitar que en el presente se están suscitando y se establecerán otros términos como el de producción y vivienda porque el punto está en saber si es que existe una relación entre la habitabilidad y la producción de la vivienda, ya que es claro que el problema más grande no es solo producir, más bien es producir vivienda social con condiciones habitables y accesibles; otro aspecto que trabajaremos es la manera en que el arquitecto comprende la habitabilidad y lo relaciona con la producción de la vivienda.

El documento se organiza por medio de cuatro capítulos. En el primer capítulo se exponen tres testimonios sobre como se puede percibir la situación actual del contexto que envuelve a la realidad de la vivienda, por medio de ellos se puede obtener un panorama para apoyarse y saber las demandas -necesidades de quienes pueden encontrar problemas al momento de adquirir o poseer una vivienda, esto genera interés para investigar y conocer más sobre el tema, a la vez esto se acompaña de una reflexión, donde genero la pregunta central de la investigación y sus posibles preguntas secundarias que sirven para darle un mejor entendimiento a la investigación.

Introducción

El segundo capítulo se conforma por la investigación que realizo acerca de las distintas posturas y entendimientos del habitar por medio de personajes particulares de distintas disciplinas, por parte de la arquitectura o arquitectos me apoyo de Alberto Saldarriaga y Juhani Pallasma; por parte de la filosofía encuentro a Heidegger, Ortega y Gasset y Morales. También investigo sobre los modos de habitar ya que se suponen diversos modos o maneras de hacerlo y al final una pequeña conclusión sobre lo que he podido conocer a través de este capítulo.

La información que integra el capítulo tres es la parte que complementa la investigación ya que en él indago que se puede entender por vivienda, cuales son los procesos que influyen en la producción de la vivienda y el discutido tema de la espacialidad habitable y el diseño; para intentar ver si es que exista una posible conexión de la habitabilidad con la producción de la vivienda.

Finalmente en las conclusiones incluidas en el capítulo cuatro se pretende responder si me fue posible contestar o no la pregunta inicial o de conocimiento con la información recabada a demás de mi punto de vista y reflexiones que me genera lo investigado.

Mi objetivo general de la indagación es generar nuevos conocimientos del tema de la vivienda, abriendo mis horizontes con información de distintas disciplinas que influyen al mismo. Como objetivo particular, son tres palabras clave que son pilar de mi exploración, en primera habitar, vivienda y producción, por medio de ellas articulo la pregunta que da pie a la investigación.

Capítulo uno

APROXIMACIONES A LA REALIDAD DE LA VIVIENDA



Sanchez, J. 2012. "La vivienda "Social" en México. pasado- presente- futuro?". [imagen]. Recuperado de <http://jsa.mx/publicaciones-jsa/index.html>

Capítulo I. Aproximaciones a la realidad de la vivienda

Este capítulo toma como referencia tres testimonios extraídos de notas periodísticas y un artículo de opinión pública, que ayudan a **contextualizar la problemática por la que la vivienda atraviesa**, reflexionándolas y tratando de dar con las preguntas que ayuden a identificar el problema que existe en ella y que den lugar a una investigación objetiva. A continuación la primera nota periodística que se presenta se titula *millennials traen 'boom' con renta de vivienda en CDMX*, evidenciando una desventaja para la población juvenil de México por falta de oportunidad para el crecimiento y estabilidad económica y patrimonial.

1.1 Millennials traen 'boom' con renta de vivienda en CDMX (nota periodística)

Según el portal “*El Financiero*”, Analistas coinciden en que las condiciones actuales de la economía, así como la falta de estabilidad laboral, hacen que los más jóvenes prefieran no adquirir un crédito hipotecario que tardarían hasta 30 años en pagar.¹ Como se menciona en la introducción a la nota los jóvenes, es el sector de población afectado por dichas condiciones e incertidumbre económica, que los orilla a desistir de la posibilidad de adquirir algún tipo de préstamo para la adquisición de un bien inmueble que a futuro sea su patrimonio.

Dentro de la nota se encuentra un ejemplo de un matrimonio que viven desde hace 25 años en la colonia Del Valle, en la CDMX. “*Como muchas personas en la zona, desde hace 5 años acondicionaron una habitación en su casa para alquilarla a un par de jóvenes 'millennials' que trabajan en uno de los corporativos de Avenida Insurgentes*”.² Este testimonio Señala que, se trata

1 Hernández, F. (2016). “*Millennials traen 'boom' con renta de vivienda en CDMX*”. 15.11.2016, de El Financiero Sitio web: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/millennials-traen-boom-con-renta-de-vivienda-en-cdmx.html>

2 Ibid.

de un **fenómeno que ha crecido en la capital del país y que es reflejo de una baja oferta de vivienda para renta, además de que los centros de trabajo están concentrados en ciertas zonas que dificultan la movilidad en la ciudad y por ello es más cómodo rentar algo cerca del lugar de trabajo y agilizar los tiempos y reducir gastos.**

Esto ocasionó que entre enero y agosto de 2016 los precios del alquiler se dispararan hasta diez por ciento, respecto a igual lapso de un año antes, en algunas colonias de la Ciudad, revela un estudio del portal Inmuebles24.com. Esto equivale al triple de la inflación anualizada registrada en el país en el mismo periodo. En el mismo dice que, el mercado demanda vivienda en renta que en compra, el problema es que no hay manera en que los desarrolladores vean atractivo el negocio de crear “productos para renta” explico Ricardo Marentes especialista en materia de vivienda.³

Se muestra la complejidad del asunto donde lo que más resalta es que el mercado de la renta inmobiliaria va a la alza ya que por las condiciones actuales de la economía perjudican a la generación de los llamados millennials (personas nacidas entre los 80’s y mediados de los 90’s), lo que llama la atención es que a pesar de ir a la alza aun los desarrolladores no encuentran atractivo el generar opciones de ofrecer “productos para renta” y ofrecer con ello la posibilidad de que a futuro pase de ser algún bien rentado a la adquisición del mismo.

Nos sugieren en la nota que, tomando como parámetro la renta de un departamento de aproximadamente 65 metros cuadrados con dos recámaras, la colonia de la CDMX más cara para rentar es La Condesa, ahí se tienen que desembolsar en promedio 16 mil 139 pesos mensuales. A ésta le sigue Polanco donde el aproximado es de 15 mil 323 pesos y la Roma Norte, con alrededor de 15 mil 4 pesos, detalla el estudio, son las zonas de la CDMX más caras, pero al parecer su plusvalía esta basada en la infraestructura urbana solamente y no en cuanto al tamaño del predio o la calidad del suelo donde se encuentra entre otros factores.

El artículo hace mención a una declaración supuestamente hecha por Felipe de Jesús Gutiérrez, titular de la Secretaría de Desarrollo Urbano y *Vivienda de la CDMX*, que dice: *“La vivienda en renta todavía es un tema pendiente,*

3 Ibid.

*no tenemos un marco normativo que lo estimule, se da más por razones patrimoniales y porque quien tiene el recurso lo invierte en un bien y lo convierte en un ingreso fijo, es una manera de proteger su capital”.*⁴

Sabiendo esto, nuestra generación carece de oportunidades para adquirir un lugar donde desarrolle su vida privada, pero ¿será que por la carencia de recursos económicos, sea posible replantear un sistema capaz de producir lugares donde vivir, adaptándose a las actuales condiciones de vida y aprovechar los recursos invertidos en rentas? Como bien se sabe somos una generación grande, joven y con varias ventajas a nuestro favor. Podría ser conveniente estudiar como van cambiando las necesidades de la vida cotidiana, la apropiación de los espacios y las dinámicas familiares con fines de entender que es lo conveniente para crear propuestas que se adapte a las necesidades de quien lo habite.

Se dice que el problema que encuentran los desarrolladores de vivienda, es que una vez que ésta fue ocupada, si en dado momento deciden ponerla a la venta, su valor en el mercado se ve disminuido, este problema es muy común ya que muchas veces las personas que rentan un lugar para vivir no son cuidadosos y por el contrario en ocasiones destruyen el espacio. A pesar de ello, señalan que la colocación de crédito puente para la construcción de complejos habitacionales para renta es algo nuevo en México. Cabe destacar que en México la Sociedad Hipotecaria Federal es la única institución que cuenta con un producto crediticio que le permite a los vivienderos financiar proyectos de renta habitacional, el cual se ofrece desde 2014.⁵

De otro modo, pensar que la respuesta a lo dicho sea crear un marco normativo que lo estimule, habría que valorarlo muy bien, conviene cuestionarnos ¿sí ese marco normativo tendría como consecuencia que se entre en un estado de oferta y demanda en modo capitalista? y ¿que papel jugaría las cuestiones patrimoniales, la plusvalía, la gentrificación entre otras tantas vertientes que se pudieran relacionar? y por otra parte ¿sí se atendieran a las anteriores se podría llegar a crear ciudades equitativas?

4 Ibid.

5 Ibid.

Sube el alquiler

Top 5

La capital del país lidera la lista de entidades más caras para rentar un departamento.

- Renta promedio de departamentos completos por entidad / Datos a octubre de 2016



Estatus de vida

La renta en las delegaciones Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo ronda los 15 mil pesos, siendo la zona de la CDMX más cara.

- Renta promedio mensual Datos de agosto de cada año

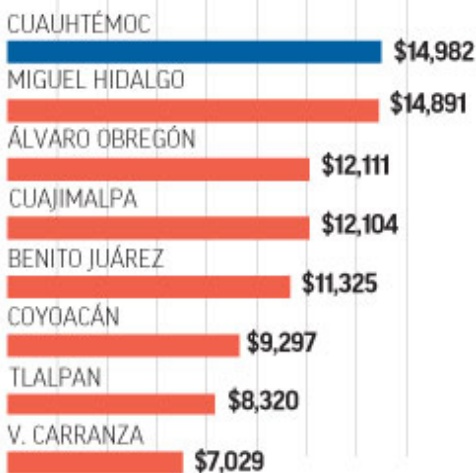


Imagen tomada del mismo artículo del periódico el financiero

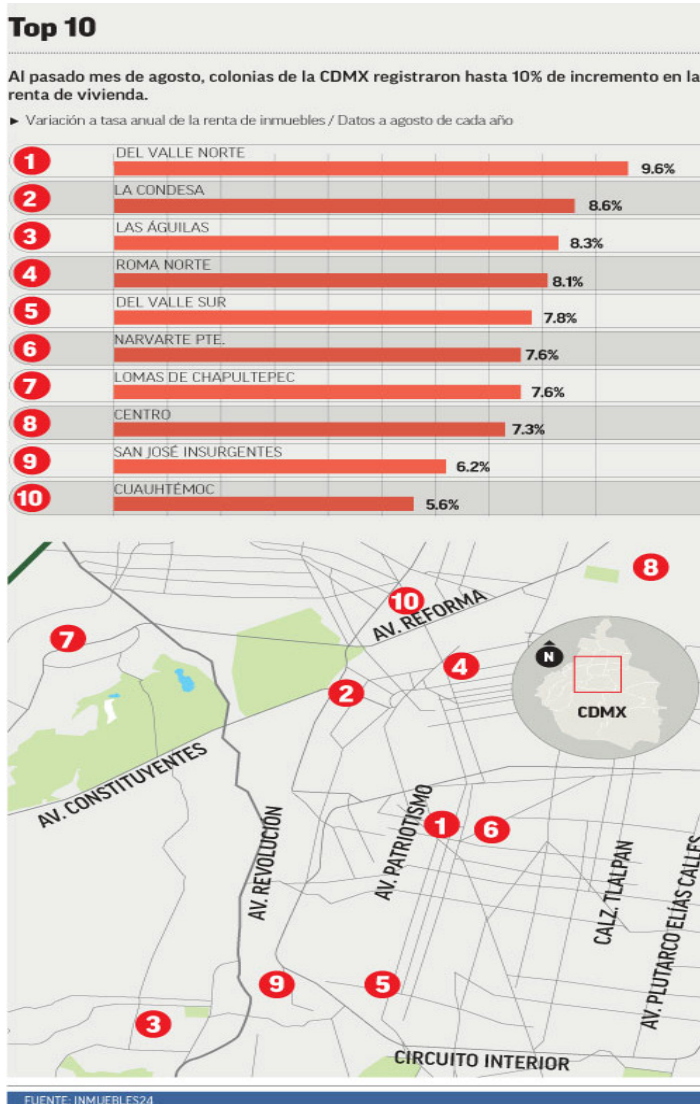


Imagen tomada del mismo artículo del periódico el financiero

1.2 Arquitectos piden crear vivienda social (nota periodística)

En esta publicación nos dicen que, expertos del gremio de arquitectura coincidieron en que es necesario construir vivienda social en la Ciudad de México para **evitar el despoblamiento** pues hace décadas comenzó una **desbanda de habitantes a las periferias** y fuera de la entidad debido a la **falta de vivienda de interés social en la capital del país**.

Según esta nota la Ciudad se está vaciando, se están yendo 80 mil habitantes hacia la periferia más remota. *“Hoy tenemos un bono demográfico altamente demandante que significa hacer 40 mil viviendas al año el reto es encontrar dónde las acomodamos y qué zonas vamos a redensificar en modelos verticales, pero haciendo ciudad”* aseguró Felipe de Jesús Gutiérrez, Secretario de Desarrollo Urbano y Vivienda durante la mesa de diálogo *“Vivienda social”*. Agregó que es necesario comenzar a contextualizar la forma de hacer vivienda de acuerdo a la realidad que se vive en la ciudad, ya que el 12 por ciento de la población capitalina vive sola, y en los últimos años se ha registrado una tendencia a la baja de los ocupantes por vivienda que es de 3.4 personas, por lo tanto, será encontrar soluciones a los retos que forjan estas formas de ocupación.⁶

Esto indica que la población esta dispersa y desorganizada, generando que los habitantes se vayan a la periferia repercutiendo en la organización y funcionalidad de la ciudad. se menciona que hay una alta demanda de viviendas, pero el problema es generarlas y ubicarlas estratégicamente para lograr hacer ciudad por medio de la contextualización de la realidad que se esta viviendo.

La siguiente declaración hace referencia a las viviendas que se encuentran en suelo de conservación un tema pendiente y alarmante ya que cada día aumenta este problema. *“En el oriente vive la mitad de la población metropolitana, pero debemos saber qué hacemos con las 850 viviendas que están en suelo de conservación y que forman parte de los asentamientos irregulares, qué hacemos para que las viviendas se ubiquen en cercanía a*

6 Silva, P. (2017). *“Arquitectos piden crear vivienda social.”* 11.03.2017, de El Excelsior
Sitio web: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/03/11/1151478>

las fuentes de empleo. Debemos conocer la ciudad que tenemos, para tener la ciudad que queremos”, planteó Felipe de Jesús. Al igual se Menciona en la nota que actualmente el Gobierno de la Ciudad trabaja con Infonavit y Fovisste para concebir un nuevo marco normativo que pueda subsanar la demanda de vivienda pues actualmente el Infonavit tiene un millón 200 mil derechohabientes precalificados, sin embargo, no existe vivienda para cubrir esa necesidad, por lo cual se necesita garantizar un banco de suelo para hacer posible la vivienda.⁷

Es evidente que haya **sobre poblamiento en una zona en específico de la ciudad y que además hay asentamientos irregulares en suelos de conservación**, suena alarmante esta situación por el hecho de que pueda amenazar el equilibrio ecológico que debiera existir para proporcionarnos una buena calidad ambiental en donde vivimos. Es cierto que se debe conocer y tener claro en que circunstancias estamos y a donde queremos dirigir esto para solucionar el problema. También esta el problema de que no hay un banco de suelo que pueda cubrir la demanda de tanta vivienda eso implica tener en cuenta lo que ya mencionaban sobre redensificar en modelos verticales, que como todo tendrá sus ventajas y desventajas a evaluar y poder decidir la mejor solución.

Por otra parte mencionan que Carlos Zedillo, director del Centro de Investigación para el Desarrollo Sostenible del Infonavit anunció que el próximo lunes sostendrán una reunión con **153 gobernadores municipales** para comenzar a implementar los objetivos de desarrollo sostenible para las ciudades implementados por la ONU, que contempla dar fin a la pobreza y el hambre, privilegiar la salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, generar empleos decentes y equilibrio ambiental lo cual se puede lograr a través de alianzas entre sectores. *“Vamos a firmar un convenio de cómo la vivienda va a ser el detonador para el cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible, necesitamos partir de la base de cómo se encuentran los municipios de acuerdo a los indicadores de ciudades prósperas, a partir de eso estamos seguros que si planificas bien la vivienda puedes atender estas medidas”, dijo Zedillo.*⁸

El desarrollo sostenible de la ONU contempla varias sectores que pretende

7 Ibid.

8 Ibid.

retomar el Infonavit por medio de una alianza entre sectores, proponiendo al sector vivienda como detonador y base para lograr la meta, aunque no es una propuesta clara donde expliquen de que manera lograrán esto posible.

Con base a este artículo **¿cuál es la tendencia de vida actual en México?**

Se habla de hacer ciudad, evitar despoblamiento y contextualizar la forma de hacer vivienda de acuerdo a la realidad de la misma, pero no se si en verdad exista como tal un despoblamiento, sugieren la idea de que hay una mala distribución de la población quizá debido a los niveles económicos; sería un buen punto de partida comenzar por contextualizar la forma de hacer vivienda la pregunta sería ¿por donde empezar?, bien hemos visto que la colaboración participativa a dado grandes frutos en otros casos porque no ampliar el método y que la ciudad participe sólo como parte de un sondeo de las necesidades de dicha población, en un “diseño” de su propia ciudad ya que, la gente que la vive día a día en su mayoría son personas jóvenes-adultas. Considerando hacer una revaloración de necesidades, eso quizá este generando este nuevo modo de vivir o habitar un espacio que anteriormente era ocupado por más de cuatro habitantes y en la actualidad se redujeron el número de ocupantes de la vivienda.

Se afirma que **la vivienda será el detonador para el cumplimiento de los objetivos del desarrollo sostenible**, ¿de que manera la vivienda es la clave a los problemas que se mencionaron y será la pieza clave para lograr un desarrollo sostenible? Además de, como lo mencionaron en el artículo el problema es donde acomodar las viviendas y qué zonas serían las que van a redensificar en modelos verticales, pero se olvidan de los las condiciones ambientales que también serán parte del reto como el subsidio de agua potable entre otras.

1.3 Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último pritzker de arquitectura.

Reporting From the Front (reportando desde el frente) es el título de su esperada Bienal de Venecia 2016: **cómo la arquitectura tiene que dar la batalla por un entorno mejor construido y ser un atajo hacia la igualdad y un valor añadido en lugar de un coste adicional.**

El artículo sostiene que se cree que habrá más debate que éxito, lo que es normal cuando el tema que aboradas es difícil y relevante. Mencionan que Elemental es el nombre de su estudio pero, ¿qué es arquitectura elemental? y si se le quita el adjetivo a la pregunta, ¿qué es arquitectura? y ha esto lo que respondió Aravena para el reportaje es, que consiste en explicar a la comunidad para la que proyectas, personas que a veces no saben leer, que arquitectura es dar forma a los lugares donde la gente vive, y alguien tiene que hacerlo, y dependiendo de esa forma la vida puede ser fantástica o miserable. Es decir, necesidades y deseos; e integrar ambas dimensiones es la complejidad de un proyecto.⁹

Alejandro Aravena conocido en el gremio de los arquitectos, hoy citado por su casa incremental o half of a good house (media casa buena): **viviendas con dotaciones básicas que van creciendo y cambiando en la medida y gusto en que sus habitantes progresan y cambian.** Todo empezó en Quinta Monroy, en 2004, un proyecto que realojó a 100 familias que durante 30 años habían ocupado ilegalmente el centro de Iquique, sin desplazarlas de su ubicación: un suelo de altísimo valor para la vivienda social. Y así lo resolvió, dotándolas de lo más básico y dejando abierta la posibilidad de autoincrementarse, sin apartarlas de su entorno social y laboral. Su propuesta se replicó en la misma progresión en que la desigualdad la han hecho necesaria y resolutive. Dentro de este artículo del cual me baso, se encarga de realizar preguntas entorno a ese proyecto y contestarlas con lo que ha sucedido en “realidad”.

⁹ Aravena, Alejandro. “Reporting From the Front”. Bienal de Venecia 2016. En Pita, E. (2016). Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último Pritzker de Arquitectura. 24/06/2016, de Expansión Sitio web: <http://www.expansion.com/fueradeserie/arquitectura/2016/06/24/576bc25dca47416e3e8b4579.html>

Nos proponen en la nota las siguientes preguntas: ¿En qué se ha convertido hoy Quinta Monroy? ¿Cómo ha sido el aporte de los vecinos? ¿Está usted contento con el resultado después de 12 años de vida vecinal? Aravena responde con una anécdota o una realidad tangible: *“aquellas casas que costaron 7.500 dólares, de los que sólo 300 fueron aportación de cada familia, hoy se están vendiendo a 65.000 dólares. El subsidio de vivienda en Chile es el mayor traspaso de los fondos públicos al patrimonio familiar que un individuo recibe en su vida. Y en Quinta Monroy se ha demostrado que no sólo procuramos una vivienda a las familias, sino también las herramientas para superar la pobreza y revertir una tendencia. Porque pudieron invertir un valor que no fue a parar de vuelta al Estado ni al agente inmobiliario ni al banco, sino a la familia. Se ha producido un cambio positivo y cuantificable: las familias han podido escoger su futuro, su vida”*. Y a eso Aravena le llama orden en lugar de resignación.¹⁰



CASAS DE QUINTA MONROY Iquique, Chile. 2004.

Pita, E.. (2016). Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último Pritzker de Arquitectura. 24/06/2016, de Expansion Sitio web:<http://www.expansion.com/fueradeserie/>

10 Ibid.

La primera pregunta que me resulta atractiva es sí ¿la arquitectura es quién responda a un entorno mejor construido y puede ser un atajo hacia la igualdad? Es conveniente partir de conocer que es arquitectura como bien lo dijo Aravena en su discurso y ¿a que es lo que le pueda dar respuesta con ello?

Hablan en el artículo que otro punto a destacar de su discurso es la calidad de vida y Aravena declara: *“Si uno practica la arquitectura social, se juega su prestigio profesional en cada proyecto. Pero vale la pena. Yo no puedo reclamar y esperar a que las reglas cambien para construir vivienda social de 70 metros cuadrados, sino que opero y les doy 30, pero ampliables, incrementales. Esta es mi contribución”*.¹¹ ¿Cuánta responsabilidad tiene la arquitectura en la segregación y degradación social, esa especie de violencia endémica en determinadas áreas urbanas? **¿Hasta que punto la arquitectura cumple su cometido?** Vivir, habitar, morar, residir serán solo sinónimos o quizá si tengan significados distintos que expresen algo más que puedan servir para mejorar la calidad de vida. La manera de responder a los retos que Aravena enfrente parece ser adecuada, como lo menciona se juega su prestigio de manera directa y de manera indirecta afecta a quienes les da su solución, aunque se debe reconocer que el sólo busca eso, una solución la cual no se sabe que tan funcional u optima resulte.

Expresan también que la violencia viene generada por la inequidad social, y es en lo poco en que hoy coinciden derechas e izquierdas: que esta creciente distancia entre pobres y ricos provoca resentimiento y rabia, por tanto, inseguridad derivada de la inequidad. Plantean que la solución, sería la redistribución de la renta, a la que se accede a través de una buena educación, para lo que hay que mejorar el sistema educativo y su profesorado, llevaría unas cuantas generaciones. Pero mejorando la calidad urbanística, a través de proyectos estratégicos de vivienda, infraestructura, transporte y espacio públicos, se puede mejorar la calidad de vida de las personas sin esperar a que mejore la redistribución de ingresos.¹²

La anécdota sobre el proyecto de las viviendas adaptadas al presupuesto y la demanda de la comunidad suena muy optimista acerca de lo que el arquitecto como protagonista es capaz de resolver y hacer un buen manejo de los recursos, lo cual me hace preguntar sí ¿una estrategia como esa en nuestro

11 Ibid.

12 Ibid.

país como en cualquier otro pueda tener tan buenos frutos con respecto a viviendas dignas?, y que además sean capaz de ofrecer herramientas para superar la pobreza y revertir una tendencia donde su dinero quede en inversión patrimonial. En cuanto a **la calidad de vida, es probable que como lo menciona al ofrecer un pequeño cambio por ejemplo el de la vivienda y un entorno amable influirá las conductas de los individuos de la sociedad para contrarrestar la inequidad social**, pero ¿la arquitectura será la responsable de ello?

1.4 Inquietudes sobre la producción de vivienda, habitar y el arquitecto.

Después de haber descrito sobre el contexto de la realidad, desde el cual ya comienzan a aflorar algunas interrogantes damos paso a entender cuál es el problema de conocimiento que conviene identificar, que esta dirigido a lo referente del habitar, a manera de recapitulación en la primera noticia que habla de los llamados millenials y la renta de vivienda, se nos muestra lo que parece ser la realidad de la población que actualmente lidera al país y sus deficiencias para poder adquirir una vivienda propia, inclinándose en su mayoría a la renta de ese espacio para vivir; tentaría a investigar cómo es este cambio de necesidades para comprender a la actual sociedad y de que manera puede encontrarse solución, sugiriendo la pregunta **¿Que necesidades, obstáculos y posibilidades tiene la actual sociedad para acceder a una vivienda? De manera que podamos tener un panorama claro y posteriormente conociendo el antecedente se busque una respuesta que contribuya a mejorar la situación. Considero necesario empezar por saber **¿Qué es habitar, cuales son sus modalidades, cómo se habita en la actualidad?****

Con referencia a la nota anterior de los *millenials*¹³ se complementa la información con la nota "*Arquitectos piden crear vivienda social*".¹⁴ Observamos como el despoblamiento orilla a habitar las periferias y fuera de la entidad debido a la falta de vivienda de interés social en la capital del país, sabiendo que la periferia se desplaza a lo largo de la ciudad es de imaginar que le implique mayores costos de transporte y tiempo entre otras cosas, considero que a su vez es lo que orilla a las personas a buscar un lugar donde rentar solo una habitación para poder descansar y al día siguiente continuar con su rutina de trabajo representándoles comodidad, ahorro de tiempo y dinero.

El desplazamiento de los habitantes a las periferias inquieta al gremio de los arquitectos, además de señalar que se debe contextualizar la forma de hacer vivienda de acuerdo a la realidad del país, aunque se señala a la vivienda de interés social como parte de la solución a dichos problemas, esto nos invita a entender las definiciones de conceptos básicos como vivienda, tipos de vivienda, habitar, entre otros para comenzar un fragmento de esa

13 Hernández, F. Obcit.

14 Silva, P. Obcit.

llamada contextualización para producir vivienda y además social, y saber ¿de que manera el contextualizar puede ser la pieza clave para los problemas de tipo social? Por otra parte conviene saber **¿Qué es vivienda, en especial a que se refiere la vivienda social, como se habita y produce?**

Continuando con la nota sobre *Alejandro Aravena*¹⁵ con motivo de su discurso y solución al problema de la vivienda de interés social; termina de ligarse con las anteriores notas, si abordamos el tema con continuidad primero enfocándonos en situaciones de la gente que demanda ciertas necesidades como en la primera nota, después la nota donde los arquitectos expresan sus necesidades desde su campo y perspectiva, se remata con el ejemplo de otro arquitecto quién ya intento brindar una solución a las anteriores y como es que lo hizo.

Este último trata de un segmento del discurso de la bienal de arquitectura 2016, por medio del mismo comienzan a aflorar dudas básicas como que es la arquitectura y la difícil labor de poderla describir de manera simple para la comunidad que se proyecta y dependiendo de eso, la vida puede ser fantástica o miserable, otra pregunta más compleja que plantea es ¿qué es vivir? Específicamente en el tema de vivienda social, expone acerca de su proyecto de la casa incremental en la Quinta Monroy en la cual resolvió la demanda de vivienda social de presupuesto modesto, dotándolas de lo más básico y dejando abierta la posibilidad de autoincrementarse, sin apartarlas de su entorno social y laboral, esto es lo que explica cuando dice: *“se ha producido un cambio positivo y cuantificable: las familias han podido escoger su futuro, su vida”*.¹⁶ Una pregunta me llamo la atención ¿cuánta responsabilidad tiene la arquitectura en la segregación y degradación social, esa especie de violencia endémica en determinadas áreas urbanas? Tomando en cuenta que Aravena es un profesional de la arquitectura me provoca investigar **¿Qué es un proceso de diseño arquitectónico enfocado a la vivienda, quién lo hace y a partir de que?**

Ante estas preguntas planteadas hace falta concretar que es lo que se va a investigar, las preguntas en letras azules sugieren temas a desarrollar pero ¿cómo se ligan entre sí? Quizá la pregunta principal pudiera ser...

15 Aravena, Alejandro. Obcit.

16 Ibid.

¿qué relación puede existir entre los modos de habitar y la producción de vivienda social?

Creo que en algunos casos al habitante se le implanta una manera de vivir, sin considerar lo que nos hace distintos, las condicionantes geográficas, demográficas y los aspectos que más identifican a grupos, su idiosincrasia social/cultural. No es secreto para nadie, la diversidad de ritos, dialectos, costumbres, que nacen en los espacios privados sin importar clase o estatus social. Pero se debería distinguir cómo influye la arquitectura sobre el hábitat que, contiene a la vivienda y si podría ser posible que cualquier habitante incluso el más vulnerable económicamente, sea capaz de interiorizar un modo de habitar o manera de vivir que no lo reconoce en su individualidad.

Llama la atención que desde el campo del derecho **se ha llegado a hablar de un derecho natural a la vivienda** por algunos juristas contemporáneos, ofreciendo como concepto que dentro de la morada el individuo y su familia, tienen la posibilidad de hacerlo efectivo y proteger su integridad física moral y psíquica. Además de ser el lugar donde el individuo forma sus hábitos cívicos y sociales, donde se auto determina y forja su carácter. Este derecho tiene **tres aspectos complementarios entre sí: el de tener una vivienda, elegirla libremente y consérvala**. A pesar de ello, lo estipulado en la **carta magna** es el derecho a una vivienda digna y decorosa **Artículo 4**¹⁷. Cabe preguntarse a que se refiere la ley al llamar digna y decorosa a la vivienda, es decir cuales serían los parámetros que caractericen de tal forma al objeto vivienda, por otra parte **se dice que la ley establecerá instrumentos y apoyos necesarios para lograrlo** pero es evidente que se quedo corto el enunciado y no ha sido posible brindar esa oportunidad por igual. A grandes rasgos son las formas establecidas por la ley para poder tener y gozar de una vivienda digna y decorosa por medio de la vía legal, por desgracia no es respetado o cumplido en su totalidad. Por lo cual lleva a pensar que si la vivienda, es la sede física donde la familia nace, se desarrolla, perece y se renueva, **¿por que esta no es un derecho igualitario o equitativo?**

17 Artículo 4o. Toda familia tiene derecho a disfrutar de vivienda digna y decorosa. La Ley establecerá los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo.
Párrafo adicionado DOF (Diario Oficial de la Federación) 07-02-1983

Capítulo dos

MODOS DE HABITAR Y ARQUITECTURA



Díez, M. 2016. “*GLOSARIO:Habitar*”. [imagen]. Recuperado de <http://ays1516.blogspot.es/1457089102/glosario-habitar-por-macarena-diez/>

Capítulo II. Modos de habitar y arquitectura

Es turno de abordar la principal palabra que nos ayudará a comprender de que se está hablando, me refiero al “*habitar*”, en esta investigación se le da la oportunidad tanto a filósofos como arquitectos de, que con base a su experiencia nos cultiven y traten de explicar que es el *habitar*, como es de suponerse se pueden llegar a discrepar o tener distintas perspectivas de los conceptos, los dos arquitectos que abordaremos a continuación coinciden que se trate de un fenómeno existencial o un acto por el cual nos relacionamos con el mundo que se relaciona con el espacio y tiempo, lo que noto diferente es el contexto que particularmente maneja cada uno respecto a lo construido o la arquitectura, para Saldarriaga la arquitectura es el soporte existencial para el habitar, mientras que para Pallasmaa el habitar doméstica o controla el espacio, sin embargo él mismo contempla conceptos como identidad, intimidad y aspectos más sutiles, emocionales e imprecisos, considera que los arquitectos solo contemplan el alojamiento funcional y estetizado carente de los aspectos sutiles antes mencionados, y a su vez conoceremos que hay sobre los modos de habitar.

2.1 La visión de los arquitectos sobre el habitar

2.1.1 Habitar como fundamento de la arquitectura (Alberto Saldarriaga Roa)

*“En el interior del individuo se instala una réplica del mundo físico con cuya ayuda se ubica, se orienta, recorre territorios y lugres, los reconoce, los nombra, los aprecia o rechaza, en fin, los habita”.*¹

1 Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*. Bogotá, Colombia. Villegas Editores. 2002.

Alberto Saldarriaga. Arquitecto graduado en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia en 1965. Especializado en Vivienda y Planeamiento en el Centro Interamericano de Vivienda en Bogotá. Luego de realizar cursos de Planeamiento Urbano en la Universidad de Michigan en Ann Arbor trabajó para el arquitecto Paolo Soleri en Cosanti Foundation en 1970. Ha sido Profesor de Historia y Teoría de la Arquitectura en las Universidades Nacional y Andes de Bogotá. Trabajó durante varios años en diseño arquitectó-

En el anterior párrafo Saldarriaga nos sugiere que el ser humano necesita de apoyarse de imágenes mentales para poder ubicarse en el contexto en el que habita, lo cual más adelante menciona que la **“arquitectura” ofrece un soporte existencial**, que por lo regular pasa desapercibido², sin embargo retoma que entre las cosas hechas por el hombre, las obras de ingeniería, arquitectura y urbanismo son la parte mas grande y voluminosa de aquello que experimentamos y contra ese telón de fondo trabajamos y nos orientamos hacia nuestros ideales o simplemente vivimos nuestros hábitos.³

Aquí comienza a existir según Saldarriaga, una aproximación para el entendimiento de que es *“habitar”*, ya que estamos hablando de **espacio, identificación y apropiación (entre otras) de un lugar apoyado en la arquitectura**, como lo construido que nos permite desarrollar y vivir según lo establecido, que esto a su vez quizá nos produce algo así como experiencias.

Antes de seguir en el entender sobre habitar cita a Edmund Bacon, en su texto titulado *Diseño de Ciudades*, dice lo siguiente: *“Uno de los principales propósitos de la arquitectura es el exaltar el drama de la vida. La arquitectura debe, entonces, proveer espacios diferenciados para actividades diversas y debe articularlos en tal forma que se refuerce el contenido emocional del acto particular de vivir que se lleva a cabo en ellos”*.⁴

¿Será ese el propósito de la arquitectura? Bacon propone, que la arquitectura esta relacionada con la experiencia de vida aun que como ya fue mencionado, no siempre es un acto consciente, cuando se dice que está relacionada con la experiencia vital supone que es cuando se toma conciencia y esta es en momentos especiales. Entonces se divide la experiencia en una distraída y otra atenta o consciente, en la primera se toma como lo habitual y en la segunda se alertan los sentidos y se dispone la mente para

nico con Dicken Castro con quien obtuvo en 1980 el Premio II Bial de Arquitectura de Quito en la categoría edilicia con el edificio "Los Eucaliptus" en Bogotá.

2 Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*. Bogotá, Colombia. Villegas Editores. 2002.p.11

3 Goodmann, Paul and Percival. *“Introducción. Telón de fondo y primer plano”*. En: *Comunitas. Means of livelihood and ways of life*. New York Vintage Books Hose. 1960, p.3. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit.

4 Bacon, Edmund. *“Desing of cities. London”*, Thames and Hudson, 1975, p.19. Traducción de A. Saldarriaga R.

la apreciación de lo que aquello nos ofrece. La experiencia estética de la arquitectura está siempre presente aunque su significación es distinta. La sensación de placer o displacer puede estar en la experiencia distraída y puede no sobresalir, esto mismo sucede con la belleza o el desagrado se integran a la cotidianidad a excepción de que se presente de forma especial, emerge cuando la situación y la disposición del ánimo lo requiere.

*Habitar y el problema de origen para Saldarriaga. “Habitar es el fundamento de la experiencia en la arquitectura. No es una acción específica, es más bien un fenómeno existencial complejo que se lleva a cabo en un escenario espacio-temporal.”*⁵ Este autor cree que se trata de un **fundamento de la arquitectura**, lo cual es muy cuestionable acerca de que sea cierto y al no ser una acción específica cabe la posibilidad de preguntarnos ¿si al decir que es un fenómeno abarca la movilidad e inmovilidad de los cuerpos?, parece ser que plantea en principio que trata del origen o razón principal del conocimiento o habilidad de la arquitectura que se adquiere al vivirlo o sentirlo. ¿Se tratará de algún acto, hecho u operación que implique actividad, movimiento o cambio? no se especifica sí involucra a personas, animales o cosas, quizá pueda ser una cosa inmaterial; hecho o suceso, que se presente y pueda percibirse a través de los sentidos o del intelecto y que se relacione con la existencia, especialmente humana; es difícil de comprenderlo por estar compuesto de muchos aspectos pero se efectúa en un lugar y tiempo.

Sin embargo dice que entre sus definiciones formales, es la de *“ocupar un lugar, vivir en el. Sus sinónimos vivir, morar y residir en un lugar”*.⁶ Esta definición suena un poco ambigua pero, quizá más fácil de relacionar con lo que la gente normalmente pueda entender y crea que lo realice, pero me queda la inquietud en este caso, **¿si ocupar un lugar significa que puede ser estáticamente o dinámicamente el habitar?** Es decir, que ¿sí un objeto estático y sin vida estará habitando?, ¿es acaso una cualidad que se le puede atribuir tanto a seres vivos como a cosas materiales? Con lo que se ha dialogado en el seminario de titulación, creo que **habitar pudiera referirse más al ámbito filosófico y no a una acción simple de estar, permanecer o vivir habitualmente**. El autor lo asocia y lo ve reflejado en la importancia vital del hecho de habitar, ej. Vivir en la ciudad, en el campo, en una casa,

5 Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.15

6 Diccionario de uso del español actual. Ediciones SM, Madrid, 1997. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit.

en un barrio, expresiones que indican donde se reside, ósea en la disposición de un lugar de permanencia dónde sentirse seguro, preparar alimentos y almacenar utensilios y cosas. Todas las anteriores actividades propias del humano. Asimismo Saldarriaga afirma que *“habitar es la presencia de la vida en el espacio y que quien carece de un lugar de habitación ve afectada su existencia, no tiene donde vivir”*.⁷ Con lo que Saldarriaga dice, si habitar es vivir en el espacio y quien no tiene donde vivir su existencia se ve afectada, ¿aplicaría en el supuesto caso de un vagabundo?, el cual aparentemente no tiene donde vivir pero se adueña de cierto espacio público y lo adopta como el lugar donde vive aun que solo permanezca en ese lugar para dormir y en el día esta en la calle “rodando”. Efectivamente su vida esta afectada pero no se sabría si para bien o mal, sin embargo es que ¿acaso habitar se puede dar consciente o inconscientemente, estar estático o dinámico, y forzosamente se necesita de algo construido para habitar o se puede dar en cualquier espacio ya sea contenido o no?

“Habitar tiene connotaciones espaciales y temporales. Se ocupa un territorio con una intención de permanencia y se habita en espacios construidos intencionalmente para albergar personas y para almacenar cosas”.⁸ Saldarriaga comienza a responder las preguntas, para él, **el habitar sí tiene que ver con lo construido ya que sirve para albergar personas y cosas**, esta visión se me hace un poco insustancial ya que entendería que ve un objeto construido como una caja o algo donde guardar cosas y personas intencionalmente en un tiempo y espacio.

Se apoya de Heidegger, donde *“habitar es construir y se habita solo por medio de la construcción cuyo propósito fundamental es el habitar”*.⁹ En ese raciocinio define la esencia íntimamente ligada de la habitación y la construcción, que lo ve derivado bajo un carácter profundamente existencial de la arquitectura y el carácter arquitectónico de la humanidad en tanto construye su propio hábitat en el vasto escenario de la naturaleza y dispone de

7 Algo semejante sucede en lengua inglesa. To live significa al mismo tiempo vivir y habitar living room es el nombre del espacio social de la vivienda. Dicho por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.43

8 Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*. Bogotá, Colombia. Villegas Editores. 2002., p.15

9 Heidegger, Martin. *“Building, Dwelling, Thinking”*. en: Poetry, Language, Thought. New York, Harper & Row. 1971, pp.142-182citado por Saldarriaga, Alberto. “La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”.

los conocimientos y capacidades para hacerlo.¹⁰ Nuevamente busca ligar la arquitectura con el habitar pero ¿es necesaria la arquitectura para habitar? Lo que se está dando a entender es que para la arquitectura es imprescindible el habitar, pero aferrarse a la idea de que sólo lo creado por el hombre se habita, deja fuera lo que los antepasados primitivos hacían cuando no habían edificaciones, ¿si fuera así, como se le denominaría a lo que hacían anteriormente?

Por otra parte dice que: *“la palabra habitar, en lengua española, se relaciona etimológicamente con hábito, su significado es... costumbre, destreza y dependencia”*. *“La relación semántica entre habitar y sus significados sugiere asociaciones, especialmente con el sentido de costumbre”*.¹¹ Ambos términos refieren al autor, a algo que se repite en el tiempo. Concreta, que **“habitar” implica desarrollar hábitos particulares y cotidianos, y que quien habita adquiere costumbres propias y participa de todo aquello que forma parte de la vida y del lugar**. Pero hábito también le significa adicción, dependencia y por tanto el ser humano es un adicto a habitar según Saldarriaga.

Ahora nos hace ver los vínculos que desencadena el habitar haciendo a la costumbre un sinónimo y con ella se despliegan los hábitos (que más o menos es lo mismo) ya que es algo que se repite con frecuencia y se adquieren haciendo participe su contexto o lo que lo rodea, por otra parte, afirma la adicción o dependencia al hecho de habitar, que particularmente no entiendo si tiene un carácter negativo o positivo el denominar como adicción al habitar, normalmente las adicciones implican las cuestiones negativas, quizá convenga visualizarlo como un rasgo o característica con la que se nace.

Saldarriaga también comprende que **habitar es tener un lugar en el mundo desde el cual se extienden los vínculos de comunicación y de participación en aquello que se ofrece como opción de vida en un territorio o en una ciudad**, considera que el cuerpo requiere de espacios para loca-

¹⁰ Con base en la afirmación de Heidegger que habitar es una condición humana ligada íntimamente al hecho de construir se puede afirmar que la humanidad es “arquitectónica” por naturaleza. Dicho por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.15

¹¹ Costumbre: modo de actuar adquirido por la frecuente práctica de un acto. Situación de dependencia respecto a ciertas drogas. Diccionario de uso español actual. Ediciones SM. Madrid. 1997. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.15

lizarse, almacenarse y apoyar la existencia. Sobre la conciencia, él piensa que pasa algo similar ya que requiere un punto especial de referencia, para ello según él, **la vivienda es la expresión más directa y evidente del sentido de “habitar”**; la ciudad es su equivalente a escala colectiva. Al espacio arquitectónico se le nombra para caracterizar sus modalidades y los distintos componentes del sentido de habitar. Ejemplo Casa, denomina el lugar donde se desarrolla la vida doméstica. Barrio tiene un sentido de vecindario, de vida común. Ciudad significa al mismo tiempo interacción y separación. La comunidad humana invita a lo colectivo y al mismo tiempo necesita del aislamiento, ejemplo lo que no es vivienda lo apoya, oficinas, escuelas, iglesias, etc.

Con esto nos abre el paradigma que sigue sin alejarse de la arquitectura, pero abre o amplía la escala de algo territorial y va aclarando las escalas de lo público a lo privado, de lo macro a lo micro, poniendo como prioridad al ser humano el cual tiene o desarrolla, como él lo llama vínculos, es decir se relaciona con el medio y sus semejantes todo ello a partir de un lugar como escenario a esto le suma lo que integra al ser humano, la conciencia, según esto es eso lo que valida el habitar por medio de los diversos espacios destinados a diferentes usos o carácter. Conviene destacar el término *hábitat* como el autor lo hizo, en el cual nos dice que es tomado de la ecología, tiene una relación territorial y actualmente se llega a usar para referirse al mundo poblado por la humanidad¹². Los grupos humanos adquirieron conciencia de fragilidad, de su condición en el medio natural, reflexionaron acerca de sus necesidades y luego de experimentar diversas opciones de alojamiento: descubrieron la arquitectura.

Como buen arquitecto Saldarriaga cita a Vitruvio, quien incluyó una detallada explicación del origen de la arquitectura, derivado del descubrimiento del fuego y culminó en la construcción de la *cabaña primitiva*, coinciden que el fuego da origen al *hogar*, la cabaña aloja ese hogar alrededor del cual se organiza la vida de la comunidad o de la familia. Según él, habitar requiere el calor del hogar.

12 “En sentido amplio (hábitat) se aplica al conjunto de condiciones naturales que inciden sobre una especie y el lugar mismo en que vive esa especie. En este sentido es sinónimo de medio (pero sólo si se aplica a una especie; si se habla de una comunidad, habría que usar biotipo). En una acepción humana, se aplica a los modos y lugares de agrupación de las viviendas humanas”. En Parra Fernando. Diccionario de ecología, ecologismo y medio ambiente. Alianza Editorial, Madrid, 1984. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit.

Ahora nos remonta a los orígenes históricos y biológicos, partiendo del hábitat; el cual se entiende como el medio donde se desarrolla la vida y la condición histórica que implica una evolución mental con la cual, el hombre primitivo pasa de las representaciones icónicas a una representación racional, aumentaron las habilidades sociales, mentales y prácticas del hombre hasta ser lo que hoy en día somos. También se desarrolla la razón o inteligencia social, el lenguaje, las habilidades manuales, la supervivencia, la caza y a su vez fue creando culturas, simbolismos, ritos, religiones, sistemas políticos, económicos, ciencia y artes. Todo lo anterior conlleva a la evolución del hombre y por ello es que los arquitectos quizá ven cabida de su disciplina a la hora de definir habitar, porque el hombre es creador como lo demostraron las afirmaciones de Vitruvio y Saldarriaga.

Siguiendo la línea de la relación de la “*arquitectura*” y el “*habitar*”, Saldarriaga dice que hay una relación fundamental de dependencia entre la humanidad y la edificación habitable (adjudicándole la cualidad de “*habitable*” al objeto), establecida hace milenios, y se organiza de manera variable en los distintos grupos humanos, no se puede dejar pasar el cuestionar si ¿esa supuesta relación... es fundamental y cuando dice edificación habitable a que se refiere, que característica es la que le otorgue dicho carácter? Surge otra variable o condicionante relacionada al habitar: los grupos humanos, como lo veremos ahora. Los nómadas minimizan esa dependencia y la adaptan a su régimen de movilidad, las comunidades tradicionales conservan memorias colectivas que les permita en un espacio, su permanencia y su actividad. En las sociedades urbanas modernas existe la organización del territorio y la construcción de edificaciones y se imponen las condiciones sociales y económicas para acceder al derecho de habitar, en ellas se combinan factores de índole material e interpretaciones afectivas y simbólicas calificando el sentido del habitar. Como bien se dijo los nómadas probablemente es una categoría en la que no existiría tal dependencia, pero finalmente ellos buscan un lugar donde refugiarse esto no quiere decir que sea forzosamente una edificación.

Las diferencias en tiempos culturales, en mentalidades, disponibilidad técnica, medios económicos y formas de organización de las comunidades humanas, dan como resultado la coexistencia de modos y sentidos distintos de habitar y por tanto, experiencias distintas de la arquitectura. Nos indica el autor que existen diferentes mundos como el urbanizado,

rural, industrializado y en transición. La modernización, la industrialización y la globalización, han generado modos de vida aparentemente semejantes, basados en la consolidación de hábitos de consumo masivo. De ahí que nuestro autor lleve a pensar en un sentido único de habitar, internacional, cosmopolita, el del *ciudadano del mundo*. La experiencia urbana contemporánea con rasgos de semejanza, pero con idiosincrasia particular.

Según él, el ciudadano del mundo reconoce las diferencias y valora cada una en lo propio. Esto lo interpreto, de forma que no es lo mismo habitar en distintos países y la acción puede ser la misma quizá algo cotidiano, pero habrá particularidades que vuelvan diferente la experiencia y eso solo dependerá del individuo que lo lleve a cabo, por eso que se lleguen a denominar como **“modos” y “sentidos de habitar” que dependerá del individuo y el contexto que lo rodea** por las variables ya mencionadas.

La lectura e interpretación de esos modos de habitar permite reconstruir vivencias, las cuales hacen entender mejor ese proceso de transformación de la sociedad humana y de su habitat. **La influencia del mundo moderno** que se transmite -o inocular- a través de diversos medios que **altera gradual o violentamente esos modos de habitar, los hibrida, los hace incluso desaparecer**. La polaridad entre modernización y tradición, se resuelve usualmente en favor de la primera. El mundo entero parece orientado a asumir una modernidad globalizadora como modo único y legítimo de vida¹³. Las costumbres, tradiciones e idiosincrasias territoriales y arquitectónicas no sobreviven solo por voluntad o por ser fuentes de bienestar. Muchas de ellas se encuentran ligadas a situaciones calificadas como formas atrasadas de vida en un mundo modernizado. La defensa de esos valores tradicionales y costumbres, de las cuales es más propenso que vengan de quienes ven en ellas un testimonio valioso de la existencia humana o alternativas frente a los desastres ocasionados por interpretaciones erróneas del potencial globalizador de la modernidad; en esto que comenta Saldarriaga es evidente como los **factores económicos** ejercen cierta influencia en los **modos de habitar** que toman su valor sentimental a través de las tradiciones y costumbres pero, entonces ¿estaremos hablando de una pérdida de identidad? ¿Será que identidad y habitar están ligadas?

13 Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.19

Es interesante la idea de Saldarriaga, que **la experiencia de la arquitectura es parte integral del sentido de habitar y de la existencia de los seres humanos, que la vida de los seres está íntimamente ligada a los hechos construidos**. Sobre todo que no se puede prescindir de su presencia. Esta es una afirmación contundente y polémica que sometería a debate, pienso que la arquitectura toma importancia pero a partir de que somos seres domesticados; pero en las primeras apariciones de la humanidad no contaban con ella y ese era su modo de habitar la tierra sin construcciones. La supervivencia y la reproducción de la especie son instintos básicos compartidos por todas las formas de vida. La conciencia de la muerte, del tiempo, de la vida misma es propia de la humanidad. Habitar es asegurar supervivencia, continuidad y es también una afirmación de la vida, una defensa contra el temor a la muerte.¹⁴

Estas conductas innatas e inconscientes las relaciona con el habitar para poder señalar a la habitación como un lugar relacionado con esa angustia básica del ser humano, lo ve como una necesidad de disponer de un lugar protegido para la permanencia y reposo que se ha impuesto gradualmente sobre el deambular en el territorio a merced de contingencias y accidentes. Además señala al sedentarismo como aquello que permitió la estabilidad, dando origen a la agricultura y favoreció la construcción de asentamientos colectivos, que dieron origen a la cultura urbana, misma que se fortaleció con el arraigo, se expandió, controló los medios de subsistencia, reflexionó e imaginó un futuro posible y con ayuda del desarrollo de formas urbanas avanzadas el habitar se localizó en un medio construido delimitado, ordenado, previsto para el trabajo, el intercambio, el culto y también la guerra.¹⁵ para él, habitar en el mundo construido se convirtió en un hábito.

A continuación nos habla sobre la construcción del mundo que según él tiene dos sentidos distintos. La proliferación sobre la superficie del planeta de obras construidas, unas dispersas en áreas rurales y otras aglomeradas en centros urbanos. Y la otra que se refiere a la construcción de la ciudad como albergue denso y concentrado de gentes y edificaciones en un espacio relativamente limitado. Vivir en un mundo urbanizado le otorga un carácter especial

14 Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.47

15 Raymond Williams recuerda que el origen del término “cultura” proviene del latín “colere” uno de cuyos significados es el de “cultivo”. Ver Williams, Raymond keywords. A vocabulary of culture and society. Fontana Press, London, 1990, p. 87

al sentido de habitar, puesto que nacer y crecer en un mundo ordenado por la arquitectura, sentir la naturaleza como la otra presencia, participar, disponer de medios de transportes que nos permitan estar en una y muchas partes al mismo tiempo, convierte hoy el habitar, en un significado que permea acciones diversas. Como el ejemplo que nos expone que, habitar una ciudad es residir en una vivienda trabajar en un recinto diferente, recorrer un amplio espacio público, visitar lugares para el deporte o la representación cultural; con esto nos da a entender que se dispone y habita de muchos lugares. Se afirma que *“habitar responde a los instintos básicos de supervivencia y continuidad de la especie y conserva el sentido de defensa de los agentes naturales que pueden perjudicar la vida humana”*.¹⁶

Los sentidos de seguridad y comodidad se unen a los de bienestar y belleza presentando variaciones y matices culturales en diferentes medios. Cuando se comparan los modos y sentidos de habitar que hoy existen, permiten distinguir lo esencial de lo que es circunstancial o accesorio en la existencia humana. Es claro que el sentido que tuvo el habitar en la antigüedad hoy quizá no tenga nada que ver con estos nuevos sistemas y requerimientos de los estilos de vida y se necesita de dimensiones como la espacial que se entiende de distintas formas desde el viajero frecuente, el ciudadano que cambia de residencia según los requerimientos de su trabajo o expectativas de bienestar hasta la persona que entiende el mundo sin necesariamente haberlas visitado.

Saldarriaga comenta que para el ser que se involucra en los sistemas, redes y posibilidades comunicativas del mundo contemporáneo habitar puede ser, estar en uno y muchos lugares al mismo tiempo a veces de forma física y otras mediante la comunicación audiovisual, y que la realidad virtual, amplía la dimensión de la noción de habitar y se concretiza en los recorridos posibles, convirtiéndose así en realidad. No estaría tan segura que se pueda habitar un espacio físico de manera virtual para mi tendría otro nombre pero no sería habitar ya que por lo antes mencionado sobre las necesidades básicas e innatas de manera virtual no creo sean posibles.

Hay otro factor que actualmente viene haciendo ruido con respecto al habitar ya que según entiendo al principio el hogar o casa era ese lugar relacionado a las angustias básicas del ser humano, sin embargo Saldarriaga nos

16 Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.47

comenta que **la vivienda urbana contemporánea se ha convertido en un depósito con funciones habitables**, más que el de hogar permanente, su disfrute se limita a los pocos momentos en los que el habitante permanece en ella. El tiempo libre del ciudadano agobiado por la rutina se aprovecha para salir, con las ansias de escapar de la rutina. con esto me pregunto si ¿el “habitar” se ve amenazado por la propia rutina ya que se hablaba de que habitar es un acto de gozo y deleite, será que el habitar se esta volviendo “gris” ósea como un acto inconsciente la mayor parte del tiempo debido a la agobiante vida moderna?

Existen diferencias en los modos de habitar no todos son iguales por fortuna como el que ya se había mencionado, en la ciudad están regidos o sometidos a los dictámenes de la sociedad de masas. Hay diferencias, separaciones y distanciamientos, unos voluntarios, otros impuestos por el medio social, grupos, estratos y clases sociales. Las elites sociales buscan aislar sus territorios y afirmar su superioridad mediante el manejo de códigos e imágenes exclusivos. El sector masificado recibe la oferta como si fuera su elección y acepta todo aquello que se le ofrece como propio de su importancia como trabajador, como consumidor o como público en general. Los muy pobres no tienen capacidad de elección, simplemente sobreviven. La diversidad de situaciones que coexisten en el planeta, la heterogeneidad cultural, la complejidad de capas sociales y culturales, plantea dificultades al intentar describir en términos generales la experiencia de habitar. Es decir que la humanidad habita en el planeta cada una la particulariza, lo apropia y manifiesta en el seno de su comunidad cultural.¹⁷ El mundo contemporáneo regido por principios del capitalismo. Lo público, lo privado y lo íntimo tienen un precio y este se tasa económicamente en función de códigos sociales de riqueza, importancia y prestigio.¹⁸

En otro sentido el *habitar se manifiesta en dos posibles dimensiones distintas, lo corporal o presencial y lo mental o imaginativo*. Lo primero es fuente de experiencias directas, lo segundo da origen a la adquisición de imágenes y sensaciones de lugares no vividos. Es decir que una persona puede tener su cuerpo en algún lugar y a la vez imaginar algún recorrido o imaginar su estancia en otro lugar porque lo mental expande con sus aportes el espectro de su experiencia y lo que habita, en cuanto a lo corporal es

17 Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.61

18 Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.65

una experiencia única e intransmisible con intervenciones sensoriales siendo así protagonista de su propia experiencia y la mente lo interpreta. Según lo que se ha estado comentando del habitar se sugiere que se refiere a una condición o cualidad propia de quien lo experimenta, entonces ¿la habitabilidad es también una acción propia de los seres vivos? y ¿que hay con los objetos que suelen adjudicarles la cualidad o virtud de habitables?

2.1.2 Habitar, acto que nos relaciona con el espacio (Juhani Pallasmaa)

*“La casa es un escenario concreto, íntimo y único de la vida de cada uno mientras que una noción más amplia de la arquitectura implica generalización, distancia y abstracción”.*¹⁹

Con esta frase abre su ensayo sobre la idea de *habitar*, el arquitecto y crítico Juhani Pallasmaa, basada en una declaración dada por el ganador del premio pritzker 2012 Wang Shu; me resulta interesante tal afirmación por la relación que hace evidente entre la casa y aquel vínculo que se desarrolla con la vida de cada uno, sin embargo entiendo que cuando se habla de “arquitectura” esa visión se pueda volver más genérica y se pierda lo primero que se encuentra en aquel escenario llamado casa hablo de la intimidad...

Pallasmaa se refiere al “*habitar*” como un **acto que “revela los orígenes ontológicos de la arquitectura y de ahí que afecte a las dimensiones primigenias de la vida en el tiempo y el espacio**, que convierte al espacio insustancial en espacio personal, en lugar y por último en domicilio propio”.

²⁰

19 Fragmento sustraído de una declaración de Wang Shu. 2012. Citado por Pallasmaa, Juhani. “*Habitar*”. España. Editorial Gustavo Gilli. 2016

Juhani Pallasmaa. Arquitecto Finlandés, ha trabajado como director del Museo de Arquitectura Finlandesa; ha sido profesor de la Aalto University School of Science and Technology, ex Helsinki University of Technology, en Finlandia, de The Washington University en Saint Louis, de Addis Ababa University, ex Haile Selassie, en Etiopía y del College of Crafts and Design de Canadá. Además de dirigir a los más de treinta colaboradores que conforman su estudio –Arkkitehtitoimisto Juhani Pallasmaa KY–, desde los años sesenta participa en proyectos de planificación urbana y creación de productos, objetos de arquitectura y diseño gráfico, entre otros. En esa área, ha dictado charlas y diseñado diversas exposiciones que han recorrido más de treinta países. Entre sus libros más reconocidos se cuentan *Los ojos de la piel* y *Conversaciones* - Alvar Aalto.

20 Pallasmaa, Juhani. “*Habitar*”. España. Editorial Gustavo Gilli. 2016 p.7

Llama la atención y coincido con esta idea pienso que es un acto e interpreto que si es un principio con el cual trabaja o trabajaría la arquitectura, por ser aquella condición sustancial que pueda darle ese carácter “humanitario” a la arquitectura. También menciona que: *“este acto es el medio fundamental en el que nos relacionamos con el mundo, un intercambio y extensión fundamental. Ya que el habitante se sitúa en el espacio y el espacio en la conciencia del habitante que deriva en una exteriorización y extensión de su ser desde lo mental como físico”*.²¹

Así mismo Juhani dice que: *“es un acontecimiento y cualidad mental y experiencial en lo que viene siendo un escenario material, funcional y técnico. además es un acto simbólico e imperceptiblemente organiza todo el mundo para el habitante, más allá de las necesidades físicas y corporales, también deben organizarse y habitarse nuestras mentes, recuerdos, sueños y deseos; habitar forma parte de la esencia de nuestro ser e identidad”*.²² Parece ser que lo que nos este tratando de decir es que primero el habitar venga de una cualidad mental que se representa en un plano físico y esto a su vez es lo que nos da esa pauta de organización ubicación e identificación con el mundo.

En su opinión, la “arquitectura” tiene dos orígenes diferenciados; además del habitar, lo primero constituye el medio para definir el domicilio propio en el mundo y el segundo es la celebración, veneración, creencias e ideales específicos, mismo que da lugar a las instituciones sociales, culturales, religiosas y mitológicas. Dice que se puede pensar que la casa celebra el acto de habitar ya que conecta intencionalmente con las realidades del mundo, en la vida contemporánea son funcionalizaciones avanzadas de los actos originales de habitar de los edificios. Y es en ese proceso de especialización, que la arquitectura se ha distanciado de los contenidos míticos originales de la edificación y se ha vaciado de todo significado mental profundo quedando el deseo de estatización. Asegura que en esta época **del materialismo actual, se ve amenazada la esencia poética de la arquitectura por la funcionalización y la estatización**. De esto comprendo que la arquitectura tiene el rol de dar un lugar específico a cada individuo en el mundo y en segundo, da un lugar especial a las actividades sociales y culturales. Siempre tratando de tener un uso en específico.

21 *Ibíd.*

22 *Ibíd.* p.8

“Habitar”, habitualmente se entiende en relación con el espacio, una forma de domesticar o controlar el espacio así lo refiere Pallasmaa, sin embargo dice que es necesario también domesticar el tiempo para hacerla comprensible. Pareciera ser que el **habitar es sinónimo de dominación tanto de tiempo y espacio**, no sabemos si eso fue lo que realmente este autor quiso expresar. Es decir no se puede vivir fuera del transcurso del tiempo y la duración por ser dimensiones articuladas y dotadas de significados específicos. Para ejemplificar la escala del tiempo y la duración, menciona a las ciudades y los edificios antiguos que nos ubican en el continuum del tiempo, como él los llama museos del tiempo que registran, almacenan y muestran las huellas de un momento diferente a nuestro sentido del tiempo contemporáneo calificado como nervioso, apresurado y plano; proyectando un tiempo “lento, grueso y táctil”. “la modernidad a arremetido principalmente con el espacio y la forma y ha despreciado el tiempo como cualidad indispensable de nuestras viviendas”.²³ son palabras que el autor ocupa para describir su percepción de la relación del tiempo, espacio, duración y el habitar, creo yo que hasta su transformación en las distintas dimensiones.

Hace mención de la visión de cineastas, escritores y artistas que captan la esencia humana y el significado del habitar de manera profunda y sutil, en comparación **los arquitectos el hogar es solo alojamiento funcional y estetizado fracasando al tocar los significados existenciales preconcientes del habitar**. Hace énfasis en una afirmación de Martín Heidegger, hemos perdido nuestra capacidad de habitar. Como podemos ver hasta el momento el ensayo trata sobre el significado de la experiencia del tiempo en la realidad existencial del ser humano y parte filosófica de la arquitectura, desde las dimensiones materiales, formales, geométricas y racionales, hacia otras mentales, subconscientes míticas y poéticas del construir y del habitar.

Dentro del ensayo nos cita la obra del escritor suizo Max Frisch, *Homo Faber*,²⁴ el tema recurrente era la identidad, retratando a un ingeniero –símbolo del hombre moderno- en el cual es un hombre cerebral y realista cuya vida parece estar bajo un control racional perfecto. Sin embargo, con el tiempo

23 *Ibíd.* p.9

24 Frisch, Max, “*homo Faber*”; Ein Bericht, Suhrkamp Verlag, Francfort, 1958 (versión castellana: *Homo Faber: un informe*, Circulo de Lectores, Barcelona, 2001) citado por Pallasmaa Juhani. Op. Cit. pag 13.

pierde contacto con su pueblo, su hogar y finalmente con su propia identidad debido a que viajaba constantemente. Al final se enamora de su propia hija, a la cual no reconoce y termina en un desenlace fatal con la muerte de la hija.

En su reflexión detecta el gran error del *homo faber* que reside en su convencimiento de que el hombre puede existir sin un domicilio fijo, que la tecnología es capaz de transformar el mundo de modo que ya no sea necesario experimentarlo a través de las emociones. También dice que en nuestra cultura de la abundancia hemos llegado a convertirnos en personas sin hogar, el desarraigo pasa a ser sinónimo de exclusión, soledad y de un eterno presente de indicativo. Hace una afirmación tajante donde dice que a los arquitectos nos concierne proyectar edificios como una manifestación filosófica del espacio, la estructura y el orden, aunque él cree que somos incapaces de aludir a los aspectos más sutiles, emocionales e imprecisos del hogar, según él debido a que en las escuelas de arquitectos se enseña a proyectar casas, no hogares. Sin embargo, aquello que le importa al habitante es la capacidad que tiene la vivienda para proporcionarle un domicilio, cabe destacar que según él la vivienda tiene su psique y su alma, además de sus cualidades formales y cuantificables.

Hare un paréntesis donde mencionare la crisis que en México esta teniendo en estos momentos debido a una catástrofe natural y con base a lo que el autor acaba de decirnos me ha puesto a pensar que en cierta medida tiene razón y que hay muchos factores relacionados a la vivienda, su producción y la habitabilidad.

El 19 de septiembre del 2017 se presentó un sismo de magnitud de 7.1 grados en escala de Richter el cual sacudió a la CDMX entre otros estados de la república mexicana, pero me voy a centrar en una situación particular que yo vivo en el día a día que es dentro de la ciudad; en primera es sabido que nos encontramos en una zona de suelo blando debido al ex lago de Texcoco y además nuestras placas tectónicas presentan mucha actividad sísmica, por consiguiente tenemos un estricto y muy estudiado reglamento de construcción el cual ha sido reforzado para efectos de protección y mejoramiento de construcciones en zona sísmica como parte de la lección aprendida a raíz del terremoto de 1985, que provoco muchos derrumbes y colapsos de construcciones en la ciudad y que además argumenta que entre sus propósitos se encuentra brindar habitabilidad, sin embargo no ha sido suficiente este esfuerzo ni razonado lo que quieren decir en cuanto a la habitabilidad; ya

que se evidencio con el sismo las irregularidades que existen dentro de muchas edificaciones colapsadas, las cuales debieran cumplir con dichas normas que deberían garantizar la estabilidad del edificio y la *habitabilidad* de los mismos. Con esto se demuestra que a quienes compete este gremio de la construcción tanto como arquitectos, ingenieros, contratistas y demás... parece ser que algunos no han hecho muy bien su trabajo demostrando lo que ya afirmaba anteriormente Pallasmaa que no son capaces de aludir a dichos aspectos sutiles, emocionales e imprecisos del hogar y lo que es peor no cumplen con lo que mínimo se enseña en las escuelas que sería a proyectar y mucho menos a ser gente con ética, aclaro no generalizo pero sí podría decir, que una gran parte de ellos, puesto que queda como evidencia la catástrofe. Y por otro lado aludiendo a lo que también nos decía acerca de aquello que le importa al habitante es la capacidad que tiene la vivienda para proporcionarle un domicilio. Pienso que lamentablemente también es verdad, me toco escuchar por medio de la televisión de casos donde la gente no quiere desalojar sus inmuebles dañados por que no tienen a donde ir y que pudiera a su parecer no ser tan grave; entiendo que quizá sea su único patrimonio derivado de su esfuerzo y que exista un apego a ello pero me parece alarmante ver que no se detienen a pensar si cumple con su función ese espacio de ser habitable ya que esto pone en riesgo su vida, quizá debamos plantearnos la duda sí ¿la habitabilidad es o debe ser para bien o solo para cumplir con esquemas económicos?

Siguiendo con lo que el autor nos plantea; piensa que nuestro concepto de arquitectura se basa en la idea de objeto arquitectónico perfectamente articulado, un artefacto artístico desprovisto de vida, y señala como ejemplo de lo anterior el famoso caso judicial que enfrente a Mies Van der Rohe con su clienta de la casa Farnsworth; que a pesar de ello el tribunal falló a favor de Mies al respecto Juhani comenta que sin menospreciar la arquitectura de esa obra, nota distanciamiento respecto a la vida y la intencionada reducción del espectro vital que despliega esa obra maestra de la arquitectura. incluso a percibido una perdida de empatía hacia el habitante, en lugar de ser motivada por la visión social del arquitecto o una concepción empática de la vida, la arquitectura se ha vuelto autorreferencial y autista.

Cree que aspiramos en nuestro papel de arquitectos a entornos meticulosamente articulados y temporalmente unidimensionales, mientras que como usuarios preferimos entornos más sedimentados y ambiguos, y estéticamente menos coherentes. ¿Será posible tanta contradicción entre quien su-

puestamente los proyecta y quien realmente lo habita? se supondría que el arquitecto posee esos dos roles ya que también habita y además proyecta.

A continuación señala que quizá *“la idea de hogar no sea una noción propia de la arquitectura, sino de la sociología, la psicología y el psicoanálisis. El hogar es una vivienda individualizada y esa sutil personalización parece hallarse fuera de la arquitectura”*.²⁵ Por otra parte la casa es el contenedor, la cáscara de un hogar y el usuario quien alberga la sustancia del hogar, siendo una expresión de la personalidad del habitante y de sus patrones de vida únicos.

Ya que se está tocando demasiado el tema de la vivienda por estar íntimamente relacionado con la habitabilidad ahora nos ofrece una reflexión sobre la esencia del hogar, *“que no es un simple objeto o un edificio, sino un estado difuso y complejo que integra recuerdos e imágenes, deseos y miedos, pasado y presente. El hogar es también un escenario de rituales, de ritmos personales y de rutinas del día a día”*. Además de tener una dimensión temporal y una continuidad, y es un producto gradual de la adaptación al mundo de la familia y del individuo. Por tanto el hogar no puede convertirse en un producto comercializable. Reflexionar sobre la vivienda nos aleja de las propiedades físicas del hogar para introducirnos en el territorio psíquico de la mente enfrentándonos a cuestiones de identidad y memoria, de lo consciente y lo inconsciente, a los remanentes del comportamiento biológico y de las reacciones y los valores condicionados por la cultura.

Describir el hogar parece pertenecer más a los ámbitos de la poesía, la ficción, el cine y la pintura que de la arquitectura. Pallasmaa opina que al artista que trabaja en esos otros medios no le interesan los principios ni las intenciones formales de la disciplina arquitectónica, aproximando directamente al significado mental de las imágenes de la casa y del hogar. El hogar lo describe como una experiencia multidimensional y para poder ofrecer un concepto fructífero se debe analizar a través de un estudio introspectivo y fenomenológico de las imágenes, emociones, experiencias y memorias vinculadas a dicho sitio.

“Una casa constituye un cuerpo de imágenes que da a la humanidad pruebas

25 Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.16

e ilusiones de estabilidad”.²⁶ asevera Bachelard, sosteniendo: “La casa es un instrumento para afrontar el cosmos”.²⁷ Pallasmaa asume que habla del hogar, de una casa vivida, con esencia de la vida personal y que permite reconocer y recordar su propia identidad. Además que el hogar es el escenario de la memoria personal, medidor complejo entre la intimidad y la vida pública. El espacio propio expresa personalidad y refuerza la imagen que el habitante tiene de sí mismo y materializa su orden del mundo. La imagen del hogar puede estar en la mente y memoria más que en un escenario físico particular, precisando en la transformación que la mente realiza de los escenarios en una imagen única de hogar.

En el ensayo titulado “The geometry of feeling”²⁸ Pallasmaa habla de las propiedades de los espacios vividos haciendo comparación con las nociones comunes de la arquitectura. Las emociones derivadas de la forma y el espacio a partir de confrontaciones directas entre el hombre y el espacio, la mente y la materia. El impacto emocional arquitectónico vinculado a una acción no al objeto o elemento visual o figurativo, por consiguiente la fenomenología de la arquitectura se basa en verbo o acciones más que en sustantivos u objetos materiales, Afirma.

Dentro de su ensayo nos habla de: “una nostalgia o experiencia del hogar el cual incluye un abanico de dimensiones mentales, que va desde la identidad nacional y de pertenencia a una cultura específica hasta aquellas de deseos y miedos inconscientes. Los sociólogos han descubierto que el duelo por la pérdida del hogar es muy parecido al de la muerte de un familiar”.²⁹ Esto me recuerda con los hechos sucedidos en anteriores fechas el sismo que sacudió a la ciudad de México en el cual muchas familias perdieron su casa y hogar (entendiendo la casa como domicilio y hogar, vínculo creado basado

26 Bachelard, Gastón, “*la poética de l’espace*”, Presses Universitaires de France, París, 1957 (versión castellana: La poética del espacio, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1965). citado por Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.17. Gaston Bachelard (Bar-sur-Aube, Champagne, 27 de junio de 1884- París, 16 de octubre de 1962) fue un filósofo(epistemólogo), poeta, físico, profesor y crítico literario francés. Autor inclasificable, estuvo interesado por la historia de la ciencia, moderna o contemporánea, y al mismo tiempo por la imaginación literaria, a la que dedicó una atención paralela.

27 Bachelard, Gastón, Op. Cit. Pág.78.citado por Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.21.

28 Pallasmaa, Juhani, “*The geometry of feeling: A Look at the Phenomenology of Architecture*”, “Arkkitehti, Helsinki, 2005, pags. 86-97. Citado en Pallasmaa, Juhani, “Habitar”

29 Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.24

en las emociones y demás cosas que le otorga la identidad a dicho inmueble) es preciso apreciar como esto del duelo por perderlo es real y fidedigno creo es lo que conlleva el habitar.

Retomando el hogar y la identidad aprecia que existe una interdependencia entre identidad y contexto que es muy fuerte que incluso los psicólogos hablan de una “personalidad situacional” esto se basa en la observación del comportamiento del individuo en particular, varía bajo distintas condiciones que, el de distintos individuos bajo las mismas condiciones. Entiendo que se refiera a ese carácter que un lugar puede ofrecer al individuo en particular pero no estoy de acuerdo con que se piense que el objeto sea él que otorgue identidad pienso que la identidad es característica del individuo que imprime u otorga al objeto.

Hace hincapié en los estudios psicolingüísticos del profesor Frode Strømnes donde descubrió que incluso **el lenguaje condiciona nuestra concepción y uso del espacio**³⁰. Así nuestro concepto del hogar se funda en el lenguaje, y esta fuertemente vinculado con la existencia corporal; la geometría del lenguaje articula nuestro ser-en-el-mundo. El lenguaje define el territorio personal, entonces nos refiere que piensa y habla de “su habitación” y expresa que es frustrante verse forzado a vivir en un espacio que uno no se puede reconocer o marcar como su propio territorio personal, y como mínimo se debe tener la sensación de seguridad y normalidad. A mi parecer esta condición no es única de los seres humanos me atrevo a pensar con tan solo lo que he podido observar a mi alrededor, que incluso los animales pueden llegar a sentir esto y de ahí su necesidad de marcar su territorio, pero es que acaso ¿esa condición la heredamos de los animales o por igual se nace con ella?

Por otra parte se toca el tema de la **intimidad que parece estar ligada como dualidad a la identidad**; Pallasmaa dice: “tenemos personalidades privadas y sociales y el hogar es el ámbito de lo privado, es nuestro lugar

30 Véase: Strømnes, Frode, A New Physics of Inner Worlds, University of Tromsø, Tromsø, 1976; y “On the Architecture of Thought”, en Abacus. Yearbook 2, The Museum of Finnish Architecture, Helsinki, 1981, págs. 7-29; y “The Externalized Image”, The Finnish Broadcasting Company, núm. 211, Helsinki, 1982. Citado por Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p. 25. Frode Jens Strømnes (nacido el 4 de enero de 1937 en Harstad, murió el 14 de diciembre de 2012) fue profesor de psicología y estudiante del estado.

seguro para poder descansar y soñar”.³¹ A pesar de ello “la intimidad del hogar es un recinto casi sagrado en nuestra cultura, llegamos a sentirnos apenados y culpables si, nos vemos obligados a entrar en el hogar de alguien sin haber sido invitados cuando el habitante no esta presente. La casa parece ser una extensión y un refugio de nuestra constitución y de nuestro cuerpo”.³² Existirán ingredientes para el hogar? Pallasmaa nos confirma que consiste en tres tipos de elementos mentales o simbólicos.³³

1. Elementos con cimientos aun nivel biocultural profundo e inconsciente (entrada, tejado, chimenea).
2. Elementos relacionados con la vida personal y la identidad del habitante (conjunto de recuerdos, enseres, objetos heredados de la familia).
3. Símbolos sociales cuyo objetivo es ofrecer cierta imagen y mensajes los extraños (signos de riqueza, educación, identidad social, etc.)

Dichos ingredientes considero son de valores emocionales y sentimentales que sea hecho por creencias antiguas y que se han ido adaptando o modificando pero en la actualidad pueden no estar vigentes. Para él, dicha estructura difiere de los principios de la arquitectura. El arquitecto compone una casa como un sistema de jerarquías espaciales y dinámicas de estructura, luz, color, etc., mientras que un hogar se estructura alrededor de unos pocos centros que consisten en diferentes funciones y objetos domésticos. Como notas preliminares el autor dedica unos apartados a ciertas tareas que van más allá del objetivo del ensayo pero merecen un mínimo y que yo quisiera retomarlas.

Se refiere a el análisis de Bachelard de la función esencial de los cajones, cómodas y armarios, que les otorga a esos objetos raramente considerados de que valgan un significado arquitectónico, y más bien otorgado el papel en el mundo de la fantasía y la ensoñación: “En el armario existe un centro de orden que protege todo el hogar contra el desorden incontenido”.³⁴ El interior de un armario es un lugar íntimo y secreto, y no debe ser abierto por cual-

31 Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.26

32 Ibid. p.26

33 Ibid. p.29

34 Bachelard, Gaston, op. Cit., pág. 30. citado por Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.30

quiera. Nuestra imaginación rellena los compartimentos de estancias y edificios con recuerdos volviéndolos personales. Una de las razones por las que las casas y las ciudades contemporáneas son tan enajenantes es porque no contienen secretos.

Asegura que la chimenea o la estufa tienen evidente importancia en la sensación de hogar. Ya que la imagen del fuego en la casa combina la experiencia más antigua con las necesidades más contemporáneas. El poder simbólico de la chimenea reside en su capacidad de fusionar las imágenes antañas del fuego que alimentaba la vida del hombre primitivo y las experiencias intemporales de bienestar personal con los símbolos de comunidad y estatus social. Por medio de la chimenea y el fuego, el hogar revela huellas de nuestro pasado evolutivo y de nuestros impulsos biológicos. El propio fuego se ha domesticado para convertirse en cuadro enmarcado, privado del papel esencial que era dar calor y mantener la vida. La chimenea por su parte pasó de ser un artefacto pensado para la piel a un medio de placer visual. Y declara podría hablar del “fuego frío de la casa moderna”. Fue interesante para mí retomar lo anteriormente dicho ya que es una analogía de los espacios “personales” como un cajón, el ático, etc. Esos muebles o espacios que tienen una posible razón de ser o un valor que nosotros les damos a las cosas imprimiéndoles un sentido de personificación un lugar íntimo y demás sensaciones que antes yo no me hubiera puesto a reflexionar.

Comenta que la función estructuradora y el papel simbólico de la mesa se ha perdido bastante en la arquitectura contemporánea sin embargo la poesía y la pintura expresan su significado. La mesa era el centro que organizaba la vida en el campo, marcando la diferencia entre los días de diario y el domingo los laborales de los festivos. Sobre la imagen diluida del hogar opina que la sobre-funcionalización y la estetización del hogar lo han despojado de sus más profundas dimensiones bioculturales, perdiendo la esencia metafísica y se ha convertido en producto funcionalizado y mercantilizado. Ejemplo la tendencia de la arquitectura contemporánea a utilizar fachadas continuas de vidrio elimina la ventana y debilita la tensión esencial entre el hogar y el mundo, de igual modo se ha perdido la esencia ontológica de la puerta. La amenaza que representa nuestro nuevo mundo intimidatorio reside en su falta de concreción. El miedo irracional en nuestras ciudades surge del sentido que ofrece el entorno a la razón y su incapacidad para hacerse comprensible a los sentidos. El tema favorito de hoy es el aislamiento total del hombre, despojado de todo signo de identidad y dignidad humana.

Juhani piensa que se puede distinguir entre una arquitectura que acomoda y una que rechaza. La primera facilita la reconciliación, mientras que la segunda intenta imponer un orden arrogante, divisor e intocable. La primera se basa en imágenes arraigadas en la memoria colectiva y la segunda manipula imágenes llamativas y a la moda sin incorporar la identidad personal, los recuerdos ni los sueños del habitante. Es decir casas más imponentes vs casas con la condición esencial de la bienvenida. Señala que el reconocer la existencia de un conflicto entre la arquitectura y las necesidades intrínsecas del hogar podría interpretarse como señal de que el arquitecto debería satisfacer fielmente las demandas y deseos del cliente, sin embargo no cree en tal visión populista; es responsabilidad del arquitecto penetrar en la superficie de lo que a menudo es un deseo comercial, social y momentáneamente condicionado. El artista y el arquitecto se comprometen con un mundo ideal.

En su opinión, **solo el arquitecto que crea su cliente ideal en sus proyectos puede crear casas y hogares que den a la humanidad esperanza y sentido en lugar de mera satisfacción superficial.** “La arquitectura de verdad siempre trata sobre la vida. La experiencia existencial del hombre es la asignatura principal del arte de la construcción, de las reglas y los límites de la propia disciplina. La arquitectura auténtica representa y refleja un modo de vida. Sin embargo los edificios contemporáneos a menudo parecen vacíos y no parecen representar un modo de vida real ni auténtico. La arquitectura de vanguardia contemporánea ha acabado dejando de lado el problema de la vivienda, una cuestión central del movimiento moderno. Nuestra época post-histórica ha puesto fin a las narrativas históricas, al concepto de progreso y ha eliminado nuestra visión del futuro. A la vez que la arquitectura se ha distanciado de otros ámbitos sensitivos y se ha convertido en una forma artística puramente retiniana”.³⁵ Cerrando con la siguiente afirmación nos hace saber su opinión esperanzadora y revisable, *el arte de la arquitectura todavía puede producir casas que nos permitan vivir con dignidad.*

Estas frases fueron extraídas de su ensayo en el cual deja ver que para él la arquitectura es la encargada de dar un sentido poético a la vida, y que en la actualidad ya no se presta atención a la vivienda y solo es algo meramente visual, tal vez la vida sea quien sobre pase a la arquitectura como me lo sugieren en el seminario de titulación. Al parecer Pallasmaa nos da su punto de vista como arquitecto pero parece tener un criterio más amplio de la

35 Pallasmaa, Juhani. Op. Cit., p.39

habitabilidad, sus condiciones y lo que le compete acerca de lo construido y lo que transmite o produce la arquitectura. De lo anterior sólo cuestionaría si la arquitectura al producir casas nos permita vivir con dignidad en ese caso ¿la arquitectura es la responsable de ello?

2.2- Reflexiones o aproximaciones sobre habitar de la mano de Heidegger, Ortega y Gasset y Morales desde la visión de la filosofía

El tema de habitar lo han abordado importantes filósofos y teóricos se abordara la postura de Heidegger³⁶, Morales³⁷ y Ortega y Gasset³⁸ desde el revisable y cuestionable artículo: *Aspectos Teórico de la Vivienda en Relación al Habitar de Ana María Rugiero Pérez*³⁹ quien se encarga de analizarlos y confrontarlos. Dentro de este documento encontré una visión crítica

36 Heidegger, Martin: “*Construir, Habitar, Pensar*”. En: Revista “Teoría” N° 6. Ed. Universitaria. Santiago de Chile. 1976. citado por Rugiero Pérez, A. (2009). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. Revista INVI, 15(40). Martin Heidegger (Alemania; 26 de septiembre de 1889 - 26 de mayo de 1976) fue un filósofo y profesor universitario. Tras sus inicios en la teología católica, desarrolló una filosofía que influyó en campos tan diversos como la teoría literaria, social y política, el arte y la estética, la arquitectura, la antropología cultural, el diseño, el ecologismo, el psicoanálisis y la psicoterapia. Es considerado, junto con Ludwig Wittgenstein, como uno de los pensadores más influyentes en la filosofía contemporánea.

37 Morales, José Ricardo: “*Arquitectónica*”. Ed. Universidad de Chile Santiago. 1969. Citado por Rugiero Pérez, A. (2009). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. Revista INVI, 15(40). José Ricardo Morales Malva (Málaga, 3 de noviembre de 1915-Santiago, 17 de febrero de 2016) fue un escritor español nacionalizado chileno. Durante su carrera cultivó sobre todo el teatro y el ensayo. Al término de la Guerra Civil Española se exilió en Chile, país en el que vivió hasta su muerte y en el que desarrolló el grueso de su labor literaria. Fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

38 Ortega y Gasset, José: “*En torno al coloquio de Darmstad 1951*”. En: “*Obras Completas*”. Ed. Revista de Occidente, Tomo IX. Madrid. 1963. Citado por Rugiero Pérez, A. (2009). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. Revista INVI, 15(40). José Ortega y Gasset (Madrid, 9 de mayo de 1883-ibíd., 18 de octubre de 1955) fue un filósofo y ensayista español, exponente principal de la teoría del perspectivismo y de la razón vital —raciovitalismo— e histórica, situado en el movimiento del novecentismo.

39 Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40). Ana María Rugiero Pérez. Doctora (c) en Arquitectura y Urbanismo en Chile. Magister en Pedagogía Universitaria Arquitecta.

incluyente de las tres posturas y con esto realizo una síntesis que me facilita entender este tipo de ideas basadas en la filosofía.

Heidegger expuso en 1951, sobre “Habitar, Construir, Pensar” ahí concentra en nuestro medio, específicamente en lo arquitectónico; por otra parte Morales (1969) discute las concepciones entonces vigentes de la arquitectura y propone una teoría disciplinaria de carácter fundamentador donde admite detectar el manejo de la postura heideggeriana, pero la refuta en cuanto a la consideración del Ser como entidad aislada, porque para Morales, lo considera en tanto “ser con los otros”, que destaca al abordar el “poblar” constitutivo del Ser. Entonces las referencias a esta obra tienen en el hábitat un tema más, dentro de otros de similar importancia. Resulta llamativa la postura de Ortega y Gasset respecto del habitar, suele recurrir al desarrollo de otras temáticas, y porque se dice que es opuesta su postura a lo sostenido por Heidegger. (Ambos presentados en la misma ocasión.)

Un contrapunto, confrontado las ideas de los tres pensadores permite visualizar diversas facetas del tema encontrando coincidencias y discrepancias; proporcionando una perspectiva múltiple para fundamentar el carácter dinámico del “habitar”. **Los tres discursos señalan aspectos estáticos del habitar.** Heidegger en la deriva de su fundamentación etimológica, hace presente la estrecha relación que existía, en el alto alemán medieval, entre el término “construir” –que reitera como homólogo de “habitar” –con los conceptos de “permanecer” y “mantenerse”.

Ortega, se “encuentra” con lo estático, a partir de la etimología de ser en nuestro idioma (de *sedere*= estar sentado) “es muy posible que *sedere* no signifique el simple hecho de estar sentado o asentado, sino que (...) sólo se “es” cuando se está sentado o asentado, y todas las demás situaciones sólo son formas deficientes de ser”.

En Morales está presente la noción del “estar sentado o asentado” solo que él en modalidad adjetiva del ser –puesto que se habla del “asentado”. La consideración de lo estático por parte de Morales se da bajo dos formas que gracias a ello lo diferencia de los otros dos pensadores: mediante la multiplicación de las derivaciones del *sedere* –en la *sede*, el *sitio*, el *asentamiento*; y en la necesidad que atribuye a la “fijación” que requiere el hombre cuando se enfrenta a lo no-dominado, a la *vastedad* incontrolada.

Entonces ¿es estático el habitar? Heidegger plantea el habitar como coincidente con el construir y, al mismo tiempo, “previo a éste y su “meta”, transmite una cierta atemporalidad; el construir sería la expresión, la manifestación por excelencia del habitar. Heidegger es enfático: “Construir es en sí mismo, ya habitar”. Luego asocia el permanecer y el mantenerse, y su coincidencia con el “ser”, como resultado, se tiende a captar esta especie de fuerza centrípeta como un asfixiante inmovilismo.

La filosofía heideggeriana, que el “ser” del hombre es, básica y fundamentalmente, un “estar siendo”. Sin la consideración de su enfoque fenomenológico, el habitar puede verse como reducido a un simple “estado” y no como un despliegue del ser. Precizando que el ser sería una totalidad que el hombre actualiza al hacerse cargo de su propio ‘ser’; pero al igual ese Ser es un devenir constante al remitirse a su concepción del Ser, el “durar” que le es consubstancial por coincidir con el Ser, en Heidegger, el habitar es dinámico.

Ortega y Gasset postula el más franco escepticismo respecto a la posibilidad misma del habitar: “**originalmente, el hombre se encuentra, sí, en la Tierra, pero no habita en ella**”, “La Tierra es para el hombre originalmente inhabitable”. Mientras Heidegger se basa en el lenguaje, fiel a su definición del Yo como “Yo soy uno y mi circunstancia”, Ortega atiende la escisión entre el Ser y el Medio. Para cada “yo”, para cada hombre, el medio se presentaría como inhabitable.

También Morales remite al originario, desde el ámbito de la teoría, da cuenta de esa “extrañeza” del hombre frente al medio, en términos del “desamparo”, del desafío primigenio de ordenar y dominar, que lleva al hombre al **hacer arquitectónico**. Ambas posturas permiten afirmar que no sólo en una perspectiva histórica el medio resulta para el hombre adverso y desorientador, resultando ser desde lo antropológico o lo social para el hombre de cualquier época y cultura, el medio sería experimentado, como “vastedad”, como medio “adverso”.

Basándose en las observaciones de Teilhard de Chardin⁴⁰, respecto a que sólo el hombre habita en diferentes medios, Ortega hace notar que ello es

40 Pierre Teilhard de Chardin S.J. (1881 – 1955) religioso, paleontólogo y filósofo francés que aportó una muy personal y original visión de la evolución. Miembro de la orden jesuita, su concepción de la evolución, considerada ortogenista y finalista, equidistante en la pugna entre la ortodoxia religiosa y científica.

así porque ningún espacio le es tan propio al hombre como para que pueda “sin más” habitar en él. para afirmar en forma generalizada, que “su estar en la tierra es malestar y, por lo mismo, un radical deseo de bienestar” y es ese deseo nunca colmado, el motor que pone el construir al servicio del habitar previsto, extrapolado, tensionado, hacia su plenitud.

En efecto, el **construir es para este autor, el modo de “deformar, reformar o conformar la Tierra” para que resulte “más o menos habitable”; es “creación técnica”** que el hombre intercala en todo lugar y su persona, a fin de aproximarse a la “situación privilegiada y deseada” y “que lograda, es la forma más plena de ser”. Esta frase cierra la reflexión de Ortega y resume la divergencia con Heidegger. No acepta el habitar como modo “Natural”, y de tal sentido, de ser el hombre sobre la Tierra; tampoco que mediante el construir se logre el habitar. Coincide, en que la plenitud del uno equivale a la del otro. Ortega considera los extremos del problema: la insatisfacción originaria y el fin inalcanzable. Donde el **hombre es siempre incompleto y ello impulsa a construir. En esto radica el dinamismo del habitar**, latente en la postura orteguiana a quien le interesan los múltiples estadios intermedios del “estar siendo” del hombre frente a las cosas que “cubre” y “cuida”, en el continuo “habitar-construir”.

A fin de tender un puente entre ambas, es posible extraer algunos conceptos expuestos por Morales al dar cuenta de los estadios intermedios entre el desamparo primordial y el hacer arquitectónico. Por ejemplo señala que la necesidad del hombre de “dominar” y como tal “indómito” y “desconocido” conduce al “situarse”, a definir un “sitio” desde el cual ordenar las cosas que equivaldría a lo que Fichte señala como el “ponerse” el hombre en el mundo. Dice este autor: “La zozobra que experimenta el hombre primitivo ante lo desconocido suele traducirse en el deseo de amparo bajo lo sagrado”.

En reflexión de nuestra autora. ¿Qué significa, en último término, que “habitar” coincida en castellano con “vivir”, entendido, a su vez, como “durar de la vida”? Habitar implicaría, un previo “estar” de algo vivo, y por lo tanto un “ser-ahí” que debe “per-durar”, “de-morar-se”, para poder decir que “habita”. El hombre requeriría ser “situado”, previo “orientado” para entonces “habitar”. Cómo no hacer notar la raíz común entre habitar, hábito y habitación, que proceden de “haber”, Heidegger sostiene que se trata de la apropiación, del hombre, que su propia esencia y de las esencias en general. Morales, dice que la arquitectura ofrezca al hombre “habitaciones” evidencia la necesidad

que el hombre tiene de “recintos” -lugares con límites-, en los que se den los “hábitos”; de “am-paros”. Pero ¿qué es un hábito? El hábito es reiteración y no obstante el grado de conciencia o falta de ella, quien actúa según ya lo que ha hecho más de alguna vez, su trascendencia en el hombre “es” de un modo reiterativo, muy particular en él: a diferencia de vegetales y animales, surge indirectamente, a partir de la innata capacidad -ciertamente constitutiva y dada sólo a él-, de adoptar, hábitos y también variarlos o sustituirlos. La habitación es, en este autor, parte de lo arquitectónico en el cual debe atenderse también al establecerse, el poblar, etc. Heidegger hace explícito: “No todas las construcciones son también habitaciones”. Existen construcciones que domicilian al hombre que las habitúa, y si bien puede estar en ellas ‘como en casa’ eso no implica que tenga allí hospedaje, habitación o alojamiento. Aclarando que “aquellas construcciones que no son habitaciones quedan determinadas, por su parte, desde el habitar”, lo sirven.

Después de todo la relación planteada por Heidegger entre habitar, construir y ser resulta coherente con la establecida, en filosofía, entre “ser” y “hacer”, y Scheler⁴¹ en nuestro siglo, “aún no se ha podido establecer diferencia alguna entre ser y hacer. Morales agrega, “establecimiento, mansión, morada y aposento, suponen una dinámica de índole diferente a la anteriormente expuesta respecto de la disidencia humana, y resulta que ‘establecerse es, siempre activar’, el hecho de ‘estar’ -en establecerse- ‘densifica’ el lugar, no sólo por la presencia activa del que está, sino porque obliga a ‘estatuir’, a crear o ‘construir’ lo que no hay”. Para Ortega el medio nunca resulta ser la “situación privilegiada” y “deseada” que requiere el hombre. Puesto que el hombre no está adscrito a ningún espacio determinado y es, en rigor, heterogéneo a todo espacio”, no tiene “hábitat” y por eso vive en diferentes medios, construyendo lo que falta en cada lugar. Los imprevistos al lo que están expuestos los seres vivos se les aparece como causal de pérdida del bienestar conseguido en la habitualidad; como exhortación a ‘cuidar lo cuadrante’. El habitar no se agota en el establecerse, puesto que activa el “sitio”, densifica

41 Scheler, Max: “*El Santo, el Genio, el Héroe*”. Ed. Aguilar, Buenos Aires. 1945. Citado por Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40). Max Scheler (22 de agosto de 1874, – 19 de mayo de 1928,) fue un filósofo alemán, de gran importancia en el desarrollo de la fenomenología, la ética y la antropología filosófica, además de ser un clásico dentro de la filosofía de la religión. Fue uno de los primeros en señalar el peligro que implicaba para Alemania el advenimiento del nazismo. Hijo de padre luterano y de madre judía, se convirtió inicialmente al catolicismo, del que se apartó al final de su vida.

el “lugar”. Concluye y estoy de acuerdo, “*que el habitar es la tensión hacia la plenitud del Ser, nunca lograda, que demanda el construir -cómo cultivar y como edificar-, y que, como expresión del ser -con-los-otros, en el poblar, se traducen ambos, en una tarea societaria*”.⁴² Las propuestas de Heidegger, Ortega y Morales respecto del habitar, resultaron más convergentes de lo previsto, posibilitando una síntesis conceptual de las tres posturas.

Retomando el pensamiento de Heidegger, nos encontramos con un arquitecto que nos ayuda a analizar lo dicho por este personaje. Héctor García O.⁴³ Por medio de su artículo “De los primarios entendimientos del habitar, de la espacialidad habitable y el diseño arquitectónico” Nos habla de *los diversos y originales sentidos del habitar o los renglones torcidos de Heidegger*. Pero no sin antes en el mismo artículo de Olvera revisa las significaciones etimológicas en el Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española de G. Gómez de silva (2009), en el de Joan Corominas (1961) y en el María Moliner(1998); destaca que en curiosa aproximación, nos sugieren dos vertientes en las que se ha de poder entender mejor el HABITAR.

1. La primera y más substancial es la que se refiere a que, el habitar es: “vivir, morar, residir”, y el lugar donde eso se realiza, la “habitación”, que es: “apuesto, morada, edificio”. Por lo que, quien vive, mora o reside en apostentos, moradas o edificios, se le ha de llamar: “habitante”, “habitador”, “residente o permanente”, en tanto edificios donde se “habita”. En este sentido, estos son los términos que han de conformar, en general, hasta la idea del sentido del HABITAT de lo urbano y lo arquitectónico; y que, en la interpretación etimológica se intenta vincular o establecer (en heideggeriana lealtad), un tipo de relación revisable, entre el origen que ha de ser del habitar, el medio, que ha de ser del construir y el fin que pretende ser del habitar.

42 Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40).

43 García, H. “De los primarios entendimientos del habitar, de la espacialidad habitable y el diseño arquitectónico”. García, H. y Hierro M. (2012). “*La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*”. México, DF: UNAM, DGAPA. García, O. Héctor. Licenciado en Arquitectura. Maestro en Arquitectura, Área de Docencia e Investigación. Maestro en Diseño Industrial, Área de Ergonomía. Doctorando en Arquitectura. Actividades de Investigación: Línea de investigación Diseño Arquitectónico

2. Pero que, en otro sentido, en el latín “habítate” se nos sugiere una segunda vertiente, algo trivial del habitar, que oscila entre el “ocupar y tener posesión de”, que en coincidencia con el término de “habitus”, participio del “habere” se relaciona con “manera de ser, situación social, aspecto exterior, vestidura, traje”. Runfla de significados que en el sentido del habitar, generaran la noción ideologizada de una actividad que implica “posesión, apropiación sobre el objeto” que se construye y que, para el “que lo posee”, pueda identificarse con el término clasista de “habitador”, que es “el que está en el poder de habitar, el singular individuo que habita”, y que en tanto eso, el sentido de posesión, implicaría procesos de intervención, adecuación, transformación y reafirmación de lo construido; con lo que el habitar se ha de identificar, preferentemente, con la actividad y presencia existencial propia de ese habitador y no como cualidad o atributo propio del objeto, producido al construir.

Luciendo esas dos definiciones que García revisó en su texto ya que en la primera definición, siento que se basa en una serie de sinónimos que a mi parecer expresan lo mismo tratándose de una acción que pueda desarrollar cualquier ser vivo y como lo dice una relación entre el medio y el fin del habitar y la segunda se sugiere algo trivial de ocupar o poseer relacionándose con manera de ser, vestido, situación social dándole una cualidad especial a quien lo posee implicando procesos de modificación de lo construido, condicionándolo como cualidad propia del habitador y no del objeto. Esta característica sería la más destacable que conviene con mi tema ya que se dice que la arquitectura debe ser habitable es o sería propia de quien la efectúa.

Olvera Indica que en ese mismo sentido del “**habitus**” se derivan los sonoros términos de hábito y habitualidad; y que **es algo así como una durable “costumbre, tendencia establecida, práctica normal”, que hace precisa referencia a la reiterativa “manera de ser”, a la temporalidad del “MODO”, lo que finalmente ha de configurarse la significativa frase de los “modos de habitar” que pueden representar una singular forma de “posesión”, en el sentido de la acción del habitar, que ha de darse entre el habitador y su habitación.**

Ahora si llegamos a la parte donde Héctor habla de Martín Heidegger y el “Bauen, Wohnen, Denken” (Darmstadt 1951), para nuestro autor Heidegger propone y populariza una curiosa forma textual de afrontar a la opacidad del tal concepto habitar, nos sugiere que “al habitar, llegamos, ‘así parece’,

solemnemente por medio del construir”. Este **construir, tiene a aquel, el habitar, como meta**. Es probable que sea lo que ha hecho “pensar” que en el proceso de la producción de lo urbano arquitectónico, el habitar, se constituya como la táctica finalidad de ello, su producto resultante; y lo urbano arquitectónico, es el medio para conseguir la tal finalidad. En la buena postura de la institucionalidad académica, eso pudiera interpretarse, en severa sujeción a la idea rectilínea secuencial del proceso productivo y la que, pudiera identificarse como la fase básica del proyecto; ha de determinarse la forma espacial de la misma habitabilidad. Como bien lo sugiere **una mala interpretación del pensamiento de aquel filósofo es probablemente lo que hoy en día representa un mal entendido sobre el fin o cualidad de la arquitectura y la habitabilidad**, siendo posible que no se relacionen tan directamente.

En reflexión García nos dice que se cree que, frente a la interpretación del “habitar, construir y hábitat” que aparentemente se impone como de dos actividades que sucesivamente se relacionan y que se mantienen separadas, y donde, como ya se sugirió: **el habitar es el fin que persigue todo construir y que el construir se constituye entonces como el medio para producir el habitar**; en el texto original, lo que se propone es que el habitar y el construir deban entenderse como una sola cosa; de lo que se deduce que no debe pensarse que el habitar sea simplemente el fin que persigue todo construir y que esta sea el medio para el habitar, más bien, que el construir sea ya en sí mismo hábitat, o viceversa, constituyendo una sola unidad; y que esa rara y aparente dualidad conceptual, siendo “**fin y medio**”, que a su vez sugiere que quien habita está simultáneamente construyendo y viceversa. Haciendo notar que el construir no es precisamente el fin del habitar, sino que el construir es ya de por sí habitar; derivada y asentada etimológicamente del idioma alemán, el sonoro término “BUAN” significa de base construir, así como también habitar y que además en ese sentido se forja la noción clave del “permanecer” que atrae a la misma noción del transformar y el construir.

La siguiente afirmación propuesta por Olvera, parece interesante ya que no se encierra en una sola palabra como casa, vivienda sino que habla de todo lo edificado. *“El habitar no es, interpretable en exclusiva referencia al morar, o en relación a la presencia de morada, casa o vivienda, sino a la extensión*

plena de lo construido o edificado en general".⁴⁴ Heidegger nos lanza la pregunta donde dice: "Hoy en día (las viviendas) pueden incluso tener una buena distribución espacial, facilitar la vida práctica, tener asequibles precios, ser producto de un diseño participativo, estar abiertas al aire, la luz y el sol; pero, **¿albergaran ya en sí la garantía de que acontezca allí un habitar?**". Y Olvera nos recomienda que veamos que alienta a la necesaria duda sobre la tal relación de subordinación del habitar y la forma del objeto producto del construir; de manera que hace pensar no solo en el extenso sentido categórico del habitar sino en el específico sentido de quien ejerce aquello del habitar, ósea en la consistencia existencial del "sujeto" habitador, que en última instancia ha de ser, el que forja la cualidad de lo habitable de la tal construcción.

El lucido texto heideggeriano, le sugiere también que cuando se piensa en el habitar: "nos representamos, generalmente una forma de conducta que el hombre lleva a cabo, junto con otras muchas. Además de sugerir que el habitar no se ha de entender como algo abstracto y totalizador, sino como una específica actividad que de principio la hemos de interpretar como producto de la subjetividad humana en la que se llega a entender su típica manera de ser y estar: el modo como tú eres, yo soy, la manera en la cual los hombres somos en la tierra; eso es el BUAN, el habitar". Sí BUAN es el modo de ser en la tierra y habitar es una actividad específica humana ¿por qué se dice que el hombre no le era habitable el medio y por eso construyo, más bien no será que si habitaba el medio pero no le era del todo suficiente o agradable y por eso decidió construir para hacerlo a su medida o gusto?

Entre otras cosas nos sugiere que la dimensión del habitar, construir, se debe aprehender en relación a la dualidad fundida de sus aspectos subjetivos y objetivos, por una parte puede ser "un habitar, cuidar, velar y subsistir" y por otra ha de transformar, edificar. La primera mantiene una dimensión sensiblemente individual, incluso existencial, en tanto "modo de ser" y la segunda participa de lo substancial de la dimensión de lo material de la objetualidad construable; en referencia a los "modos de habitar" se ha de establecer el ensamble entre las actividades del habitar, cuidar, durar y edificar.

El habitar visto desde la postura de los filósofos parecieran divergentes en un inicio aunque terminan coincidiendo en que para el habitar se necesite de

44 García, H. y Hierro M. Op. Cit.

la edificación o construcción, aunque no se logran empatar al momento de creer que se pueda llegar a un estado de bienestar total por medio del construir y quien pareciera ser el mas escéptico de ellos es Ortega. Además que se remiten o apoyan en la etimología de sus idiomas para y al inicio asumen que se trate de un fenómeno estático, que conforme argumentan cambian de parecer cambiándolo a una cuestión dinámica relacionada al ser y hacer, esto implicaría que como nos sugiere Ana María es un previo “estar” de algo vivo y se requiere el ser situado previo orientado para entonces *habitar*, de ello se derivan el habito, la habitación y los modos de habitar.

Considero importante no dejar de lado lo que por su parte Olvera nos menciona acerca de las interpretaciones no tan apropiadas que algunos, como por ejemplo **la institucionalidad académica asumen sobre la habitabilidad en sujeción del proceso productivo y fase básica del proyecto, esto representa un mal entendido sobre el fin o cualidad de la arquitectura y habitabilidad**, ¿porque será que lo relacionan directamente? ¿cual sería el argumento valido que haga recaer tal responsabilidad sobre la arquitectura en referencia del habitar? Concuero con el argumento de Olvera desprendido de la reflexión del argumento heideggeriano, donde el habitar no se debe entender como algo abstracto y totalizador, más bien puede ser una actividad de la subjetividad humana para entender su típica manera de ser y estar. la mayoría de autores consensan que el construir o la arquitectura se puede relacionar al habitar como medio para lograr un estado de bienestar y ¿será posible que en la actualidad no sea necesaria la arquitectura para llegar a tal finalidad de habitar, estando en un mundo construido? ¿Si el mundo no estuviera construido seguiríamos existiendo o habitando? ¿Que sucedería con nosotros sin ello?

2.3 Modos de habitar

Para este apartado el libro seleccionado que nos hable de ello es *Arquitectura y Modos de Habitar* de Jorge Sarquis⁴⁵, en el cual expresa “la costumbre del habitar”, desde la noción etimológica, epistemológica, psicológica y fenomenológica; hurgar las fantasías y las realidades del habitar, es un temario vigente. Propongo a la “literaturización liviana y pedante”, por lo que ahondar en el “Acto de Arquitectónica” es pensar en el hombre y su proyección en el Acto de Habitar. **Las formas de vivir y de habitar son enfrentadas hoy a transformaciones intensas. La globalización, la internacionalización de la economía, el acelerado desarrollo de las tecnologías, han llevado a cambios sociales, culturales y políticos.** Por su parte, el arquitecto, “pensador del habitar”, se interroga qué es habitar-vivir. El periodo de la modernidad enlazaba las problemáticas de la técnica y del arte con los programas sociales que generaron una reflexión sistemática sobre las formas del habitar. Este periodo se considera “una época arquitectónica”. Tratándose de procedimientos simbólicos que permitan ocupar, transitar y recorrer las diversas y complejas situaciones urbanas. Según lo que arriba nos expresan entiendo que habitar tiene que ver con la costumbre y que hay formas de vivir que se transforman por varias razones, a su vez el arquitecto es quien debería pensarlas y tartar de abordarlas así haría “época arquitectónica”.

Expresan que hoy estaríamos transitando una época de no interpelación de dichas cuestiones, ha habido un desplazamiento del interés de los arquitectos del sujeto al objeto, desvinculada de las practicas vitales. **Analizar la articulación entre la dinámica que va de la sociedad a la arquitectura, los estilos de vida que representan valores, juicios, costumbres, hábitos y vincularlos con los deseos, fantasías, y las formas de habitar imaginadas es el modo en que el “mundo real” ingresa en el proyecto.** Los modelos familiares de la primera mitad del siglo XX han variado. La homogeneización del mercado inmobiliario no genera alternativas arquitectónica adecuadas para el tejido social actual. Con esto es evidente que se esta abordando desde el sentido que tienen de la arquitectura y señalan una problemática con la desvinculación de las “practicas vitales” y la articulación

45 Sarquis, Jorge y otros. “*Arquitectura y Modos de Habitar*”. BU, 2011. Bogotá: Ediciones de la U.

de dinámicas, estilos de vida con los imaginarios de las formas de habitar y que se están generando alternativas que ayuden a mejorarlas.

El desarrollo técnico, la modernización y la complejidad doméstica fueron modificaciones programáticas que debieron incorporarse y adaptarse a la compactación de la planta. En las publicaciones especializadas y especialmente en los avisos clasificados de alquiler se registra el “proceso de construcción y aceptación del departamento en el imaginario de los usuarios”. Una jerga particular, dirigida a distintos sectores de la sociedad, trata de definir esos espacios indefinidos formalmente para atraer al posible cliente. Este lenguaje varía con el tiempo, por distintos motivos y por las expectativas cambiantes de los posibles habitantes de las unidades. Es lo que por el momento nos sugiere Nanette Cabarrou coordinadora editorial de la revista de arquitectura. Es claro como nos comienza a exponer sobre factores influyentes la postura que desde la arquitectura participa y como es que no ha habido un crecimiento o desarrollo para satisfacer dicha necesidad en tiempos modernos. Quizá una interrogante importante es sí ¿la arquitectura y el arquitecto son los encargados de ofrecer habitabilidad? Definitivamente es un hecho cuestionable.

Por otra parte Sarquis nos dice sobre la arquitectura y la gente, que la gran mayoría de los arquitectos -muy especialmente **los docentes de arquitectura- no piensan que para hacer un proyecto, conocer a los usuarios sea una genuina fuente de inspiración para la creatividad arquitectónica.** Es interesante creer que se puede conocer lo suficiente a los usuarios a los que se les va a proyectar, no niego que pueda ser buena idea, lo que me causa incertidumbre es sí ¿se puede prestar el tiempo y condiciones para conocer a dichos personajes y aparte alcance el tiempo para proyectarles eficientemente?

Félix Azúa⁴⁶ en la voz Arquitectura “Para que la arquitectura produzca resultados aceptables puede darse por buena la jerarquía de los principios establecidos por Vitruvio: **toda edificación debe comenzar dirigida por su futuro uso, ha de seguir determinada por la solidez y firmeza de la construcción, y ha de concluir con un programa significativo que dé sentido al edificio y al lugar en donde se alza.** El trío utilitas, firmitas, venustas, sigue siendo

46 De Azua, Félix. “Diccionario de las Artes”. Anagrama, 2ª edición, Barcelona, 2002. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

el abecé (casi nunca respetado) de la habitabilidad”.⁴⁷

En el texto de Sarquis nos indican que es en el Renacimiento y el Iluminismo cuando se instala la idea del cliente individual pero es con Le Corbusier y Mies, que se instituye la vivienda -individual y colectiva. Le Corbusier afirma que es necesario adecuar la arquitectura a las formas de vida contemporáneas de los hombres de cada tiempo Histórico y de cada lugar de la tierra. Ahora se requiere una espacialidad que caracterizará su forma de habitarla. Mies⁴⁸ sostenía hacia 1930: “Aún no existe la vivienda de nuestro tiempo, sin embargo, la transformación de la manera de vivir exige su realización”. A esto se aboca cuando realiza sus investigaciones proyectuales de las casas patio, cuya concreción esta impulsada por sus propios deseos e intereses, al punto de que allí comienza a delinear su programa arquitectónico a futuro.

Antes de abordar la actualidad nos refrescan sobre la noción de hábito desde Arnau⁴⁹, quien lo analiza para la arquitectura y Aristóteles para la técnica y el arte, tendremos varias relaciones esclarecedoras. El mismo sostiene “Suponiendo que el servicio a una función, material o simbólica, es el propósito de toda arquitectura y que la casa, entendida como habitación y como dominio, el habitar crea hábitos y los hábitos constituyen un principio de habitación: habitar es habitarse; hábito y habitación juegan así un juego dialéctico”. Nos exponen tres nociones de hábito:⁵⁰

Primero el hábito, es un vestido que cada uno usa según su estado, representativo y significativo de cierta condición u oficio. Segundo otra acepción de hábito es un modo de comportamiento: una pauta de conducta, puede

47 Obsérvese que la teoría que sostiene un filósofo de la arquitectura debe ser, revive el antiguo debate entre los filósofos y artesanos griegos cuando los primeros sentenciaban sobre lo que el arte debía ser y lo concreta producción de los artistas, en desacuerdo o ignorando el predicar de los filósofos; seguían su camino. No obstante el pensamiento escrito dejaba su marca en las obras –en su manera de producirla- por siglos y hasta la modernidad. Ibíd

48 Neumeyer, Fritz. “*Mies Van der Rohe*”, La palabra sin artificio”, “Reflexiones sobre arquitectura 1922/1968” “programa para la exposición de arquitectura de Berlín”, en 1930. Mies redacta este programa para la exposición Croquis, p.470, Madrid, 1995. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

49 Arnau, Joaquín. “*72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica*”. Ed. Celeste. Ediciones Madrid, 2.000. Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

50 Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

haber habitaciones, porque hay hábitos: de estudio, de reposo, de aseo, de restauración, de trabajo, de convivencia. Esos hábitos son las costumbres que los romanos antiguos llamaban mores. Todo edificio es costumbrista. El que habita mora, el que mora tiene moral. Tercero el hábito “es fácil que se adquiera por larga y constante práctica en un mismo ejercicio”. Parece que el hábito, disciplina al fin y al cabo, obliga y ata, pero si la arquitectura crea hábitos, puede decirse que a la inversa los hábitos crean a la arquitectura, o mejor dicho: la arquitectura, en tanto que arte, es un hábito.

En síntesis tendremos tres significados para la palabra hábito:

- Hábito como vestido;
- Hábito como comportamiento; y
- Hábito como habilidad técnica para el saber hacer.

Se ha llegado a decir en el medio de la arquitectura, que ella es el arte útil por excelencia para construir el hábitat humano, la arquitectura crea mundos que revelan la vida real de la gente. Es lógica la afirmación bajo la idea de Ortega donde nos mencionaba que el hombre no tiene su propio hábitat y es por ello que necesita crearlo pero ¿será que la arquitectura es quién lleva encima esa difícil tarea de habitabilidad?

Por otra parte nos plantean preguntas interesante como, que deberá hacer el arquitecto, ¿Se deben respetar los imaginarios institucionalizados o instaurar nuevos? ¿No respetar esta significación imaginaria y hacer lo que él quiere? ¿Respetar y repetir un espacio inútil? Observar las prácticas y devolver a la gente imágenes de cómo utilizar el espacio para lo que sí hace parece lo más adecuado. ¿Cuál es la solución? El camino de las prácticas reales de las formas de habitar y el de los imaginarios pueden darnos pistas muy valiosas. “*Se destacan fases o instancias como el programa, el proyecto que representa el programa del usuario y la obra que representa al proyecto, además del usuario que es pura representación; por la propia naturaleza de la arquitectura, siempre se observa la representación de otro*”.⁵¹

- *Hago el proyecto para otro,*
- *El programa representa a otro que es la gente,*

⁵¹ Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

- *El proyecto representa a otro que es el programa*
- La obra representa a otro que es el proyecto.

En esta sucesión de representaciones se producen distorsiones significativas, dado que cada representación de esta cadena es una traducción de lo decible a lo visible y en consecuencia es una creación. Siento que según esta secuencia es quizá parte del problema ya que es un “arte” entender al usuario para cubrir una necesidad y de allí va a recaer en el arquitecto pero supongo que entonces esos seres llamados arquitectos deberían gozar de un gran “don” como una especie de adivino o algo por el estilo ya que primero debe comprender completamente los requerimientos del usuario y a esto sumarle que lo traduzca en arte y además habitable, quizá sea errónea mi percepción pero es lo que me hace pensar lo antes dicho.

Aproximándonos al tema de este apartado revisamos, formas de habitar, formas de vivir, pensamiento arquitectónico en tiempos no arquitectónicos de Pablo Sztulwark arquitecto. Profesor titular regular del CBC-UBA y profesional independiente el cual cita a Jorge Luis Borges, *“Nadie elige la época en la que vive, pero puede elegir como vivirla”*. Prudente creo yo, pues por lo que venimos revisando pareciera que estamos en una muy mala época arquitectónica donde no se ha atendido las necesidades saciables por la arquitectura a la hora del tema de vivienda y habitabilidad como decía Mies anteriormente.

Sugieren que, pensar hoy en **las formas de habitar/vivir no sólo implica, construirlas, habitarlas, pensarlas. Exige indagarlas en una época cambiada.** -o si se quiere sintomática- cuando las maneras históricas y heredadas de habitar están en proceso continuo de alteración. No se está en medio de una serie compleja de cambios que tienen estatuto de umbral, porque nos sitúan en otras condiciones para habitar, para vivir. Es decir somos testigos de transformaciones intensas. Y más allá del nombre -pos modernidad, modernidad líquida, era de la información o fluidez-, esas transformaciones sociales, políticas, culturales, económicas minaron ciertos modos históricos de habitar/vivir.

Ante esto, el arquitecto -en tanto pensador del habitar- se interroga por las formas de construir habitabilidad en un mundo distinto al conocido, creo es conveniente preguntar sí ¿el arquitecto es quien construye habitabilidad? Tenemos una interpelación existencial, que no alcanza con repasar y

actualizar la técnica o el arte arquitectónico. No basta con definir el alcance del programa social. Las variaciones contemporáneas nos sitúan ante un problema, para el pensamiento arquitectónico: ¿que es habitar/vivir? en un mundo caracterizado por la fluidez de imágenes, información, capitales, individuos. Es evidente que no es una pregunta que busca una respuesta sistemática y en regla, sino un vector a partir del cual podemos empezar a pensar algo de nuestra actualidad arquitectónica.

La asociación entre **época arquitectónica y arquitectura** solamente acontece bajo una condición: cuando encuentra maneras de **anudar técnica, arte o programa social** -y sucede cuando se especializa en una de las operaciones o procedimientos- se convierte en empresa de especialistas, tarea destinada a expertos e iniciados. Algunos rasgos de la producción de la arquitectura actual son seguramente uno de los mejores ejemplos de la desconexión entre época y reflexión arquitectónica sugieren en el texto de Sarquis.

La modernidad: la última época arquitectónica según Sztulwark⁵². Más allá de sus diversos contenidos y formas, la arquitectura moderna produjo una experiencia de composición entre aquellos términos. Y allí reside su intensidad cosmológica, generó una reflexión sistemática sobre las formas de habitar, definitivamente sobre el vivir en conjunto. Por un lado, la modernidad es una época arquitectónica porque la arquitectura ofreció maneras de habitar y vivir superiores. En términos de González Cobelo, la arquitectura moderna era un arte cosmológico. Y lo era en la medida en que producía un sentido capaz de generar mundo.

Dicen estos autores que **no hay arquitectura moderna sin revolución técnica, incluso se podría decir que no hay modernidad sin revolución técnica**. La máquina -en tanto que dispositivo pone fin a las formas artesanales de organización temporal y espacial -impone nuevas condiciones para habitar/vivir. Tampoco hay arquitectura moderna sin teoría estética (de la máquina). La máquina, es la estética de la época industrial. El arquitecto, sujeto activo y político de la ciudad, producía programa social: asumiendo los problemas que la cultura de la época planteaba como problemas. La arquitectura también era un sitio para la política y el programa social arquitectónico

52 Lewkowicz, Ignacio y Stulwark, Pablo: “*Arquitectura plus de sentido*”. Buenos Aires. Editorial Altamira, 2003. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

era la pauta que aseguraba la implicación política de la reflexión arquitectónica. No se trataba solamente de resolver problemas en clave de utilidad, sino de instituir una subjetividad a partir de la construcción de nuevas formas de habitar, de nuevas formas de vivir. Deduzco que le llamen “época arquitectónica” cuando se ofrecían nuevas y mejores maneras de habitar y vivir. No entiendo a que se refieren al decir que la arquitectura produce mundo, es evidente que no hay modernidad sin avances técnicos y tecnológicos. Siento que es un error suponer al arquitecto como salvador o héroe de problemas sociales y también estoy en desacuerdo que las nuevas formas de habitar o vivir sean la solución a los problemas.

Por otra parte, declaran qué estamos en una época no arquitectónica o post-arquitectónica. Y afirman sí la modernidad es una época arquitectónica, la nuestra no lo es. Con Ignacio Lewkowicz⁵³, allí decíamos que una época es arquitectónica cuando la reflexión sobre la materia es recurso, socialmente percibido y extendido, para pensar modalidades de habitar, de formas de vivir. El pensamiento arquitectónico, emerge en las más diversas situaciones como técnica, arte, programa social, disquisición filosófica, barniz cultural. Para que suceda, necesita romper con una restricción, ir más allá de lo exclusivamente arquitectónico; Aseveran que la época arquitectónica solo es cuando se articula lo mencionado con la modernidad y que con ella se extiende a las modalidades de habitar o formas de vida, pero creo que aunque no reconozcan a esta época como arquitectónica pienso que los adelantos y modernidad no se ha detenido y posiblemente parezca no haber mejoría pero no me queda claro porque no puede ser época arquitectónica sus argumentos no me son solidos.

Según ellos se trata de Hacer eje en algunas variaciones cuyo impacto en las formas de habitar y vivir importan a la reflexión arquitectónica, también expresan que el arquitecto construye espacios para la vida en unas condiciones históricas determinadas, la alteración de esas condiciones interpela al pensamiento arquitectónico. **Nuestra actualidad: la ciudad ya no es lo que era, la vida económica, social y cultural se ha transformado;** la ciudad contemporánea introduce una circunstancia para pensar: además de lugares urbanos, nuestra ciudad también **está afectada por flujos que significa que la vida urbana hoy es tradiciones, geografía, hábitos arquitectónicos,**

53 Lewkowicz, Inacio: “*Pensar sin estado, Subjetividad en la era de la fluidez*”. Buenos Aires. Editorial Paidós, 2004.citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

pautas de uso del espacio, articulación de funciones económicas y sociales. Pero también son redes dinámica de capitales, redes dinámicas de información, movimiento permanente hacia puntos de mayor rentabilidad, división global del trabajo, es decir, **flujos. Si la ciudad cambia, la vida cambia, y consiste en algunas variaciones:**⁵⁴

Cambios en la subjetividad, reaparece una definición sociológica: el ciudadano, figura dominante en tiempos modernos, es desplazado por el consumidor, donde se juega en el tipo de funcionamiento efectivo que instituye la lógica del consumo, que implica la sustitución de objetos sin alteración subjetiva, la ley y la historia parecen diluirse en beneficio del consumo y la moda.

Alteraciones en la noción del tiempo, una lógica colectiva se altera cuando se alteran las nociones prácticas de ley, verdad, responsabilidad y tiempo. Se trata del tiempo, la invitación es irresistible. Lo que importa es la percepción que los actores de una lógica social tiene del tiempo. En periodos modernos, el tiempo es sinónimo de progreso. La alteración del estatuto del tiempo nos recuerda que la época es otra y El Progreso poco dice de nuestra intensidad temporal y el devenir aleatorio copó la escena.

Fragilidad de los vínculos, el capitalismo moderno, como señalaron Marx y Engels, fundió los sólidos, pasamos de los sólidos feudales a los sólidos capitalistas. Es como si la precariedad vincular en los más diversos ámbitos (amoroso, familiar, político, social, profesional) fuera el atributo de nuestros tiempos. La era de la desvinculación nos dice Zygmunt Bauman⁵⁵.

Transformaciones en el estatuto del capital, si el capital productivo era el capital dominante en tiempos del capi-

54 Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

55 Bauman, Zigmunt: *“Modernidad Líquida”*. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica, 2003. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

talismo industrial, el capital financiero lo es hoy, un cambio de medio: pasamos de una estructura de lugares a una dinámica de flujos, su desplazamiento continuo al ritmo de la ganancia máxima, altera el estatuto de la ciudad. El nuevo estatuto del capital cambia la propia configuración del Estado-Nación y sus instituciones.

Imprevisible dar del contexto, el contexto con el que tiene que lidiar el arquitecto no resulta sencillo. Las alteraciones son intensas y muchas. Sujeto, tiempo, vínculos, capital están en estado de transformación. Si algo define el contexto en el que tiene operar el arquitecto contemporáneo es la imprevisibilidad.

A todo lo anterior me surgen preguntas como ¿de que manera sería el cambio de la ciudad que pueda afectar a la vida? ¿se sugiere que lo construido o arquitectónico sea quien cambie los modos de vivir? y por ultimo el habitar es propio de la vida pero ¿los modos de vida se desprenden de lo construido? Según reflexionan que sí la modernidad es la última gran época arquitectónica; la nuestra, es la última época no arquitectónica, se trata de pensar el tipo de arquitectura que emerge tras el agotamiento de la arquitectura moderna como Modelo. La arquitectura se nos aparece como la representación de una abstracción ajena a la subjetividad, fetiche de la globalización.

Lo anterior sirvió para aproximarnos al problema: que es habitar/ vivir hoy. ¿Hay nuevas formas de habitar? Según una sencilla y atractiva definición que nos brindan en el texto, **la arquitectura no es el espacio sino la manera de estar en el espacio, la arquitectura no trabaja en el espacio, sino más bien en el sentido del espacio**. Ahora bien, si ligamos arquitectura con los modos de estar en el espacio (y no solamente con el espacio), tal vez podamos pensar que experiencia de ocupación instala la arquitectura del espectáculo, que escena reproduce la arquitectura sin sujeto. Dan un brinco a la arquitectura del espectáculo la cual identifico como la nueva forma o modo de habitar en el espacio que sólo se contemple y que parece que nos plantean como nuestra actualidad.

Sugiere Partamos de una escena que transcurre en la oficina del especialista. Allí el cliente demanda una vivienda. En verdad, no se trata de una vivienda, sino de una imagen. No sabemos como se conformó esa imagen, lo que

importa es que la subjetividad del espectáculo estructura la escena. El cliente demanda imagen y el “agente inmobiliario” busca materializar la imagen soñada, la imagen es esa configuración previa compuesta que alude la dimensión real de la vida, la subjetividad es en sus operaciones y procedimientos, la misma. Se trata del olvido de las prácticas en nombre de las imágenes; es cierto que hay imágenes más bellas que otras según nuestra estética promedio, cuando sucede esto, hay inevitablemente “arquitectura de espectáculo”. Tal vez, las viviendas de catálogo sean el arquetipo de esta variante. Aclara que no toda arquitectura contemporánea puede ser calificada como arquitectura del espectáculo, hay otras producciones que son resultado de otras interrogantes.

Afirman que podríamos decir que el mundo contemporáneo es así, está en su naturaleza y en las entrañas de la arquitectura del espectáculo. Significando que hay unas formas de andar por el mundo que desprecian las prácticas reales y las situaciones concretas en nombre de la imagen. Cuando esto sucede, y sobre todo esto, nos convertimos en espectadores y el espectador es el que asiste a un banquete previamente definido. Se sigue dando la cualidad de habitable al objeto por esto no se esclarece el panorama de la relación de la arquitectura y el habitar de los cuales se desprenden los modos o formas de habitar y solo hablan del espacio y su capacidad de poder admirar por su belleza o imaginarios al objeto.

En definitiva, importa el espacio, pero no importan los modos de estar en el espacio. Ahora bien observador, espectador, usuario, habitante son distintas dimensiones de la expresión espacial, pero el habitar es más que ocupar o usar un espacio. En otros términos, el habitante no es reducible a observaciones y usos. Por eso mismo, sólo hay experiencia del habitar cuando estamos en presencia de otras **maneras de producir lugar**. Si no hay lugar, no hay vida; la arquitectura más que nunca, tal vez, sea construir “espacios habitables” donde algo pueda tener lugar. Una vez más podemos observar como se aferran a desvalorizar el modo en que alguien puede habitar sin considerar las variables que lo influyen y solo se centran en cosas banales como el lugar y la arquitectura creyéndose que sin ellas no hay experiencia y no hay vida, demasiado cuestionable su afirmación y en especial que se le de a la “arquitectura o al objeto” cualidad de habitable estoy en desacuerdo por lo que tanto se menciona y reflexione durante el seminario de titulación que no es cualidad del objeto, sino del sujeto que la lleva a cabo.

Es claro que en todo momento se vio el tema desde la arquitectura principalmente y de ahí se fue tejiendo la historia y articulando con variantes como económico, político, social, cultural, etc. Todas las anteriores muy válidas pero dentro de lo que nos proponen siento que hay una extra responsabilidad o carga a la arquitectura y arquitectos del deber de hacer espacios habitables no sé si sea correcto pero pues quien dice estrictamente y con base a qué es que se le atribuye dicho poder en definitiva la arquitectura o construcción son o sirven para crear un hábitat pero parece difícil llegar a las óptimas condiciones o deseos será como lo planteaban los anteriores filósofos que se aspira a llegar a una buena vida o a un buen morir. En si los modos de vivir por lo que comprendo se adaptan a las variantes mencionadas y no estoy segura de lo que nos mencionaban sobre la modernidad habitable y la pos modernidad no habitable simplemente creo que quizá la modernidad hizo parecer que hubo una evolución benéfica y en la actualidad a pesar de la colaboración estaríamos en estancamiento que no beneficia a todos por igual. Sí el habitar es una condición o acto propio de la vida ¿los modos de habitar o de vivir están regidos por quien los desarrolla o son condicionados por la arquitectura?

2.4 Reflexión sobre el habitar y sus modos.

Este subtema servirá para recapitular y organizar algunas ideas de lo que hemos conocido anteriormente y con ello entender mejor cada postura, a manera de cierre, poder concretizar el conocimiento que se obtuvo del mismo.

A partir de lo señalado por **Saldarriaga** nos deja ver que es creyente de la **relación de habitabilidad, sujeto y objeto construido por la arquitectura que genera bienestar**, pero no da una definición clara y concreta sobre el habitar y atribuye la habitabilidad como característica de la arquitectura. Por medio de lo recabado conocimos que el ser humano necesita de imágenes mentales para poder ubicarse en el contexto que habita, habitar involucra espacio, identificación y apropiación de un lugar apoyado en la arquitectura y que nos permite desarrollar y vivir. Es interesante cuando menciona que se divide la experiencia “vital” en una distraída y otra consiente en la primera lo habitual y la segunda se alertan los sentidos para la apreciación de lo que nos ofrece.

Entre otras cosas este autor considera al **habitar fundamento de la experiencia en la arquitectura**, lo cual me parece muy atrevido decir; además habitar lo contempla como un **fenómeno existencial complejo que se lleva a cabo en un escenario espacio-temporal**, creo que cuando se habla de que es un fenómeno existencial tiene que ver con la vida o seres vivos, contenidos en un espacio haciendo quizá nada o alguna actividad en específico. Sin embargo como definición formal se tiene que es la de ocupar un lugar, vivir en él. Sus sinónimos vivir, morar y residir en un lugar, se podría decir que las palabras al ser sinónimos son iguales o equivalentes pero ¿será que no hay ninguna diferencia entre ellas? Y por otra parte ¿el habitar se puede dar estática o dinámicamente? si con lo que plantean ocupar un lugar ya es habitar y otra duda es que ¿sí es una cualidad que se le puede atribuir tanto a seres vivos como a cosas materiales?

Cuando menciona que quien carece de un lugar de habitación ve afectada su existencia, coincido con ello pero no nos dicen de que manera se ve afectada, y la pregunta aquí creo es ¿forzosamente se necesita de algo construido para habitar o se puede dar en cualquier espacio ya sea contenido

o no? Puede que haya una mal interpretación de lo dicho por Heidegger e interpretado por Saldarriaga ya que **se cree que habitar es construir y solo se llega por medio de la construcción**, con esto se demuestra que se cree que para la arquitectura si es imprescindible el habitar, pero no es valido pensar que solo lo creado por el hombre se habita, ¿que pasa con nuestro pasado que no contaba con construcciones?

Suena interesante la sugerencia que hace sobre, que el cuerpo requiere de espacios para localizarse, almacenarse y apoyar la existencia y para la conciencia el punto de referencia es la vivienda la expresión más directa y evidente del “sentido de habitar”. Apoyo esa idea sin embargo creo que esos espacios no implican solamente a objetos construidos. Atendiendo a la indicación de las diferencias en tiempos culturales, en mentalidades humanas, técnica, medios económicos y formas de organización de las comunidades humanas, dan como resultado la **coexistencia de modos y sentidos distintos de habitar**, parece correcta esa observación ya que todo evoluciona y se necesita de adaptarse a ello. Sin embargo parece revisable la idea de ligar íntimamente la vida de los seres a los hechos construidos y que es imprescindible su presencia, para mí si hacemos caso a lo que el diccionario dice, entonces desde que existió la primera vida en la tierra, habitamos y se tendría que ignorar lo que se dice sobre que es necesario la arquitectura o construcción para habitar.

A pesar de lo antes dicho hay algo peculiar y expresa que la humanidad habita en el planeta particularizándolo, lo apropia y manifiesta en el seno de su comunidad cultural, esta declaración se siente un poco más acertada al decir que se habita en el planeta dándole la cualidad al sujeto y no al objeto, con ello el sujeto se la apropia según sus ideas o creencias. Es destacable que aprecie al habitar en dos posibles dimensiones distintas, lo corporal y lo mental, más bien se complementarían ya que la parte física percibe por medio de los sentidos y la mente se encarga de conectar lo recibido al cerebro complementando la acción o experiencia.

De Pallasmaa me parece coherente su afirmación sobre, que **la habitabilidad tiene que ver con el ser humano y que es un acto que nos ayuda a relacionarnos con el mundo o espacio también tiene que ver con la mente y nuestra esencia**, tomando en cuenta otras variables como el tiempo para hacerla comprensible lo que no parece acertado es que a veces recarga mucha responsabilidad al arquitecto diciendo que es el encargado

de proyectar “hogares” y confunde la poesía o lo poético de la arquitectura con los sentimientos y emociones que aporta el habitante y finalmente se enfoca más por definir el hogar con lo que entiendo es la manera “romántica o sensible” de vivir.

De Pallasmaa encuentro destacable lo siguiente:

- Califica al tiempo contemporáneo como nervioso, apresurado y plano, proyectando en tiempo “lento, grueso y táctil”. Muchas veces así se puede percibir.
- Dice que en las escuelas de arquitectos se enseña a proyectar casas, no hogares. Con lo que Vitruvio nos dijo creo que el hogar tiene que ver más con el habitante y no con el arquitecto. Sin embargo efectivamente existen casos donde se atienden aspectos un tanto más fríos lo cual nos hace sentir lo que dice sobre casas y no hogares.
- Admite que la idea de hogar no es una noción propia de la arquitectura y el hogar es una vivienda individualizada, y la sutil personalización parece hallarse fuera de la arquitectura, la casa lo ve como contenedor o cascara y el usuario quien alberga la sustancia del hogar. A esto trato de referirme en el anterior punto.
- Es importante y coincido, lo que a través de Frode Strømnes nos dice del lenguaje que condiciona nuestra concepción y uso del espacio. Nuestro concepto del hogar se funda en el lenguaje, y está fuertemente vinculado con la existencia corporal.
- Dice que la arquitectura se ha distraído de otros ámbitos y se ha convertido en una forma artística puramente retiniana.

Por parte de los filósofos de Heidegger, Morales y Ortega y Gasset desde el escrito de Ana María Rugiero entendí: que se decían ser opuestas las posturas sin embargo, los tres discursos señalan aspectos estáticos del habitar según sus definiciones del “ser y estar” que finalmente se convierten en aspectos dinámicos al darse cuenta que para encontrar el “buen vivir” se apoyan del construir aunque sea un deseo nunca colmado. Llama mucho la atención que ninguno de los tres acepte el habitar como modo “natural” .

Morales y Ortega coinciden que el medio resulta para el hombre adverso y desorientador, puede ser que esto haya sido progresivo en cuanto el hombre comienza adquirir conciencia y por ello es razonable la afirmación anterior, es curioso que de cierta manera el hombre tiene la necesidad de “dominar” y lo conduce a definir un “sitio” desde el cual ordenar las cosas que equivaldría a lo que Fichte señala como el “ponerse” el hombre en el mundo.

De Ortega es destacable que diga “originalmente, el hombre se encuentra, sí, en la tierra, pero no habita en ella”, “la tierra es para el hombre originalmente inhabitable”. Atiende a la escisión entre el Ser y el Medio, cree que ningún espacio le es tan propio al hombre como para que pueda “sin más” habitar en él y se convierte en el deseo nunca colmado, motor que pone el construir al servicio del habitar previsto hacia su plenitud, por medio de la “creación técnica”. El hombre siempre es incompleto y ello impulsa a construir, en esto radica el dinamismo del habitar, esta es la visión que quizá más se apegue a como surgió el mito o mal entendido sobre que la arquitectura tenga por objeto la habitabilidad, ya que no se esta diciendo eso.

Después de lo sabido se observa acertada la conclusión de Rugiero: **el habitar es la tensión hacia la plenitud del ser, nunca lograda, que demanda el construir como cultivar y edificar y que, como expresión del ser con los otros, el poblar, se traducen ambos en tarea societaria.**

De Héctor García destacamos que el construir tiene como meta el habitar, sugiriendo que probablemente sea lo que ha hecho “pensar” que en el proceso de la producción de lo urbano arquitectónico el habitar, se constituya como la táctica finalidad de ello, producto resultante, sobre todo esta creencia se ve reflejada en la institución académica y por ello se interpreta como fase básica del proyecto y se ha de determinar la forma espacial de la misma habitabilidad. Es cierto cuando dice que el habitar es una actividad específica que de principio la hemos de interpretar como producto de la subjetividad humana en la que se llega a entender su típica manera de ser y estar. En referencia a los “modos de habitar” se ha de establecer el ensamble entre las actividades del habitar, cuidar, durar y edificar. Son estas partes que según yo puede que integren los “modos de habitar”.

En el apartado de modos de habitar es claro que se maneja desde el punto de vista de arquitectos quienes en la mayoría de sus creencias, el arquitecto es quien lleva mayor peso o cargo con respecto al habitar, no coincido con ello pero en cuanto a lo que dicen sobre las épocas arquitectónicas podrían

estar en lo correcto, que se configura la modernidad y la técnica en beneficio del desarrollo. Por otra parte se dice que el arquitecto debe indagar y pensar sobre las formas de habitar/vivir por estar en una época cambiada esto en buena medida es cierto pero no por ello el arquitecto puede cargar con un compromiso tan grande como lo quieren expresar ellos en que debe proyectar habitabilidad.

Conviene destacar que como es bien sabido somos testigos de transformaciones intensas que ellos califican como pos modernidad, modernidad líquida, era de la información o fluidez, siendo transformaciones sociales, políticas, culturales, económicas que minan ciertos modos históricos de habitar/vivir. Otro factor que señalan es la maquina y su revolución industrial que dicen que impone nuevas condiciones; Estoy completamente en desacuerdo, con respecto a que la arquitectura sea responsable de hacer espacios habitables aun cuando se atiendan los anteriores factores.

Para finalizar se destaca que habitar es una acción o estado del ser vivo donde para la mayoría de los autores se apoya o deriva en la arquitectura o construido con el fin de mejorar la “experiencia”, cada quien le da su interpretación o sentido poético a lo construido, esa podría ser la divergencia entre ellos y es visible que aun así a lo largo de la historia se ha mal interpretado este concepto sobrecargando de responsabilidad o cualidades a la arquitectura y los modos o maneras de habitar/vivir están sujetos a condiciones ajenas de el “ser” que afectan de “afuera” esos modos, es importante no dejar de cuestionar la carga que se le hace a la arquitectura por el concepto de habitar - habitabilidad

En mi opinión considero que el habitar es una acción que realiza el sujeto y no cualidad de la arquitectura, y por lo investigado noto que para muchas personas es el fin perseguido de la arquitectura. ¿Que o quien habrá sido el responsable de infundir esa creencia, bajo que circunstancias fue que se decidió adoptar esto? ¿por que razón la mayoría prefiere no cuestionarlo y solamente aceptar el mito que ha venido de generación en generación? ¿cambiara en algo la producción de la arquitectura si se dejara de perseguir el fin de lo habitable?

Capítulo tres

¿QUE ES VIVIENDA? Y PROCESOS INFLUYENTES EN LA PRODUCCIÓN DE LA MISMA



[imagen]. Recuperado de <https://centrourbano.com/2015/03/11/nuevo-codigo-urbano-detornaria-sector-vivienda-en-queretaro/>

Capítulo III ¿Que es vivienda? y procesos influyentes en la producción de la misma

Intentando determinar el contenido del concepto “vivienda” desde la perspectiva del habitar y su implicación en el ámbito social, tendremos que revisar desde varios puntos de vista de filósofos y arquitectos, con apoyo del texto “*Aspectos Teóricos de la Vivienda en Relación al Habitar*”¹ (entre otros). En dicho texto *el habitar, es sintetizado como la tensión del ser, individual y colectivo, que se manifiesta en el construir entendido este como edificar y cultivar, desarrollando una aproximación teórica que considera la ‘ausencia natural’ de la vivienda y da cuenta de la gradual articulación de significados que se han adquirido en la evolución del habitar humano: hogar, habitación, morada, territorio primario, ámbito privilegiado de lo privado, lo íntimo y lugar.* En lo social se entiende que la vivienda ‘permanente’ surgió de forma simultánea con la sociedad –como organización humana-. Y concluye que **la vivienda es un todo integrado** que incluye la significación compartida; y que el habitar solo admite ‘grados’ a nivel social, pues al determinar sus fines la sociedad establece valores y puede evaluar la consecución de los mismos.

Es importante haber expuesto lo anterior ya que se trata de investigar la posible relación de tres factores; la “*habitabilidad*”, la “*producción*” y la “*vivienda*”, cada uno con diferentes variantes o influencias, pero para comenzar a ver si es que existe alguna posible relación se debe hablar sobre cada concepto aisladamente, es por eso que se comienza con el extenso concepto del habitar en el capítulo anterior. Aquí abordare una definición de producción desde el punto de vista de la economía que a continuación veremos, para luego rematar con el debate del concepto vivienda, y el siguiente apartado analiza los modos de producción, con lo cual sabremos cual pudiera ser esa posible relación que investigamos y el último apartado es dirigido a los arquitectos y demás personajes que se relacionan en el tema del diseño de

1 Op. cit. Artículo basado en la Monografía Final presentada para obtención del Diploma que otorga la Universidad de Chile, al realizar el Curso de Especialización en Vivienda Social que imparte el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de dicha Universidad.

dicho objeto con posible característica de *habitabilidad*.

En el ámbito de la significación económica veamos, en el libro “*Teoría Económica*” de Moisés Gómez Granillo² (1981); se sugiere la siguiente definición de la **PRODUCCIÓN**, como “toda actividad que **realiza el hombre para satisfacer algunas necesidades**³. Las máquinas también producen; es la **industria**. Es decir, *la producción nos proporciona todo lo que necesitamos para vivir* –alimento, vestido, *habitación*- y aquellos bienes que mejoren la calidad de vida: salud, educación, esparcimiento”. Sin embargo, los volúmenes de esta producción tienen que ver con los niveles de vida de la población; a producción más elevada, corresponden bienes en cantidades disponibles mayores para el consumo total, siendo deseable que ello redunde en el mejoramiento de los niveles generales de vida, ya que desafortunadamente no siempre es así.

Sin asegurar, es de las primeras cosas que el hombre aprendió; producir se toma como algo que se instauro para mejorar la vida tanto de humanos como todos los demás seres vivos, con ello el humano es quien más ha podido desarrollar la técnica y tecnología, gracias al raciocinio y lo revolucionó con la industria, pero tiene sus pro y sus contras ya que se ha producido en algunos casos desigualdad.

Un reparto más equitativo de bienes y servicios disponibles tienden a elevar el nivel de vida de las grandes mayorías, a costa de los que más tienen, fijando a estos un impuesto mayor en provecho de los demás. Es bien sabido que entre producción y redistribución hay estrechas relaciones. A medidas redistributivas deben corresponder otras para aumentar la producción; de otra manera, la meta para obtener una alza en el nivel general de vida de la comunidad a través de la redistribución de ingresos, se nulifica ó en el mejor de los casos solo se obtienen pobres resultados, si la producción se limita sólo a consumo. Es obvio que aumentando la producción

2 Gómez, Granillo, M., “*TEORIA ECONOMICA*”. México, D.F. Editorial Esfinge, S.A. 1981. Moisés Granillo profesor de economía en la facultad de derecho, ex profesor en la facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

3 Necesidad según la RAE. Impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido. Aquello a lo cual es imposible sustraerse, faltar o resistir. Carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida. Falta continuada de alimento que hace desfallecer. Peligro o riesgo ante el cual se precisa auxilio urgente. Evacuación corporal de orina o excrementos.

de bienes de consumo, en forma sostenida se logre una elevación de los niveles de vida en forma permanente. Ello requiere la operación permanente, tanto de capital fijo como de capital variable, de otra manera se corre el riesgo de que al pasar el tiempo la producción baje ostensiblemente y con ella, el nivel de vida.

En términos económicos nos enseña Gómez que **la producción debe ser equitativa, la repartición de bienes y servicios con el fin de que se mantenga y el consumo también**, si se llega a aumentar de forma sostenida se eleva el nivel de vida permanentemente esto es aplicable a cualquier producto en este caso es la “arquitectura” específicamente la “vivienda” y lo anterior aplica por ser un bien económico y patrimonio. Siendo lo anterior una dinámica de producción.

Esto más adelante se vera reflejado cuando hablemos de los “modos de producción”, por el momento sólo son nociones desde el punto de vista económico, que al igual es relevante en el tema. La definición me parece muy acertada al ser una actividad hecha por el hombre y que a su vez este mismo crea un conjunto de redes ó sistemas como la sociedad, la industria entre otros pero según su finalidad es mejorar la calidad de vida y facilitar las tareas, lo interesante sería saber ¿en que punto deja de verse como un bien común para pasar a ser un bien individual excluyente?

Otra cosa que sugiere este mismo autor es que también tiene **factores la producción que prácticamente es todo aquello que contribuya a la elaboración de una mercancía**. Históricamente, se habla de que la tierra, el trabajo y el capital son los factores productivos básicos. Más tarde se llamaron tritermino materia prima, trabajo y capital. Después se llamaron recursos naturales, trabajo, capital y organización. Y tras una larga reflexión que omitiré se concluye que: tierra, hombre y capital fijo no integran directamente la producción, sino los servicios que prestan. Ya que un telar no puede cubrir nuestras desnudeces. así pues, el concepto que se sugiere tener de factor de producción es el señalado al principio, y solo para efectos prácticos, elementales y transitorios, adoptar alguna de las tres formulas propuestas a fin de facilitar su entendimiento.⁴

⁴ Gómez, Granillo, M., “*TEORIA ECONÓMICA*”. México 6, D.F. Editorial Esfinge, S.A. 1981

¿Sería necesario plantear una manera diferente de aproximación al asunto de la producción del hábitat? ¿como se ha manejado este problema y cuales han sido las consecuencias? Estas preguntas nos las sugieren en el libro “*La Participación en el Diseño Urbano y Arquitectónico en la Producción Social del Hábitat*”⁵ de Gustavo Romero, Rosendo Mesías, Mariana Enet, Rosa Oliveras, Lourdes García, Manuel Coipel, Daniela Osorio. Me parecen oportunas las preguntas, esto con el fin de aproximarnos al problema. Ellos dicen que la “**producción del hábitat**” ha estado fundamentada sobre un **pensamiento de tipo racionalista**, heredero de la tradición cartesiana⁶. El diseño y la planificación urbano arquitectónica del siglo XX, especialmente en el caso de la vivienda, han basado sus propuestas en una aproximación “funcionalista, pragmática y cuantitativa”, consecuencia de un modo simplificado y analítico de conocimiento de la realidad.

La “vivienda” ha sido estudiada de manera aislada, desconociendo los intrincados vínculos que existen entre ella y el resto del hábitat humano. En sus expresiones más radicales, **el funcionalismo ha reducido el complejo proceso de habitación a una expresión cuantitativa: la vivienda mínima**⁷. Además del *funcionalismo* creo que es también un problema ético y de carácter económico donde los desarrolladores o productores de “vivienda mínimas” buscan invertir lo menos posible, reducir tamaños por tener mayor rendimiento y pues eso lo detecto en la actualidad.

5 Romero, G. Mesías, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M.. (2004). “*La Participación En El Diseño Urbano y Arquitectónico En La Producción Social Del Hábitat*”. México: CYTED.

6 cartesianismo. fue un movimiento intelectual suscitado por el pensamiento de René Descartes especialmente en los s. XVII y XVIII, En vida de Descartes ya fue grande la repercusión de su obra en el ambiente intelectual e incluso cultural y social de Francia y también de Holanda, Bélgica, Alemania e Inglaterra, Según Descartes, el ser humano es un compuesto de sustancia pensante y sustancia extensa.

La separación de sustancias que hizo René Descartes eran las denominadas "cuerpo" y "alma".

- Alma: Para Descartes es la que tiene la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, juega el papel de lo que ahora llamamos “mente”.
 - Cuerpo: Determinado por el ambiente y se reduce a leyes mecánicas.
- Influencias del racionalismo.

La polémica estuvo mezclada con las cuestiones religiosas y teológicas implicadas.

7 Romero, G. Mesías, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M.. (2004). “*La Participación En El Diseño Urbano y Arquitectónico En La Producción Social Del Hábitat*”. México: CYTED.

Apuntan que, hoy entendemos que el problema de la vivienda no puede estudiarse de manera aislada, ya que esta es solo una de las manifestaciones de un problema estructural más amplio que se encuentra inserto en un sistema complejo de relaciones, esto conduce a cuestionarnos ¿cuales han sido los resultados de la intervención de los técnicos y avances tecnológicos en la solución a los “problemas del hábitat”? y sí ¿ha habido mejoría en la “calidad de vida”⁸ del ser humano?

Entender un problema como la producción del *hábitat* en toda su complejidad permitirá guiar el desarrollo de las soluciones parciales de manera integrada, lo cual no suena tan descabellado por el momento. La acción profesional de arquitectos y urbanistas comprende que debemos interactuar con otros actores y con otras profesiones para construir un desarrollo local, integral que parte de esta complejidad; **cualquier intervención en la producción del hábitat, es parte de un sistema mayor comprendido por el contexto social, económico, cultural y físico donde se inserta, es fruto de un proceso único y particular, condicionado por variables específicas.** Estos procesos son dinámicos y diversos ya que cambian y se adaptan a necesidades particulares, al tiempo que suponen la intervención de diversos actores con intereses y objetivos diferentes.

Desarrollar la idea de que la “vivienda” se debe estudiar como algo multidisciplinario y a la vez como un todo, es producir “hábitat” no sólo “vivienda” y que intervendrían diferentes actores disciplinarios, comprendiendo un sistema soportado por las variables mencionadas en las que se inserta es así como deba estudiarse para tener posibles soluciones que integren y sean equitativas.

⁸ Calidad de vida es un concepto que hace alusión a varios niveles de generalización pasando por sociedad, comunidad, hasta el aspecto físico y mental, por lo tanto, el significado de calidad de vida es complejo y contando con definiciones desde sociología, ciencias políticas, medicina, estudios del desarrollo, etc.

Nos presentan el siguiente cuadro⁹, donde se ilustra y sintetiza el cambio propuesto en la comprensión de los fenómenos sociales relacionados con la producción del hábitat, a manera de aproximación a la realidad:

DESDE	HACIA
OBJETO	PROCESO
PROBLEMA TÉCNICO	PROBLEMA INTEGRAL (Físico, social, administrativo, político, económico, ambiental)
SOLUCIÓN PARCIAL (Tecnología constructiva , vivienda)	PROPUESTA INTEGRADA (Vivienda, barrio, ciudad, territorio, actor social)
EFFECTO PRODUCIDO POR UNA CAUSA	EFFECTO PRODUCIDO POR UN SISTEMA MULTICAUSAL
PROBLEMA ESTÁTICO	PROCESO DINÁMICO (Considerado como proceso actual, futuro y su evolución en el tiempo)
Análisis y resolución de problemas SECTORIAL Y TECNOCRÁTICO	Análisis y resolución de problemas INTERACTORAL E INTEGRADO

Me parece que lo que nos señalan es la clara **participación colectiva** para la producción adecuada del *hábitat* lo cual parece tener razón según la definición de los factores de la producción que vimos anteriormente, esto puede generar conflictos para algunos “arquitectos” que puedan suponer que el trabajo de producir un objeto arquitectónico es meramente idea o participación individual del mismo arquitecto.

Hasta el momento hemos descubierto un poco la concepción de la producción y su influencia en el hábitat particularmente en la vivienda y con ello destacan como posible solución o mejoría a la “participación” como factor de “producción”, partimos del hábitat por ser parte del entorno de la vivienda (tema de interés). A partir del siglo XX se viene dando este pensamiento o posible corriente racionalista donde recalcan que se reduce a la expresión de la vivienda mínima cosa que hoy por hoy puedo ver a mis alrededores, claro esta que no generalizo que todo mi alrededor sea así sin embargo si representa un problema en las cuestiones de demanda de vivienda en mi país México.

⁹ Romero, G. Mesías, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M., Op. cit., p.18

3.1 Discusión bibliográfica acerca de la vivienda

Si existe una pregunta base dedicada a este apartado es ¿Qué es vivienda? Precizando la pregunta en conocimientos ¿Qué es vivienda social? Véase que esto es reinterpretado y revisable del texto “Aspectos Teóricos de la Vivienda en Relación al Habitar”¹⁰ mencionado al principio de dicho documento.

En nuestra época, el problema filosófico, direcciona la creciente complejidad de los desafíos que enfrenta el hombre, los grupos humanos, las sociedades, y también los que provienen de las relaciones de estos con las cosas en tanto ‘ambiente’ -ecología-, y en tanto ‘recursos’ -economía-. En “vivienda social” la visión interdisciplinaria no es reciente, ha tenido mayor desarrollo en instancias pragmáticas y operativas antes que académicas, y su pertinencia es cada día más relevante.

Dentro del texto señalan otra fuente de dispersión de la significación, alcance y expectativas respecto al concepto vivienda como problema y solución; diversas orientaciones ideológicas y posturas surgidas desde la sociología científica, que Merton¹¹ (1963) las desglosa y caracteriza como sigue:

- liberalismo estricto*: la provisión de la vivienda es una actividad económica privada más.
- Cooperativismo*: procura favorecer la accesibilidad mediante asociación sin fines de lucro y economía de escala.
- Enfoque profesional*: se centra en la tecnificación de la construcción y la calidad del diseño.

10 Rugiero Pérez, A. (2009). “Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar”. Revista INVI, 15(40).

11 Merton, S.K., et.al.: “Sociología de la Vivienda”. Merton, S. K., West, P. S.; Jahoda, M.; Selvin, H. S. Ed. Paidós, Buenos Aires. 1963. citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.68 Robert King Merton, (1910 - 2003) fue un sociólogo estadounidense. desarrolló la teoría sociológica estructural-funcionalista, Padre de la teoría de las funciones manifiestas y latentes, y autor de obras como El análisis estructural en la Sociología (1975), Merton es uno de los clásicos de la escuela estadounidense de esta disciplina. También fue importante su labor en el campo de la sociología de la Ciencia. Muchas frases acuñadas por él son hoy utilizadas diariamente, dentro y fuera de la sociología.

- *Intervencionismo estatal*: insiste en la necesidad de una acción racional planificada, mediante políticas publicas; concepto de “ingeniería social”.
- *Marxismo*: ningún régimen capitalista puede solucionar el problema de la vivienda; la planificación en vasta escala requiere nacionalización de la tierra y socialización de los medios de producción.
- *Orientación fatalista de corte “malthusiano”*: el problema de la vivienda es literalmente insoluble.

Este estudio puntual de las diversas sociedades y pensamientos nos refleja la complejidad al abordar el tema, en el cual se aprecian enfoques en común y otros un tanto dispersos de ellos, por una parte los términos económicos-políticos y dos de ellas con enfoque artístico y caritativo que a la vez suenan antagonistas y con tintes fatalista sin solución, contrario a lo que demanda respuesta hoy. Cabe considerar que los diversos grupos de la sociedad, sus características y expectativas actuales, la accesibilidad a la información y al conocimiento que hoy es posible, y la conciencia difundida sobre valores como la solidaridad, la equidad, la calidad de vida y lo ecológico, son condiciones que impulsan y demandan respuestas específicas.

Entrando de lleno a la vivienda tenemos desde la lingüística, Walter¹² destaca que para decir “casa” los romanos contaban, a lo menos, con cuatro palabras: “*Domus*”: ‘casa’, con todos sus enseres y moradores; “*Aedes*”: ‘edificio’, designando únicamente a la edificación; “*villa*”: ‘finca’, propiedad agrícola; y “*Casa*”: cabaña, choza. curiosamente todas las lenguas latinas adoptaron con notable preferencia el término ‘casa’.

En el ámbito arquitectónico, encontramos a Schoenauer ¹³ que define

12 Walter, Henriette: “*L’Aventure des Langues en occident*”. Ed. Laffont, París. 1994. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.70 Walter Jackson Ong (1912 - 2003). Era educador, académico, sacerdote jesuita, profesor de filología inglesa, historiador cultural y religioso, lingüista, y filósofo. Conocido por sus aportaciones fenomenológicas y personales de la literatura del Renacimiento e historia intelectual, de la evolución del sentido, del pensamiento y, en general, de la cultura contemporánea.

13 Schoenauer, Norbert: “*6.000 Años de Hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente*” Ed. G. Gili, Barcelona. 1984. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.70 Norbert Schoenauer murió en 2001, su muerte marcó el final de una distinguida carrera que abarcó más de cuarenta años en la Escuela de Arquitectura

a la vivienda pre urbana como “una respuesta arquitectónica a un conjunto de fuerzas intrínsecas de tipo físico y cultural, y aun ambiente socioeconómico y físico particular.” Un determinismo ambiental que incluye la geografía humana y “factores que se derivan entre hombre y cultura”.

Salas¹⁴ plantea una secuencialidad en el uso de sinónimos que resulta de interés, señalando una **paulatina degradación del idioma castellano**. “Hogar” con toda su carga de valores, sucumbió ante “casa” de claras connotaciones formales. Vivienda, como espacios donde se vive fisiológicamente, se encuentra en retroceso ante cobijo, que a duras penas se limita a proteger de los agentes -de todo tipo- externos. La degradación del idioma es un factor que complica el entendimiento del significado real de las palabras y como lo señalan, algunos sinónimos tienden a parecer o carecer de valores o propiedades y en esta tesis tome como referencia a la palabra *vivienda* para evitar caer en palabras complicadas por el valor o aspectos sentimentales que pudieran afectar la investigación.

A continuación tenemos un intento de **sistematización** de las definiciones de vivienda, dando lugar a **seis enfoques**:

Vivienda como valor social. La revolución industrial -que tuvo uno de sus efectos en la clase obrera-, dio lugar a la preocupación por las condiciones insalubres que vivían, hacinados, quienes migraron desde los campos a las ciudades, son antecedentes decimonónicos de la importancia que adquirió el tema de la importancia de la vivienda en el siglo XX. En este siglo, surgieron dos fenómenos nuevos: **la explosión demográfica**, que agudiza el problema en términos de ‘demanda’, **y la creciente conciencia moral**, se cree que “la vivienda de interés social interpreta y lleva implícito un sentido de

McGill. Norbert, estudió en Budapest y Copenhague antes de obtener su M. Arch. en Mc Gill en 1959. Se unió a la facultad de la Escuela en 1960, fue nombrado Profesor Asistente en 1961 y se desempeñó como Director de la Escuela a principios de los años setenta. Su 6000 volúmenes de vivienda en tres volúmenes, publicado en 1981, es sin duda su trabajo más importante, y fue traducido al español y al japonés en la década de 1980

14 Salas, Julián: “*Contra el hambre de vivienda: soluciones tecnológicas latino americanas*”. Ed. Escala, Bogotá. 1992. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.70 Julián Salas Serrano Dr. Ingeniero Industrial. Diplomado en Construcción Industrializada en el CSTB de París; Coordinador Internacional del Programa Iberoamericano CYTED; Consultor en temas de Hábitat con Naciones Unidas; Autor de “Contra el Hambre de Vivienda”. Director de los Cursos de Especialización de la Universidad Politécnica de Madrid (ETSAM).

solidaridad” que anhela se cumplan los principios de equidad y oportunidad para todo, como atributo natural de la vida en sociedad y no como dádiva que rebaja la dignidad de los afectados”.¹⁵

Ha llegado a constituirse como **‘valor social’**. Desde los **años ’50**, y cada vez más imperativa, “tener acceso a una vivienda aceptable tiende a ser tan valedero como el derecho a no pasar hambre, a preservar la salud y a educarse”. A nivel internacional, Pérez de Cuellar¹⁶ (1987) sostiene: “la vivienda constituye un derecho humano y una necesidad básica”¹⁷, “la sociedad tiene el deber de arbitrar los medios que le pongan a su alcance” (Merton, 1963). Por otra parte **la pauta que define qué es una vivienda adecuada “esta siempre por encima de condiciones mínimas involucradas en el concepto mismo de vivienda”**.¹⁸ ¿Será lo único que marque la pauta para que la vivienda sea adecuada?

Salas¹⁹ llega a plantear **“la vivienda básica para el pobre de los centros urbanos en los países en desarrollo, podrían no consistir en una casa”** sino “en un trozo de tierra con un grifo y una letrina de pozo”. Dicha afirmación es polémica y deja mucho drama en evidencia la caída de la pauta sobre lo adecuado restringe un rechazo categórico y puede detectarse donde se produce el cambio de los conceptos en juego. No se trata ya de “vivienda” sino de “soluciones habitacionales” (según fases de evolución del organis-

15 Sepúlveda, Orlando et. al; *“Sectorización habitacional del territorio y vivienda regionalizada un argumento para descentralizar”* Ed. Instituto de la vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago. 1991 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.71 Orlando Sepúlveda Mellado. académico INVI recibió el grado de Dr. en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. El trabajo del Dr. Sepúlveda estudia el tema de “Cultura y hábitat residencial: El caso mapuche en Chile”. Sepúlveda, O., et. al: “Sectorización habitacional del Territorio y Vivienda Regionalizada Un argumento para descentralizar”.

16 Pérez de C., Javier: *“Discurso Inaugural del Año Internacional de la Vivienda para las Familias sin Hogar”*. Naciones Unidas. 1987. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.71 Javier Felipe Ricardo Pérez de Cuéllar y de la Guerra fue el quinto Secretario General de las Naciones Unidas entre enero de 1982 y diciembre de 1991. Es abogado y diplomático de carrera. Igualmente, actuó en la política de su país.

17 El Derecho a la vivienda aparece recogido en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948

18 Merton, S. K., et al. Op. cit., Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

19 Salas, Julián, 1992: *“Contra el hambre de Vivienda: soluciones tecnológicas latino americanas”* Ed. Escala, Bogotá. 1985. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

mo vivienda). Suena cruel dicha afirmación de Salas, pero lo que dice pudiera ser la realidad de la que mucha gente actualmente vive. ¿Porque la vivienda básica esta tan disminuida y quien debería encargarse de mejorar las condiciones?

Vivienda como objeto. Merton señala que para la sociología de la vivienda importa en tanto “aspecto material de la cultura” en la perspectiva de “sus consecuencias sobre la vida social”. En otra parte define la vivienda como **“un abrigo de la intemperie”** aclara que es **“una estructura física que satisface necesidades biológicas y necesidades sociales del grupo familiar”**²⁰. Con ello no solo amplia la base del ‘contenido mínimo’ del concepto, además debe de aplicarse la pauta ideal sobre qué es, para determinada sociedad, una vivienda adecuada. Por un lado vemos un ámbito protegido del exterior-habitación o recinto- y en la otra la no exigencia de necesidades porque bastaría satisfacer solo algunas esto tiende a lo utópico.

Desde el ámbito de la economía, Strub²¹ plantea la “vivienda” junto con el equipamiento urbano como “el soporte material de la actividad humana”. Aquí el objeto es base sustentación de lo humano –la actividad que da lugar al uso- y por estar inserto en lo económico, es un ‘bien’, transable pero también ‘producido’.

Para Arditi²² la ‘vivienda-casa’ es “mero” objeto, parece incluir en el concepto de vivienda al ‘hombre en relación con el espacio’ y/o la satisfacción a las necesidades existenciales. Cabe notar un reduccionismo del concepto “casa” que por definición es en sí, un “edificio” pero lo es “para habitar”. se desatiende que con ese término se habla de “la familia” conservando una

20 Merton, S. K., et al. Op. cit., Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

21 Strub, Enrique: “*La Vivienda Y El Desarrollo Económico*”. En: “Jornadas De La Unión Social De Empresarios Cristianos (USEC)”. Varios Autores. Santiago De Chile. 1966. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

22 Arditi, Et. Al.: “*Vivienda Social: Tecnologías Apropriadas y procesos de Cambio Residencial*” en Boletín CYTED-D XIV I-1 N^o 3, Abril. Santiago de Chile.1991 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72 Clara Arditi Karlik. Arquitecta titulada en la Universidad de Chile. Planificadora Urbana, diplomada en Planificación y Desarrollo Urbano y Regional en la Real Academia de Artes de Copenhague (1990 – 1991), con 23 años de experiencia en el ejercicio profesional. Además del ejercicio privado de la profesión, ha trabajado como académica investigadora en las universidades de Chile y Católica de Chile entre los años 1989 y 1997 en diversas áreas vinculadas a la planificación del territorio.

connotación nobiliaria en estricto sentido de la casa como “descendencia o linaje que tiene un mismo apellido y viene de un mismo origen”.

Vivienda como satisfactor de necesidades. A las anteriores posturas del sociólogo Merton y la de los arquitectos, Arditi, se adscribe el también arquitecto Haramoto²³ haciendo suya la preocupación por las necesidades existenciales y las axiológicas que este último desglosa. **Las necesidades son diversamente designadas como básicas o primarias, fundamentales, biológicas y sociales; humanas o del grupo familiar** (suele referirse como ‘humanas’ a aspectos sociológicos –desarrollo personal, identidad, privacidad, intimidad-), mientras las ‘sociales’ involucran a la familia pero también al vecindario, la comunidad en el sentido de pertenencia, interrelación, etc. Al no especificar cuales necesidades se incluyen, se recurre a citar a la **necesidad de ‘protección’ como único ejemplo de necesidad básica.** Sólo Max Neef²⁴ hace un desglose, se trata de una propuesta sobre el desarrollo –económico y político-social-adjetivado como a “escala humana” donde no considera la vivienda como satisfactor de todas las necesidades –existenciales y axiológicas. Explícitamente se entiende la vivienda como satisfactor singular –junto con otros-, de una sola necesidad: la de **‘subsistencia’**.

Las ‘necesidades humanas’ tienen una estrecha relación con la economía. En tal caso, se debería entender como natural y lógico, que la vivienda social sea “aquella destinada a grupos de escasos recursos”. Sepúlveda, R.²⁵, desde una perspectiva sistemática sostiene: “la casa que es el espacio sig-

23 Haramoto, Edwin. “*Conceptos Básicos Sobre Vivienda y Calidad: Qué significa apreciar o valorar la calidad de la vivienda. Que aspectos de la vivienda se pueden medir o valorar*”. Documento Docente Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura, Universidad de Chile, Santiago. 1998. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72 Edwin Haramoto N. (1932-2001), arquitecto, siendo Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. 1998

24 Max, Neef, M. Et.al.: “*Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*”. en “*Development Dialogue*. N^o Especial, 1986. Centro de Alternativas de Desarrollo (CEPAUR) Fundación Dag Hammarskjöld. Santiago. 1986 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72 Artur Manfred Max Neef economista, ambientalista y político chileno, autor de varios libros, ganador del Right Livelihood Award en 1983 y candidato a la presidencia de Chile en 1993

25 Sepúlveda, R., et. Al.: “*Progresividad Habitacional. Un estudio Sociofísico del Programa de Mejoramiento de Barrios.*” Sepúlveda, Rubén; De la Puente, Patricio; Torres, Emilio; Muñoz, Patricia. Ed. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo; Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile, Santiago. 1991. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73

nificativo para la interacción familiar, se transforma en vivienda a partir de un proceso de lugarización” con esto nos dice que el sistema familiar es el primero en nacer así que por eso puede una familia cambiar muchas veces de residencia aunque esto implique “una nueva adaptación al espacio”.

Pérez de Cuellar observa que para los pobres la vivienda siempre fue un problema y que para el hombre, la vivienda es, en sí misma, una necesidad. ¿Pero no nos dicen que tipo de necesidad o a que se refiere con esa palabra? Ortega afirma que “el hombre habita en diferentes ambientes y regiones del planeta justamente porque carece de “hábitat propio”, por lo cual necesita construir su habitación. La necesidad de vivienda queda, así, plenamente de manifiesto”.²⁶ **Al parecer la necesidad se refiere a protección y a colmar un imaginario de bienestar, que naturalmente no se tiene.**

En especial quiero manifestar mi reconocimiento a dicha afirmación ya que me parece cuestionable pero por otra parte puede tener sentido lo que dice, aunque, creo que el hombre queda sin hábitat en el momento en que se civiliza y crea complejos sistemas y comienza a reconocer necesidades secundarias como primordiales, aun así, reconociendo como necesidad primordial la subsistencia, es complejo determinar si el hombre realmente carece de “hábitat propio”.

Vivienda como proceso. Rapoport²⁷ afirma que la casa es “la construcción vernácula más típica” para definir lo vernáculo parece ser en términos de proceso: como se diseña y como se construye. Merton dice **esta referido al ‘modo’ antes que al producto**. Así, lo vernáculo respondería a una modalidad de generación del diseño y de dinámica constructivo-tecnológico, ligado a la tradición, y capaz de caracterizarlo. También hay otra modalidad: la de

26 Ortega y Gasset, José: “*En torno al coloquio de Darmstad 1951*”. En: “Obras Completas”. Ed. Revista de Occidente, Tomo IX. Madrid. 1963. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73

27 Rapoport, Amos. “*Vivienda y Cultura*” Ed. G. Gili, Barcelona, 1972. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73 Amos Rapoport arquitecto y uno de los fundadores de Environmental-Behavior Studies (EBS). Es autor de más de 200 publicaciones académicas en este campo, incluidos libros que han sido traducidos a idiomas extranjeros, incluyendo francés, español, alemán, japonés, coreano y chino. Su trabajo se ha centrado principalmente en el papel de las variables culturales, estudios transculturales y desarrollo y síntesis teóricos. Su influyente libro *House Form and Culture* explora cómo la cultura, el comportamiento humano y el medio ambiente afectan la forma de la casa.

lo institucionalizado también incumbe al proceso de diseño y construcción imponiéndose a la tradición mediante un proceso de institucionalización, el cual se da en los tipos y espacios de lo edificado, en la construcción y en las profesiones implicadas.

En el ámbito filosófico Ferrater²⁸ informa: “en la época contemporánea, el concepto de ‘proceso’ ha sido empleado como concepto contrapuesto al de *substancia*”. Al respecto se habla de un ‘**procesualismo**’ equivalente a un ‘**funcionalismo**’. Haramoto dice que la vivienda como objeto no significa que sea un producto terminado, siendo comprobable a un organismo vivo en cuanto a que está en continuo proceso de evolución; y además, se actualiza la relación directa entre filosofía del proceso y la filosofía del organismo. Sheldon²⁹ sostiene que “*la misión del principio del proceso es eliminar el choque y el conflicto entre los opuestos polares.*” En el ámbito de la docencia los polos serían el maestro y el alumno; y en el ámbito gubernamental, el estado y los grupos destinatarios de las soluciones.

Vivienda como sistema. Desde los '50 la formulación de la Teoría General de Sistemas, **permite superar el estudio de partes aisladas, abordando los fenómenos desde una perspectiva holística.** Dando lugar a dos palabras similares pero de distinto enfoque sistémico de perspectiva científica y sistemático específicamente filosófica; según Sepúlveda, R. En lo urbano y en lo sociológico los avances han sido relevantes, este es un caso de aplicación en el campo de lo habitacional, se plantea un enlace entre ‘sistemas sociales’ tales como la “familia, vecindario y comunidad”, y el ‘lugar’ entendido como una “conceptualización del espacio como dimensión de la realidad susceptible de adquirir sentido”.

Rapoport usa el concepto “sistema” aplicado a lo ‘espacial’ para examinar el ambiente completo para “acabar la relación compleja y sutil con la matriz vernácula, con la cual forma un sistema espacial y jerárquico total, esto tiene raíces filosóficas, es sistema **todo “conjunto de elementos relacionados entre sí y armónicamente conjugados”** Ferrater, Al igual que Haramoto desde un enfoque filosófico, permite enfocar la vivienda desde una perspec-

28 Ferrater Mora, José: “*Diccionario de Filosofía*”. Ed. Sudamericana, Buenos Aires. 1969 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73 José Ferrater Mora fue un filósofo, ensayista y escritor español.

29 Sheldon: Cit. Ferrater, 1969: “*Diccionario de filosofía*”. Ed Sudamericana, Buenos Aires. 1944

tiva amplia abarcando la casa –unidad que acoge a la familia- y el terreno la infraestructura de urbanización y de servicios, y el equipamiento social-comunitario, siendo estos los elementos del sistema. Para Kant: sistema es “un todo del conocimiento, ordenado según principios” o bien un orden que crece desde dentro y no un mero agregado.

Vivienda como genero de vida. En Sepúlveda, O. La vivienda como ‘genero o estilo de vida’ incluye el objeto, pero además “orienta a los aspectos subjetivos, que en cierto modo son los que contribuyen a determinar el carácter de la arquitectura que acoge esa forma de vida, además sostiene que **vivir se diferencia de ‘alojar’ porque incluye el conjunto de “todas las formas de expresión propias de la existencia”**, “la vida ofrece una amplitud de posibilidades desbordando los límites de lo habitacional”³⁰ justo por esto la vivienda es todo lo que el hombre hace y tiene para realizar su existencia. En el fondo, es el **hábitat que él adecúa a sí mismo**. Las polaridades entre objeto y sujeto, entre lo concreto y lo intangible, entre lo vivo y lo inerte, se resume en la definición final: “la vivienda es, en cierto modo –también- la expresión humana, en conductas y obras de la forma en que se realiza la vida”.

Con esta discusión podemos entender el contexto y alcances de las equivalencias, según las cuales la vivienda es: objeto, valor social, satisfactor, proceso, sistema y estilo o genero de vida. Todos los anteriores son validos, son significados de vivienda puesto que tienen un ‘sentido’ empezando por cada uno que lo plantea. Sin embargo **el objeto vivienda es difuso, dado que el objeto se refiere en múltiples variables –económicas, sociológicas y arquitectónicas;** variables relacionadas con costo, diseño y tecnología, y también con valores asociados a estilo de vida, identidad, pertenencia, etc.

Los enfoques como proceso y sistema responden a una implícita concepción de ella que no es lo suficientemente clara pero puede ser enriquecida con las posibilidades que ofrece cada disciplina involucrada en lo habitacional. “Con respecto a la vivienda como satisfactor, puede ser definida como necesidad en sí misma”. En términos de Max Neef la lectura de lo humano en clave de necesidades implica un reduccionismo del ser. La tendencia a

30 Sepúlveda, Orlando et. al; “Sectorización habitacional del territorio y vivienda regionalizada un argumento para descentralizar” Ed. Instituto de la vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago. 1991 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.74

asimilar las actividades, anhelos a una necesidad distorsiona incluso la perspectiva económica en que las “necesidades humanas” son elementos claves. Así el conjunto de las asociaciones analizadas conforman el campo de significados del concepto, pero no lo agotan. A pesar de lo discutido, y la pregunta ¿qué es vivienda? Sigue sin una respuesta satisfactoria.

Se tomara como punto de partida la enfática constatación de Ortega, que el medio no ofrece al hombre nada que pueda ser entendido como ‘vivienda’.³¹ Esta ausencia posibilita abordar el carácter signico de la vivienda y a partir de sus significados, precisar el contenido del concepto:

El signo vivienda

La ausencia natural. Con respecto a lo anterior se deja claro que no existe en la naturaleza vivienda de ningún tipo; las cavernas, suelen tomarse como cobijo primigenio, son consideradas como santuarios y no habitación. La presencia artificial. Responde a lo intencional contribuyendo como entidad al campo de lo hecho por alguien, por lo tanto puede ser después de proponérselo explícitamente o implícitamente Morales.³²

Ana María sugiere que **“La vivienda es construcción intencionada; el hombre constituye porque allí falta algo y al hacerlo, hace presente lo que estaba ausente. Crea signos”**.³³

31 Ortega y Gasset, José: *“En torno al coloquio de Darmstad 1951”*. En: “Obras Completas”. Ed. Revista de Occidente, Tomo IX. Madrid. 1963. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit.

32 Morales, José Ricardo: *“Arquitectónica”*. Ed. Universidad de Chile. Santiago. 1969 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.82 José Ricardo Morales Malva fue un escritor español nacionalizado chileno.

33 Rugiero Pérez, A. (2009). *“Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar”*. Revista INVI, 15(40).



(fig. 1 Schoenaur, Norbert: “6.000 Años de Hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente”. Ed. G. Gili. Barcelona 1984 recuperado por Rugiero Pérez, A. (2009). “Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar”. Revista INVI, 15(40) p. 82.)

Esta imagen describe los dos anteriores enunciados que hablan de “la ausencia natural” y “la presencia de lo artificial” de la vivienda mostrando el “arti-ficio”³⁴ que quiere decir algo hecho con arte por el hombre, proveyendo protección a las inclemencias del medio, como dice abajo de la imagen la choza o agrupación- werf- evidencia la conformación de “centros”.

El ser y el construir. El hombre vive en aldeas, pueblos o ciudades, conformado por viviendas, además de otras edificaciones. **“La vivienda ‘significa’**

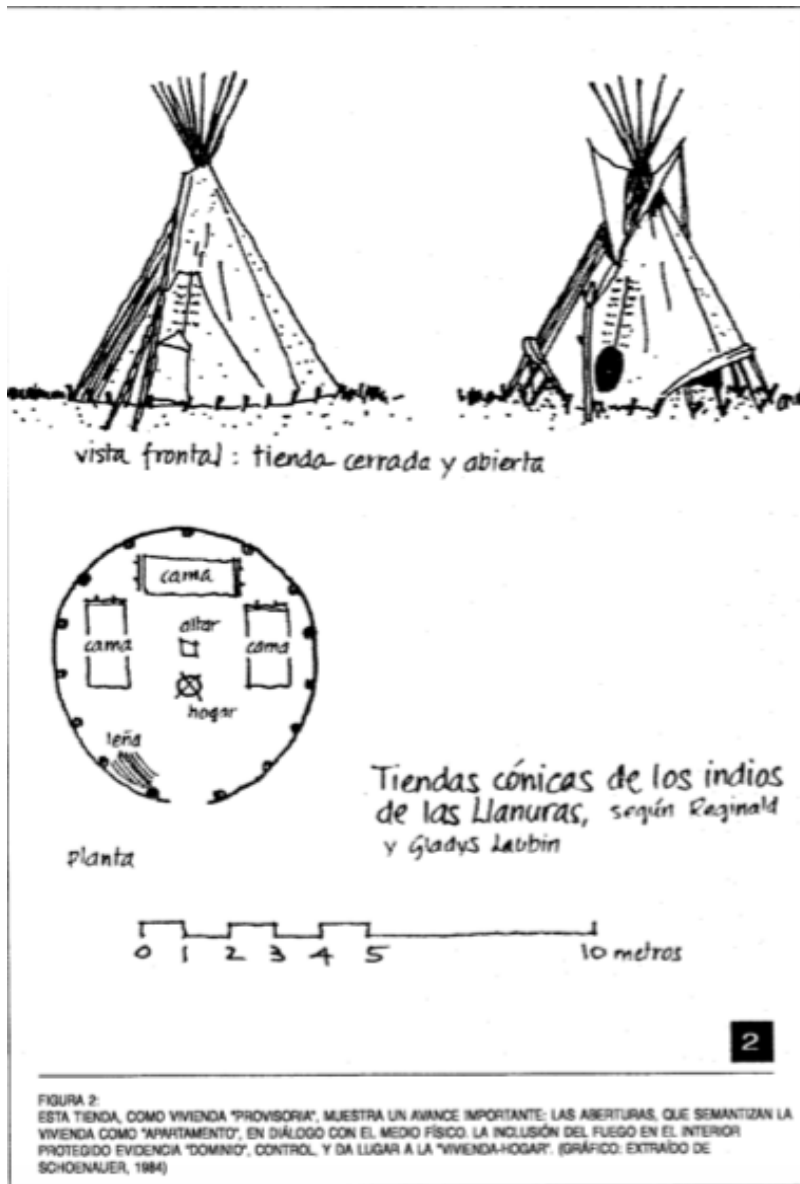
34 Morales, José Ricardo: “Arquitectónica”. Ed. Universidad de Chile. Santiago. 1969 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.82

humanidad: signo de quienes la hicieron, pero también de quienes la usan. Fabricada por hombres, imaginada y creada con toda la previsión acerca de la técnica que requiera y sus beneficios”.³⁵

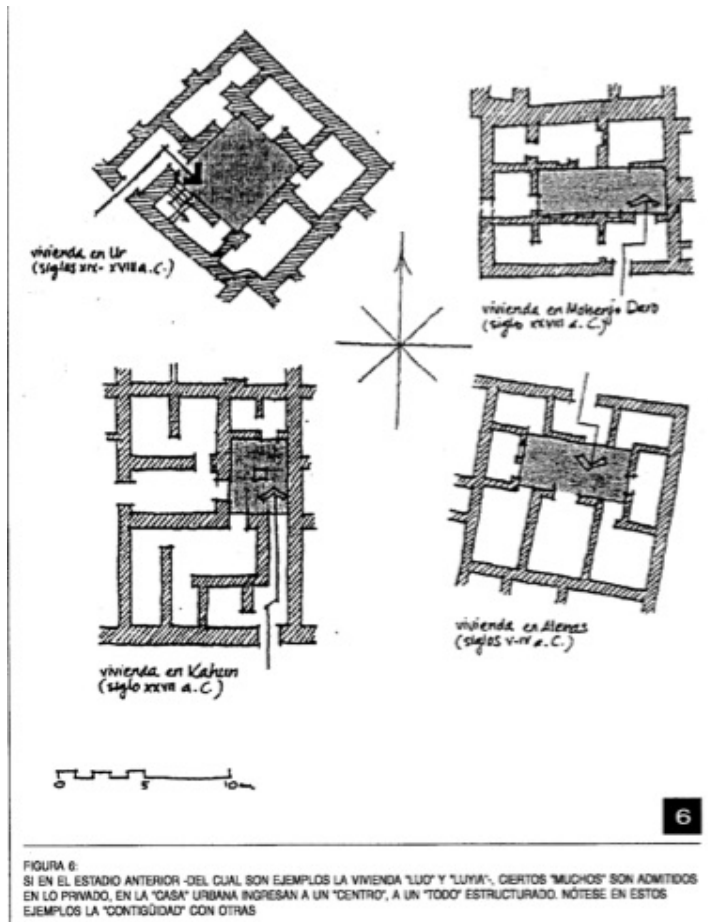
Como parte de la vivienda además de la ausencia de lo natural, la presencia de lo artificial, el ser y el construir se identifica lo tridimensional (volumen y espacio interior), la protección (deseo de bienestar), lo seguro y perdurable, el orden y dominio, los hábitos, la centralidad, las costumbres, territorialidad, privacidad y privacidad, intimidad y el lugar. Todas las anteriores sugeridas por Rugiero apoyadas de los estudios de Schoenauer³⁶, que destacan las anteriores y sirven para precisar su significado a la vivienda y organizar una serie de “características” propias que la sirvan para establecer que contiene la vivienda en beneficio del hombre.

35 Vaisman, Luis: “*Los modos de relación del hombre con la arquitectura*”. Documento docente. Departamento de diseño Arquitectonico Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago.1969. citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.83

36 Schoenaur, Norbert: “*6.000 Años de Hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente*”. Ed. G. Gili. Barcelona 1984 citado por Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40)



(fig. 2 y fig. 6 Schoenaur, Norbert: "6.000 Años de Hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente". Ed. G. Gili. Barcelona 1984 recuperado por Rugiero Pérez, A. (2009). "Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar". Revista INVI, 15(40) p. 84 y 86.)

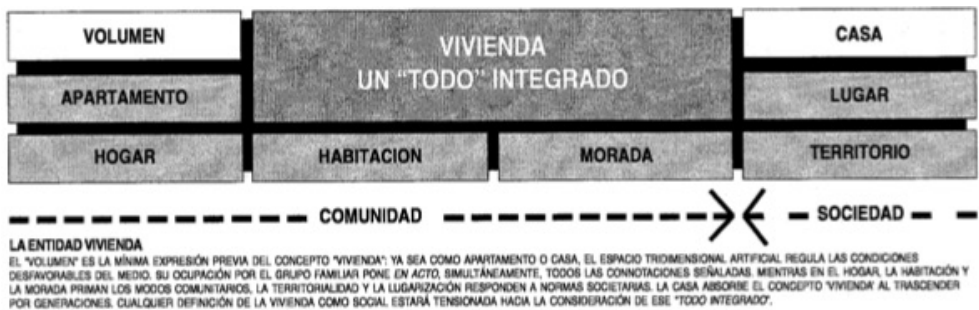


Las imágenes sirven para apoyar las “características” de la vivienda. En la figura 2 se remite a que una carpa eficiente puede proteger del medio adverso, pero no es vivienda ya que tendría que tener “vocación” de permanente y sólido (“sólido” indica estructura estable y no un material específico) la finalidad de la vivienda es entre otros la protección frente al medio.³⁷ La figura 6 muestra “lo privado en la “casa urbana” que ingresa a un centro de un todo estructurado que a la vez tiene contigüidad con otras”.³⁸

37 Arhein, Rudolf. “Forma visual de la arquitectura”. Ed. G. Gili, Barcelona. 1971 citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.84

38 Holahan, Charles. “Psicología Ambiental. Un enfoque general”. Ed. Limusa, México. 1991 citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.88

Hubo un proceso histórico de evolución que ha aflorado al tomar como referencia lo extraído anteriormente de lo estudios de Schoenauer, tal evolución, ligada a tipos de organización socioeconómica, básicamente comunitarias, es ilustrada por el autor con casos actuales; la sociedad –que él denomina ‘vivienda urbana’, es la que da pauta sobre que es vivienda; “la vivienda es fruto de un proceso de diseño y construcción del tipo institucionalizado surge, ya en su concepción como obra prevista y por realizar, con formas y cualidades espaciales que contemplan las “capacidades” de la vivienda que se han descrito procurando que confluyan, en un todo armónico”.³⁹



(Imagen tomada del documento aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. p. 90.)

“Una definición mas concreta se formula en los siguientes términos: vivienda es todo ámbito físico protegido y estable, que posibilita la intimidad personal y familiar, y que está integrado mediante significación compartida, a lo comunitario –en cuanto costumbres- y a lo social – en cuanto a normas-, que regulan los hábitos cotidianos”.⁴⁰

39 Rugiero Pérez, A. (2009). “Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar”. Revista INVI, 15(40) p.90

40 Ibíd p. 95

3.2 Procesos que influyen en la producción de la vivienda y su influencia en relación del hábitat.

La producción del hábitat es un proceso complejo, vinculado, influido y condicionado por múltiples factores en distintos niveles que van desde aspectos globales hasta cuestiones locales. Véase el libro la participación en el diseño urbano arquitectónico en la producción social del hábitat.⁴¹ De dicho libro obtuvimos la siguiente información cuestionable y sin legitimar, pero que parece ser algo que tiene sustento, ya que procede del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo. Veamos los procesos que influyen en los modos de producción:

- Antecedentes: transformaciones en la estructura poblacional urbana.⁴²

Parece adecuado dar bases con antecedentes, ya que un aspecto fundamental se encuentra en el origen del crecimiento urbano y, particularmente de los asentamientos populares que hoy configuran la mayor parte del entorno construido de las grandes ciudades latinoamericanas: la transformación acelerada de la estructura poblacional y social en el siglo XX.

La ciudad de México⁴³ (su proceso de crecimiento ha sido similar en la mayoría de las ciudades latinas), su crecimiento comenzó en los años treinta con el desarrollo de la actividad industrial. En la década siguiente, la migración campesina provocó el crecimiento porcentual de la población más alto en la historia del país: entre 1940 y 1950 la población de la Ciudad de México prácticamente se duplicó. inicialmente a través de la renta en zonas centrales de inquilinato, mansiones subdivididas, que hoy conocemos como *vecindades* en México, *ciudadelas* en Cuba y *conventillos* en el Cono Sur.

Paralelamente a la renta se gesto otro proceso, con más vigencia en las

41 Romero, G. Mesias, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M.. (2004). “*La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*”. México: CYTED.

42 Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.21

43 J. N. Habraken *et al.*, “*El diseño de soportes*”, Barcelona, Gustavo Gili (GG Reprints), 2a ed., 2000, p. 10. (Originalmente publicado en Holanda en 1974). Citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.21

dos décadas posteriores: el desarrollo de fraccionamientos populares en la periferia de la ciudad, ocupados por aquellas familias, originarias como migrantes, que tenían recursos para pagar un terreno con algunos servicios y para construir una fase inicial de su vivienda de desarrollo progresivo.

En los años Cincuenta, la saturación del inquilinato central fue el detonador para que se desarrollaran con mayor fuerza este tipo de fraccionamientos periféricos. La respuesta del gobierno local, ante las presiones de la opinión pública, fue la prohibición, en el año de 1953, de fraccionar o urbanizar zonas nuevas. Lejos de frenar el crecimiento urbano, propició el incremento de desarrollos ilegales o irregulares, a manos de antiguos fraccionadores y de líderes locales coludidos con el gobierno. Bajo este esquema se constituyeron dos de los más grandes asentamiento populares de la ciudad: Nezahualcóyotl y Ecatepec.

Para darnos una idea de lo que este proceso de urbanización significó para la estructura de la Ciudad de México, tomaremos algunos datos del estudio publicado por COPEVI-FOSOVI⁴⁴ en 1977: En 1950, el 22 por ciento de la población urbana vivía en estas “colonias populares”, y para 1976 el 50 por ciento de la población habitaba este tipo de asentamientos ocupando ya el 64 por ciento del área de la ciudad.

En este proceso de urbanización post-ocupacional, la gestión y la cooperación de los grupos de pobladores organizados han jugado un papel muy importante. De igual modo los gobiernos locales, quienes, a través de programas de mejoramiento y dotación de servicios, han politizado el uso de los recursos públicos para beneficios electorales.

A partir de la Reunión Hábitat I de Naciones Unidas, celebrada en 1976 en Vancouver, Canadá, se desprendieron una gran cantidad de **políticas por parte de diversos organismos multilaterales, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo entre otros**. Estas políticas han tratado de atender dichos fenómenos pero en la realidad, salvo contadas excepciones

44 COPEVI. Centro Operacional de la Vivienda y Poblamiento, es una organización civil mexicana sin fines de lucro, plural y sin filiación política; FOSOVI. Fondo Social para la Vivienda, es una entidad desconcentrada de la Presidencia de la República, de interés público, su finalidad es: Establecer políticas para el Sector Vivienda y Asentamientos humanos, Promover condiciones favorables para satisfacer las necesidades de los mas desposeídos

en Chile y Perú durante la década del Sesenta, no han tenido resultados significativos ni en número ni en cantidad de recursos aplicados.

En cuanto a los aspectos morfológicos de los asentamientos irregulares, tanto sus edificaciones (especialmente las viviendas auto producidas y/o auto construidas) como sus trazas urbanas se han caracterizado por la simplicidad, siguiendo las formas históricas de las aldeas, pueblos y ciudades de la América hispana, constituidas en su mayoría por retículas ortogonales. Con la intervención de técnicos y profesionales se han realizado distintas propuestas, especialmente de lotes y servicios, que en muchos casos han estado dominadas por razones técnicas de optimización de las lotificaciones e infraestructuras y que han fracasado en gran parte por múltiples y complejas razones debidas al desconocimiento o a la incapacidad de generar procesos de producción adecuados a las condiciones sociales, económicas y culturales de los grupos sociales a quienes se han dirigido las propuestas, señalan.

El crecimiento progresivo de la vivienda, ha sido desarrollado por etapas que siguen lógicas muy particulares que se adecúan a las características y procesos económicos, sociales y culturales de cada una de las familias, a partir de una morfología sencilla basada en el cuarto como “módulo” que se repite y se añade poco a poco. Entendiendo este proceso de manera muy simplificada y lineal, los técnicos y profesionistas han desarrollado múltiples proyectos de vivienda “progresiva”, que en términos generales no se adecúan a las demandas de los pobladores, lo que provoca que en raras ocasiones se lleven realmente a cabo estas propuestas “profesionales”. nos habla de un gran problema en el campo del diseño urbano y arquitectónico que en muchos casos limita la atención, desde esta disciplina, hacia las demandas de los grupos sociales mayoritarios de bajos ingresos.

•Pobreza y depredación medioambiental: consecuencias del modelo de desarrollo dominante.⁴⁵

Según proponen que, la noción de “desarrollo” que ha dominado en el mundo moderno, se basa en un pensamiento positivista, pragmático y tecnocrático, caracterizado por la generación y acumulación de riquezas materiales, por medio de la racionalidad económica y productiva, uso desmedido de la

45 Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.22

tecnología, la depredación del medio ambiente y sus recursos, a través de la explotación y empobrecimiento de la población, particularmente de los “países en vías de desarrollo”.

En este apartado del libro nos evidencia que actualmente potenciado por el desarrollo de la tecnología de las comunicaciones, esta nueva etapa del modelo de desarrollo, se caracteriza por la disolución de las fronteras nacionales en aras de una internacionalización del capital, el Estado cede cada vez más sus funciones de regulador de la economía y los procesos productivos al mercado y paulatinamente cobran más fuerza los grupos de alianzas estratégicas entre grandes empresas transnacionales. Esta nueva etapa del modelo se ha denominado *globalización*.

Algunas de las consecuencias negativas del modelo a nivel global han sido:

1. *Depredación del medio natural*: se está generando un modelo de consumo no sustentable.

2. *Inequidad, exclusión y agudización de la pobreza*: acumulación de riquezas materiales generadas por el “desarrollo” y el “progreso” benefician a un número muy reducido de personas en el mundo a costa de la pobreza de las mayorías... provocando que día a día más personas sean excluidas al desarrollo y son marginadas de los procesos sociales de participación y toma de decisiones.

•Impacto del modelo de desarrollo y la globalización en las ciudades latinoamericanas.⁴⁶

Los procesos de urbanización, los flujos poblacionales y la distribución de las funciones en las ciudades han variado en los últimos años. Algunas **manifestaciones** son:

a) **Tendencia veloz y profunda a la urbanización no controlada**. El 70 por ciento de la población latinoamericana viven en ciudades, caracterizado

46 Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.23

por su velocidad y profundidad,⁴⁷ de alta fragmentación e inequidad entre pequeños grupos de muy altos ingresos y el resto de la población.

b) **Desequilibrio en los niveles de desarrollo de la red de ciudades, por el crecimiento de las megaciudades.** Trece ciudades latinoamericanas cuentan con más de tres millones de habitantes; nueve de ellas, con más de cinco millones, y cuatro tienen más de diez millones.

c) **Flujos multidireccionales en las áreas urbanas:**⁴⁸

1. *Recentralización:* grupos empobrecidos que se trasladan a las zonas “tugurizadas” del centro de las ciudades (vecindades o conventillos).

2. *Concentración y desindustrialización:* Se forman redes y “ciudades globales” dentro de la ciudad tradicional, mismas que articulan nodalmente el movimiento del capital global, cumpliendo funciones de centro mundial de servicios comerciales, financieros, productivos, de comunicación y de control.

3. *Suburbanización:* Éxodo de las clases altas y medias desde las zonas centrales a las periferias.

4. *Metropolización de funciones:* Producto de bloques industriales, que generan alianzas y redes flexibles, conformando grandes complejos productivos que favorecen la relación industria-ciudad.

d) **Urbanización diferenciada:** transformación de los espacios centrales donde se localizará la ciudad del desarrollo, y una lenta, para los desarrollos habitacionales periféricos que quedan marginados de los procesos de mejora.

e) **Abandono de los espacios públicos de encuentro, por espacios**

47 Los proyectos de ambos casos fueron realizados por Jorge Andrade y los equipos estuvieron dirigidos en el primer caso por Enrique Ortíz y en el segundo por Gustavo Romero citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.23

48 Esta investigación está plenamente documentada en el estudio coordinado por Gustavo Romero y realizada por Jorge Andrade, “*Tipología de vivienda, criterios de diseño urbano y vivienda para el estado de Tabasco*”, México, COPEVI A.C–FOSovi A.C. citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.23

semiprivados y semipúblicos. ciudades centrales expuestas a factores como contaminación ambiental y violencia, generando nuevas ofertas de espacios urbanos para los sectores con mayor poder adquisitivo. (semiprivados y semipúblicos.)

f) Dominio del automóvil sobre el peatón.

g) Inequidad y marginación crecientes. En la misma ciudad conviven grupos con niveles opuestos de capacidad económica y política que, generan una fragmentación espacial que puede ser irreversible. La población excluida se localiza en áreas “no urbanizadas”.

•*Políticas habitacionales y gobiernos locales.*⁴⁹

Apuntan que otro efecto de la globalización es la modificación de la lógica en la toma de decisiones y la participación de distintos actores e instituciones que caracterizaron la época de la posguerra. En ella los gobiernos nacionales, con una centralización en la planificación y ejecución de programas, ejercían un rol protagónico.

En el último decenio, **los organismos internacionales han tenido mayor injerencia en las políticas de desarrollo mundial, simultáneamente, los gobiernos locales y las organizaciones sociales, asumiendo funciones esenciales, abandonadas por los gobiernos centrales.** Por esto es, la **governabilidad y la descentralización.**

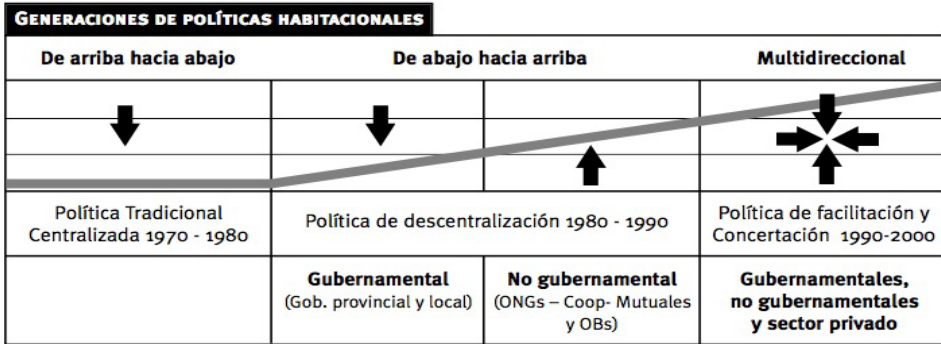
La gobernabilidad se ha entendido como “*los modos en que una sociedad determinada gestiona los intereses colectivos*”. Así, la construcción de una gobernabilidad democrática necesita cambios en las funciones que no fueron ejercidas en los gobiernos locales, como el fortalecimiento institucional para la toma de decisiones colectivas, la promoción de estrategias de cooperación y de asociación de actores, desafío a lograr con procesos participativos para efectivizar las políticas sociales y socio habitacionales.(sugieren dichos autores.)

La descentralización constituye una tendencia mundial, impulsada desde la década de los ‘80, consiste en transferir a los municipios funciones de

49 Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.24

servicio y asistencia social que tradicionalmente ejercía el gobierno central, aumentándoles sus atribuciones, pero no necesariamente los recursos.⁵⁰

¿Cómo influyen estos factores de gobernabilidad democrática y de evolución, en la definición de políticas socio habitacionales? Al ser un proceso de evolución, con sus avances y retrocesos cíclicos, hacia formas más equitativas de participación en la producción social del hábitat.



(Gráfico tomada de Romero, G. Mesias, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M.. (2004). “La participación en el diseño urbano arquitectónico en la producción social del hábitat”. México: CYTED.p. 25.) en el cual nos ilustran su propuesta de cambio de políticas habitacionales en la influencia de la producción del hábitat.

Los procesos de producción del hábitat y el ser humano.⁵¹ Indican que **la vivienda es, uno de los derechos humanos**. Derecho que “no se limita exclusivamente a la casa; que **comprende e integra a la vivienda-alojamiento y al hábitat-ambiente, e incluye las dimensiones culturales, históricas, sociales, económicas, políticas, legales, ambientales, físicas y territoriales**”.⁵² El hombre modifica el entorno natural, generando su propio hábitat. Se refieren al entorno espacial modificado o construido por el hombre. Sugieren que el hábitat urbano, contiene a la vivienda, un territorio amplio y una infraestructura de servicios y relaciones incluyendo espacios como aquellos destinados al trabajo, a la educación y al esparcimiento, entre otros.

50 Para una definición más amplia de cada uno de los patrones, véase el libro *Un lenguaje de patrones*.

51 Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.29

52 C. Alexander, “*El modo intemporal de construir*”, Barcelona, Gustavo Gili, 1979, p. 270. citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.29

Las familias, satisfacen la necesidad de un lugar para vivir: a través de la renta, la adquisición de vivienda producida por terceros o la auto-producción. Ésta última produce la mayor parte de la vivienda y del entorno construido en las ciudades latinoamericanas contemporáneas. La autoproducción es llevada a cabo por los sectores con mayor poder adquisitivo, que contratan los servicios de un arquitecto y autoproducen su vivienda; y los sectores de escasos recursos, generalmente sin ningún tipo de asesoría o apoyo externo. La promoción, planeación, diseño y venta irregular u organización de invasiones de terrenos se realiza por diferentes agentes sociales; dadas sus características de ilegalidad e irregularidad, se trata de un proceso oscuro. Es este el contraste del que tanto nos han hablado de que un reducido grupo es quien tiene la posibilidad económica de decidir o elegir a diferencia de la mayoría de personas de escasos recursos que no cuentan con dichos recursos.

Considero que **la sociedad** también tiene un **proceso que influye en la producción del hábitat** y aunque no viene dentro de los procesos identificados en el anterior libro quiero hacer mención del factor de la sociedad que expuso Josep María Montaner en su libro *“Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI,*⁵³ dicho autor lo maneja como un concepto esencial para la valoración de la vivienda pero se puede entender como parte o factor de un proceso influyente en la producción de la vivienda y su habitabilidad.

Como introducción tenemos que **la vivienda es el primer espacio de sociabilización y representación espacial de las diversas agrupaciones familiares.** Siendo capaz de albergar las diversas maneras de vivir que se evidencian en la sociedad del siglo XXI. Partiendo de la pregunta: ¿qué cambios se han producido en la sociedad, las costumbre, los trabajos y las estructuras familiares?

Montaner toma como referente a la sociedad española y al estudiarla nos dice que la cantidad de viviendas necesarias no dependen solamente de las variables clásicas del movimiento demográfico, vegetativo y migratorio, sino que la valoración se ve influida de forma considerable por los cambios endógenos en la estructura de los hogares. **Los rasgos que definen las**

53 Montaner, J. Muxi, Z. Falagán, D.. (2013). Herramienta para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI. México: Master laboratorio de la vivienda del siglo XXI.

nuevas dinámicas son:

- La población se estanca, pero la cantidad de viviendas necesarias aumenta, ya que la media de habitantes por vivienda decrece.
- Los hogares unipersonales son los que experimentan un crecimiento mayor.
- Los jóvenes cambian sus pautas de emancipación.
- La composición de los hogares se modifican más a menudo y más brutalmente en la medida en que aumentan las convivencias provisionales.
- Se incrementa la autonomía residencial de las personas mayores.
- Los hogares son de composición numérica tanto en el tiempo como simultáneamente.

Como consecuencia de estos cambios profundos, se deben reconsiderar todas las bases clásicas de programación de las necesidades de la vivienda. Como parte de una solución propuesta por el mismo para **afrontar la diversidad necesaria de tipos de vivienda, radica en desarrollar mecanismos de flexibilidad**, tenemos:

La existencia de ámbitos con la íntima jerarquía posible, tamaños semejantes, de manera que cada grupo de convivencia pueda apropiárselos de manera singular. Se trata de que la vida cotidiana de cada grupo de convivencia se vea reflejada en el espacio que habita, colonizado con sus relaciones, usos y mobiliarios; dentro del apartado de las viviendas de requerimiento es importante la previsión de trabajo remunerado, ya que se trata de una situación que se da cada vez con mayor frecuencia. Entre otras cuestiones sociales existe una 'nueva' modalidad donde, la igualdad de géneros que se afronta con lo que llaman mecanismos de desjerarquización, que consiste en hacer visibles las tareas domésticas dándoles el espacio necesario y entendiendo estas zonas deben permitir el uso compartido, como al cocinar, así como previendo lugares para las tareas del cuidado del hogar. La igualdad y la desjerarquización están estrechamente relacionadas con la accesibilidad.

Más allá de la mera denominación funcional de los espacios, la vivienda ha de permitir la realización de una innumerable cantidad de tareas, ha de conjugar lo individual y lo colectivo: vivir juntos e independientemente a la vez, descansar y trabajar, moverse cómodamente y poder almacenar. Hoy los presupuestos de modos de vida muy estables ya no existen y no solo por

rupturas y recomposiciones, sino porque incluso la misma familia modifica sus componentes, sus relaciones y sus necesidades a lo largo de la vida, la distribución espacial y el concepto de vivienda han variado poco en relación a estos grandes cambios sociales. A todo ello se han de sumar los cambios tecnológicos y los valores medioambientales.

La historiografía dominante y a los promotores les ha interesado hacer hincapié en la solución individual de la vivienda que perpetua las divisiones de genero y las sociales, y en demostrar el fracaso del colectivismo, actualmente se presenta paradójicamente que uno de los factores de venta de las viviendas para las rentas altas son los equipamientos de ocio y deporte comunitarios. La posmodernidad ha traído el fin de una historia construida en tanto que discurso único y pretendidamente neutro, también ha desaparecido la posibilidad de pensar la vivienda para una familia o persona ideal y desde una óptica única y privilegiada.

La diversidad social de la que ya hemos hablado, especialmente la entrada de pleno derecho de las mujeres al mundo laboral, ha modificado el denominado modelo mediterráneo del estado del bienestar. En cada momento histórico de la modernidad que ha comportado un replanteamiento de los modos de vida debido a los cambios políticos, sociales, económicos y productivos, es necesario establecer una red de comunicación y participación, un esfuerzo para buscar soluciones a estas demandas y para explicar, de arriba abajo, como las viviendas pueden responder mejor a los retos sociales, urbanos, tecnológicos y de sostenibilidad que tenemos ante nosotros. *Hoy hemos de aprender a vivir en las nuevas subjetividades y sociedades en transformación de principios del siglo XXI: aprender valores, proyectar, compartir y habitar el presente.*

Regresando a lo que nos dice el libro *“la participación en el diseño urbano arquitectónico en la producción social del hábitat”*. En la producción del hábitat intervienen muchos procesos como: Promoción, planeación y gestión; adquisición, planeación, diseño, permisos y licencias, y financiamiento.

La auto-producción, realizada por los sectores populares, es un proceso de largo plazo, poco a poco construye, sin planificación ni diseño, y echando mano de los recursos que obtiene paulatinamente durante el proceso. De manera paralela a los modelos dominantes controlados por el Estado y la iniciativa privada, y proporcionando la posibilidad de generar el propio espa-

cio habitable a una gran parte de la población en el mundo.

La “producción social del hábitat”. Es un término, impulsado por el grupo latino-americano de la Coalición Internacional para el Hábitat (HIC). La noción de “producción social del hábitat y la vivienda” (PSHV), se desarrolla a partir de la necesidad de generar estrategias para encauzar y potenciar los esfuerzos que realizan los pobladores al producir su propio espacio habitable. La caracterización de la PSHV permite proponer un sistema de producción que rescate aquellos aspectos positivos de los llamados asentamientos populares –la flexibilidad para acoger diversos espacios y funciones, la posibilidad de articular una economía local por medio de comercios y talleres, así como la creación de barrios con espacios para la interacción social y, al mismo tiempo, que ayude a superar las dificultades que presentan estos desarrollos, como la falta de servicios, falta de recursos, el factor de terrenos difíciles y alejados, etcétera, o al menos esa es la intención.

La PSHV plantea una forma de producción ordenada y sistematizada, orientada a apoyar los procesos organizados de autoproducción de los sectores populares, en donde el Estado debe jugar un papel fundamental, siendo responsable de garantizar el acceso a una vivienda digna a la población, integrando diferentes factores: acceso al suelo, dotación de servicios y equipamiento suficiente, acceso a materiales y componentes, asistencia técnica, financiamiento y acceso a recursos. Podríamos caracterizarla como un sistema que permite a los individuos, producir viviendas y hábitat acordes con sus condiciones y demandas, donde ellos mismos sean quienes controlen las decisiones fundamentales, por medio de la participación individual o en conjunto, mediante procesos que tiendan a evolucionar hacia formas de organización más complejas y efectivas. Lo anterior implica que deben existir políticas públicas, estrategias concertadas, instrumentos de acción, legislación adecuada, sistemas de financiamiento especialmente diseñados, asesoría técnica y social, así como otros caminos, posibilidades y opciones que faciliten este proceso.

La producción social es una propuesta que poco a poco se construye pero a pesar de los avances, se han presentado igualmente algunos retrocesos debidos principalmente a las políticas neoliberales en materia de vivienda y planeación. lo más difícil ha sido lograr el reconocimiento por parte de los gobiernos, la opinión pública y los mismos profesionistas a esta manera de producción de la vivienda. Aún está distante el pleno desarrollo

de normas, leyes, mecanismos de financiamiento y demás recursos para garantizar una producción social del hábitat operativa; así pues, se trata aún de una propuesta que ha de ser discutida, ampliada, puesta en marcha y evaluada, y que nos señala un camino de acción posible –y quizás más viable– hacia el mejoramiento de las condiciones habitacionales de los grandes grupos de población que vive en condiciones deplorables en nuestras ciudades. Cabe señalar la diferencia entre términos:

Autoconstrucción: sólo abarca el aspecto constructivo⁵⁴ del proceso de producción. no siempre, se vincula con prácticas de autoproducción.

Autoproducción: proceso por medio del cual individuos, llevan a cabo un proceso de producción por su propia iniciativa y propio beneficio. Puede hacerse a través de la autoconstrucción o mediante un proceso de construcción realizado por terceros.

54 C. Alexander, S. Ishikawa, M. Silvesteln et al. “*Un lenguaje de patrones*”, Barcelona, Gustavo Gili, 1977. citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit.

3.3 Espacialidad habitable y el diseño

Para este apartado se revisará el libro *“la Habitabilidad en su Relación con la Producción de lo Arquitectónico”*⁵⁵ obra de Héctor García O y Miguel Hierro, texto controversial ya que en especial García, de quien nos estaremos apoyando por medio de su artículo “El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico”, tiene una singular manera de expresar su opinión o conocimientos, llevándonos a reflexionar y cuestionar tantas cosas preestablecidas sobre el habitar como su interpretación y su concreta producción arquitectónica; o los diversos sentidos del habitar y el consecuente construir para llegar al pertinente habitar. También nos hablan sobre el pensar y hacer del arquitecto en relación entre el sujeto habitador y el espacio construido.

García Olvera comienza su ensayo con un dato curioso, en el Plan de Estudios ‘99 de la facultad de arquitectura, habla de la imposición de la idea de que *“habitar (sic), el deseo de poblar un espacio delimitado, armónico es decir, un sitio en el que se conjuguen la belleza y la funcionalidad es uno de los primeros sueños humanos nacido entre la lanza y la caverna”* es de esta manera como se debe empezar a entender tal concepto en su natural complejidad. Concepto del cual señala como anticuado y que se le adjudica ser, primigenia esencia de la existencia de lo arquitectónico y lo humano. Además de que en ese texto calificado como (carta magna de lo arquitectónico de nuestra escuela) en el capítulo del “Taller de Arquitectura” su argumento central habla “Del concepto del proyecto arquitectónico” se ha de establecer, “la condición de habitabilidad” como contenido y finalidad de la forma arquitectónica”, como bien dice él autor véase como se le adjudica al tema del HABITAR, un status clave, dentro de ese proceso difícil de la enseñanza y que no llega a ser muy claro o congruente con respecto a los términos como HABITAR o el de “habitabilidad”.

Por otra parte menciona también, el “Reglamento de construcciones para el D.F.” refiere en tres mini renglones al concepto de HABITABILIDAD como *“Los locales edificados según su tipo, que deberán tener como mínimo las*

55 García, H. “El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico”, García, H. y Hierro M. (2012). *“La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico”*. México, DF: UNAM, DGAPA.

dimensiones y características establecidas en las Normas técnicas complementarias correspondientes [...]” y solo se especifican muy dogmáticamente, si el menor fundamento, explicación o razón que los certifique, los “requerimientos mínimos” dimensionales cuantitativos, sin la menor noción de los requerimientos de la utilidad. Lo anteriormente citado demuestra como ni siquiera para los “profesionales” de la arquitectura les es claro el concepto de habitabilidad y habitar, de ahí derivan conflictos y confusiones.

Además de lo anterior nos hace la remembranza de lo que el califica como magistral e indirecta enseñanza histórica de ocho “grandes maestros” arquitectos de lo temporal de la modernidad y sus emblemáticas obras; que en ellas se sustenta, el tema conceptual del “**habitar**” y la “**habitabilidad**” de la espacialidad construida, surgiendo su incoherencia a la hora de tratar de plasmar lo que tanto se profesa ser el objetivo de la arquitectura a la hora de edificar. Entre ellos destacan:

Andrea Palladio, enfrentando el reclamo de Paolo Almerico, solicitante del diseño y construcción de la “villa rotunda” (Vicenza 1575) la cual en vez de ser construida en meses lo fue en años.

Ántoni Gaudí, a quien una celebre pianista le reclamara que su piano no cabía en la famosa casa Milá y don Gaudí solo le aconsejo que tocara otro instrumento (comentario bastante irónico a mi parecer.)

También tenemos a Le Corbusier y la Villa Savoye, la dueña habitadora le redactó una carta donde adjetiva de *inhabitable* su funcionalista casa, por varios problemas que tenía con el mobiliario y la estructura de la casa y “Le-corbu” solo le aconsejo cambiar de lugar el mobiliario.

Frank Lloyd Wright, es otro que aparece en esta lista (negra) autor del genial diseño de la famosa casa “de la cascada” producto de un diseño erróneo que no llegó a poseer firmeza, seguridad, dureza, durabilidad para afrontar plenamente el requerimiento integral de la permanencia de su *habitar*, fue usada pero no pudo finalmente ser *habitada*.

Ahora es el turno de Van der Rohe y la casa Farnsworth emblema de la “arquitectura moderna” solicitada como *vivienda*, refugio de retiro, de una sola *habitación*, el desastre, nada más lejos de ser refugio y *espacio habitable*, la señora Farnsworth expresa que vive en la catástrofe de lo *inhabitable*, hoy

la casa o cosa, ha sido subastada para ser convertida en una joya dudosamente inhabitable, museísticamente visitable.

La onda posmoderna de Peter Eisenman se percató de que uno de sus proyectos estaba especificada una extraña e inentendible puerta de escasos 40 cm, quien ágilmente le dijo a la dueña una extraña justificación con la cual se quitó de problemas.

La imagen contemporánea de Steven Holl, inventor diseñador de la “Turbulence House”, anunciado como el paradigma de la habitabilidad del futuro, el arquetipo de la arquitectura sustentable, fotovoltaica, minimalizadora de los consumos energéticos necesarios, producto de la ultra digitalización y la prefabricación supratecnológica, de inteligente y automatizada adecuación a la diversidad de la ambientabilidad. Se nos informa que los habitantes de esta arquetípica casa opinan que es inhabitable la mayor parte del tiempo.

Finalmente tenemos a Rem Koolhaas, dudoso habitador de Harvard, el sagaz teorizador de las mutaciones y delirios urbanos, se declara, un tanto “en desacuerdo” y manifiesta que “muchísima gente, puede habitar cualquier cosa”. Pueden ser miserables en cualquier lugar y extasiarse en cualquiera de ellos.

Respecto al anterior listado de obras y arquitectos de renombre sustraídos del artículo de Olvera, es un claro ejemplo donde “gano” el ego del “arquitecto” como diseñador y el cumplir su capricho de los “imaginarios” del arquitecto. Se dijo que las anteriores obras son *inhabitables* según los supuestos habitantes. me surge una inquietud, si “habitar o habitabilidad” es cualidad del sujeto no del objeto entonces las anteriores obras son un objeto, que los habitantes se negaron a “habitar” por las razones que ya dieron, pero ¿estaría bien que a los arquitectos por su parte no les importe afectar al habitador con tal de sucumbir ante sus imaginarios? Parece que eso del “habitar” es y significa sencilla y exclusivamente “ocupar” y que puede ser en una cosa y no precisamente en un lugar y eso solo lo ha de fundamentar en lo básico de su muy personal diccionario, ha de ser alarmante que sin la menor consideración socio-económica y étnico-cultural, generalice; que como esa enorme forma de “ocupación” sea propia de los densos ámbitos urbanos y entonces eso no ha de ser problema de la arquitectura.

Ahora nos presenta la otra cara de la moneda como él mismo lo expresa de

algunos maestros y arquitectos que se han propuesto reconocer al habitar como parte fundamental de la practica de la producción de lo arquitectónico reconociendo por ejemplo a Josep Muntañola que nos sugiere en su libro “*La arquitectura como lugar*” (1974) que **“el ser humano entrecruza en los lugares que construye el habitar (de los sujetos) y el construir (de los objetos), a partir de un encajonamiento progresivo entre el tiempo y el espacio”**, para intuir, heideggereanamente, que el habitar tiene algo que ver con el construir en la dualidad espacio-tiempo, y eso ha de darse en relación al ámbito de la producción de lo arquitectónico. Roberto Dobertique en su texto “Lineamientos para una Teoría del Habitar” (1999), nos plantea que: **“Las profesiones de la arquitectura, el diseño y el urbanismo, tiene como razón de ser u objetivo esencial, la construcción de los marcos que habilitan y delimitan el habitar”**.

Rescata a José Villagrán en “*Estructura teórica del programa arquitectónico*” (1963) que “La arquitectura, lo que persigue es la habitabilidad...” y nos manifiesta en consonancia con Julien Guadet y Bruno Zevi que “lo que distingue a la arquitectura de la escultura es que aquella persigue esencialmente finalidades útiles y prácticas de habitabilidad”. A su parecer esta postura axiomática debió haber sido promovida, en nuestra academia, la “ciencia del habitar” villagranianamente: “que, la esencia de la arquitectura esta en el construir espacios habitables por el hombre”. Alfonso Ramírez Ponce en su ensayo “La habitabilidad” (2001) nos dice que **“la arquitectura es sólo un medio o instrumento que tiene la finalidad exterior, la satisfacción de las necesidades espaciales del hombre habitador”**.

Bien pueden interpretarse entre dos tendencias extremas, muy revisables, que grosso modo deban plantearse, provisionalmente, la que sugiere afirmando, que **el habitar y la habitabilidad tienen poca o nula relación con el desempeño del proyecto de la producción de lo arquitectónico, y la otra, que el habitar y la habitabilidad, han de estar en el centro, en la esencia del hacer arquitectónico**, en el que por teología, esto del hacer ha de ser solo un medio en la expedita consecución del indiscutible fin del mismo de la habitabilidad, por ultimo nos hace otra sugerencia que el programa arquitectónico sea clave del despliegue del inefable proyecto productivo, cuajado de las expectativas de lo utilitario, en lo que se ha de dar la misma cualidad de lo arquitectónico: el habitar.

Con todo esto Héctor formulo un conjunto de preguntas que nos dejan pen-

sando y reflexionando ya que se desencadenan a partir del habitar y sus complementos.

“¿Si la habitabilidad es finalidad de la forma de lo arquitectónico, entonces eso, ha de ser instrumento en su proyecto?;

¿El habitar, depende y se da en el objeto arquitectónico, o en el sujeto que lo habita?;

¿la habitabilidad, es atributo del objeto y en el hace presencia tangible y concreta, como lo sugiere el reglamento de construcciones?;

¿La esencia de lo arquitectónico, de veras, está en el habitar o la habitabilidad?;

¿si la obra construida no llega a ser habitada, será eso signo de que no se considero a la habitabilidad en el proyecto, o de que su resultado no ha de ser arquitectónico?;

¿En qué medida los arquitectos han de participar en el habitar; y en que medida los habitantes?;

¿Qué presencia en el proyecto o qué sutil diferencia deberá de marcarse entre los conceptos de habitabilidad, habitar, habitado, habituado, hábitat y habitable?;

¿La habitabilidad ha de ser cualidad del objeto o actitud, aptitud y gestión del sujeto?;

¿Cuál ha de ser el criterio de medida o el grado de la habitabilidad o el habitar?, y;

¿Cuál ha de ser la relación entre el habitar y el construir, cuál su secuencia en el proyectar?⁵⁶

Sobre el habitar, espacial y sus imaginarios, “ESPACIALIDAD” un significado de dudosa objetividad, y de revisable consistencia perspectiva, se ha de suponer que tal objeto que llamamos ciudad, ha de poseer, en sí misma, una serie extensa de atributos, entre los que ha de destacar el del habitar y lo habitable. Deberá entenderse que nos referimos a la espacialidad, es sobre una singular forma de relación del ser humano, en tanto sujeto habitador,

56 García, H. “El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico”, p. 81 García, H. y Hierro M. (2012). “La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico”. México, DF: UNAM, DGAPA.

con el espacio. Bollnow, en su texto “hombre y espacio”⁵⁷ (1969), nos sugiere que no debe entenderse a eso del espacio como un objeto con el que el hombre pueda relacionarse de esto o aquel modo, y que aquello que ha de llamarse ESPACIO debe ser una forma de pertenencia de “un fuera” a los aspectos de significatividad, propia del humano.

De igual manera nos advierte que: “el hombre no es objeto entre los objetos, sino un SUJETO que se relaciona con su entorno y que por ello se puede definir por su intencionalidad”;⁵⁸ recordándonos que: “El hombre mismo no es, en cuanto se relaciona ‘con y en’ el espacio, con los objetos, algo intra-espacial, sino que su relación con los objetos se caracteriza por su propia espacialidad”.⁵⁹ Debe entenderse que el modo en el que se encuentra en él, que lo significa de nuestra corporeidad con lo que se encuentra en torno a ella y que ha de definir lo que ha debido llamarse “espacialidad intencional”. En esa conexión entre somatividad y la proximidad del entorno ha de darse eso que ha de llamarse “espacio intencional” noción que supone muy probablemente cercana a la de la propia espacialidad.

Entonces eso de “espacio intencional” o espacio de la movilidad sensorial perceptual, ha de entenderse como el modo en el que el ser humano, a partir del lugar de su estancia como subjetivo centro, se ha de movilizar y perceptivo, ha de construir la Imagen de ello; remitiéndose a los imaginarios colectivos de su propio entorno, donde se ha de correlacionar , tales dimensiones de separación y de proximidad y donde pudiéramos acercarnos al fino entendimiento de lo espacial y al de sus versiones . Esto que se ha dado por llamar “movimiento moderno”, tan rico en axiomas y elegantes contradicciones, tuvo que interpretar las implicaciones fenomenológicas del “espacio intencional”.

Le Corbusier, entendedor y explorador magistral de las obviedades y de las expectativas del “espacio intencional”, que nos exponen en el sentido de que: “ser moderno” no es cosa de solo utilizar “los pilotis respetuosos, la ventana de paisaje horizontal, el tejado verde o la fachada de transparente de intimidad”, forjar una percepción visual acompañante, paralela y móvil,

57 Otto Friedrich Bollnow, “*Hombre y Espacio*”, (Barcelona: Labor,1969). citado por García, H. y Hierro M. Op. cit.

58 *Ibíd.* p.241. citado por García, H. y Hierro M. Op. cit.

59 *Ibíd.*, p.241. citado por García, H. y Hierro M. Op. cit.

que ha de hacer de lo espacial, en sí, sensual itinerario; una “promenade arquitectural”. Olvera nos dice que veamos y entendamos la gran cantidad de rampas, corredores de larga perspectiva y ahora, azoteas verdes suspendidas, suspensorias y sustentables, que se han construido, en el mundo de la modernidad, sin la menor justificación funcional, a partir del imaginario solemne de la “intencionalidad de las espacialidades”.

Zevi propone que aquello pueda ser instrumento de valoración de la producción de lo arquitectónico y afirma que tomar posesión del espacio, saberlo ver, constituye la llave del ingreso a la comprensión de los edificios. No nos será comprendida, sino un goce de la arquitectura, en tanto no hayamos aprendido a comprender al espacio y aplicarlo como elemento substancial en la crítica arquitectónica⁶⁰. Propone recurrentemente al espacio sólo en el sentido de saber verlo y comprenderlo, aplicarlo y forjar el criterio o juicio del entendimiento de lo arquitectónico. Es decir que entre espacio, “espacio intencional” y espacialidad hay una sutil diferencial. Que esta noción de “espacio intencional” el de la propuesta de la movilidad y el recorrido, el de la múltiple perceptualidad, en contraste con el de la percepción sosegada y objetivista del espacio, la de la estancia tranquila y sedente, todo ello, en conjunción determinante de las “esencias de lo arquitectónico”. **Así la tal noción de espacio, se ha de extender e integrar con la propia de la movilidad y lo temporal de ello, para construirse, en amplia identidad cuatridimensional, con eso que ha de ser finalmente la noción misma de la espacialidad.**

A todo esto Olvera plantea algunas cuestiones: ¿Será que el espacio sea fijo y que seamos nosotros los que nos movemos? y ¿será eso lo que definen y expresan los diestros perspectivistas, dibujantes renderistas y los zevianos contemplativos? o ¿será que el espacio sea variable, como nos lo han de sugerir los psicólogos lecorbusieranos? y ¿el espacio, entonces, ha de ser algo propositivamente objetivo, o afectivamente subjetivo, o depende del imaginario? y ¿si eso del espacio y sus cualidades o atributos, han de ser solo producto de la límpida, incólume y fenomenológica perceptualidad humana? remata con otra interrogante ¿Quién lo sabe?...

Se dice que lo espacial en sí, se ha de identificar como el MEDIO en el que

60 Bruno Zevi, “Saber ver la arquitectura. Ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura”, (Barcelona: Poseidón, 1976), p.19 citado por García, H. y Hierro M. Op.cit.

nos “hallamos”, con cuya materialidad generamos una simultanea y objetiva manera de vinculación que fundamentalmente ha de responder a la presencia de los caracteres, cualidades y atributos de la vitalidad de los sujetos que han de estar en el dentro de su condición de “continente dependiente” en el que han de intervenir con la exigencia del servicio y utilidad para conseguir el muy determinado fin vital, supervivencia y permanencia misma del ser.

Bollnow nos remite a un singular imaginario muy atendible, el del sensible y significativo habitar, dando como serie intermitente de “modo de hallarse en lo intimo de lo espacial que de ninguna manera ha de significar un negligente desamparo sino un diligente y cálido cobijo”. Sugiere que ha de generar una serie de ACTITUDES sensorias, especies de “estados de animo” pre-puestas y un tanto simultaneas, que han de repercutir en el nivel y calidad de su existencialidad. Por ultimo una actitud que nos menciona y parece ser apropiada al tema es la consideración de que la casa y la vivienda, más allá de ser firme, tangible y concreta construcción de ser humano, también ha de ser imaginario de lo urbano arquitectónico. “Así pues, se trata de superar un amparo aparente (probablemente, un imaginario), que se aferre tenazmente a su apariencia, artificialmente creado y siempre falaz, para lograr un amparo distinto, abierto, en el que la espacialidad ingenua resulta construida en un plano superior”.

Por ultimo solo quiero agregar una pequeña visión de parte de los creadores del libro citado en el apartado anterior, *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*. Ya que llama la atención la idea que ofrecen acerca del proceso de diseño ya que es muy preciso y limitado; y su correcto desempeño es de gran importancia para el resultado final: la vivienda y/o su agrupación en un conjunto urbano. Dicen que el diseño arquitectónico de una vivienda como aquella acción que nos permite, a partir de una demanda formada por múltiples factores, generar una imagen, una prefiguración que posteriormente será utilizada por los constructores para edificar el objeto arquitectónico y señalan al movimiento moderno del siglo XX con sus múltiples fallas a la hora de la planeación urbana y construcción de viviendas, lo cual me recuerda lo que ya nuestro querido teórico de la facultad de arquitectura el maestro Olvera nos decía con las fallas de tan sólo los ‘mas grandes’ ejemplos de arquitectos visionarios y modernos de ese movimiento y sus fallas esto me conduce nuevamente a las preguntas que ya nos hacia Mr. Olvera, y sobre lo que yo como casi egresada de la

carrera de arquitectura puedo esperar o aspirar a ser o hacer bajo este rol en contribución a la problemática.

3.4 Entendimientos de la vivienda y su producción

A partir de lo investigado sobre el *habitar* quedaría delimitado con base al texto “*aspectos Teóricos de la vivienda en Relación al Habitar*”, como tensión del ser, individual y colectivo, que se manifiesta en el construir, entendido como edificar y cultivar, teóricamente considera la ausencia “natural de la vivienda” y su evolución gradual del habitar humano; mientras que en lo social la *vivienda* se entiende que surgió de manera simultánea con la sociedad como organización humana, siendo un todo integrado.

Acerca de la producción, se considera importante aun siendo vista desde cualquier ámbito al ser, toda actividad que realiza el hombre para satisfacer algunas necesidades (entendiendo necesidad como algo indispensable para vivir un estado de salud plena) en este caso la producción de la vivienda busca satisfacer el deseo del bienestar. Resulta relevante el tema de las máquinas, ya que actualmente siguen teniendo un gran peso en la producción y conforman a la industria; la producción como toda actividad requiere de una buena organización y distribución ya nos señalaban anteriormente, para generar un buen resultado, teniendo factores productivos que son todo aquello que contribuya a la elaboración de la mercancía, la producción se Integra por los servicios que presta la tierra, hombre y capital fijo, un claro ejemplo es la construcción de la vivienda donde se involucra dicha formula.

Se dijo que en el diseño y planificación urbano arquitectónica del siglo XX, la vivienda ha basado sus propuestas al modo *funcionalista, pragmática y cuantitativa*, pero a pesar de ello al parecer no se logró colmar a la vivienda de la tan perseguida habitabilidad. Además de ser estudiada de manera aislada, desconociendo los intrincados vínculos existentes con el resto del hábitat humano. Es importante Indicar que el *funcionalismo* ha reducido el complejo proceso de habitación a una expresión cuantitativa: *la vivienda mínima*, que como todo habrá a quienes le agrade pero se escuchan más críticas negativas que positivas debido a los efectos que pueden causar física y psicológicamente el vivir en espacios mínimos, este es un tema que esta abierto a la investigación pero por cuestiones de tiempo no podrá ser analizado.

Sobre la sugerencia de la *vivienda* que no puede ser estudiada de manera aislada por ser un problema inserto en un sistema complejo de relaciones, se recomienda un enfoque global que permitiría abordar nuevas estrategias que a lo mejor aun no han sido probadas. Cualquier intervención en la producción del hábitat, es parte de un sistema mayor comprendido por el contexto social, económico, cultural y físico, donde se insertan procesos dinámicos y diversos que cambien y se adapten a *necesidades particulares*, suponiendo la intervención de diversos actores con intereses y objetivos diferentes. Es clara la sugerencia de la participación colectiva para la producción adecuada del hábitat.

En la investigación lo que Salas plantea, sobre el uso de sinónimos que degradan paulatinamente el idioma castellano como por ejemplo: *hogar* con toda su carga de valores, sucumbió ante *casa* de claras connotaciones formales, coincido ya que muchas veces se utilizan sinónimos pero tienen otras connotaciones que hace diferente cada palabra aunque tenga al parecer el mismo significado y esto causa problemas de entendimiento que derivan en mal entendidos que a futuro se pueden convertir en mitos. Se utilizó la palabra *Vivienda* en esta investigación por que se define como espacio donde se vive fisiológicamente y se limita a proteger de los agentes externos, lo cual no se mete en complicaciones como sentimentalismos o carga de valores morales.

De la sistematización de definiciones de vivienda propuestas por Ana María donde se en lista seis enfoques, el de la vivienda como valor social, como objeto, como satisfactor de necesidades, como proceso, como sistema y como género de vida, sugieren en conjunto una definición extensa y que abarca diferentes pensamientos, y de ello se observa que quizá en conjunto podría ser lo que la defina general y ampliamente, aunque por supuesto esto no sería muy conveniente ya que de tan amplia la definición se pierde el sentido conciso de su definición, pero conviene darle un repaso breve a cada una de ellas como se hizo anteriormente.

Partiendo de la enfática constatación de Ortega, que el medio no ofrece al hombre nada que pueda ser entendido como *vivienda*. De lo señalado por la autora Ana María que a su vez se apoya en los estudios de Schoenauer para hacer hincapié en las “características” que pudieran ser signo que conformen a la vivienda entre ellas están: la ausencia natural, la presencia artificial, el ser y el construir, lo tridimensional, la protección, lo seguro y

perdurable, el orden y dominio, los hábitos, la centralidad, las costumbres, territorialidad, privacidad y privacidad, intimidad y el lugar, las anteriores nos sugieren que se han tomado en cuenta a lo largo de la historia y conformación de la vivienda pero como lo menciona Schoenauer: la vivienda es fruto de un proceso de diseño y construcción del tipo institucionalizado que surge en su concepción como prevista y por realizar.

La definición que pudiera concretarse de lo investigado por ser puntual es la que nos ofrece Ana María: **“la vivienda es todo ámbito físico protegido y estable, que posibilita la intimidad personal y familiar, y que está integrado mediante significación compartida, a lo comunitario (en cuanto a costumbres) y a lo social, en cuanto normas, que regulan los hábitos cotidianos.”**

Como bien se dijo la producción del hábitat es un proceso complejo, vinculado, influido y condicionado por múltiples factores en distintos niveles que van desde aspectos globales hasta cuestiones locales. Entre esos factores están los **antecedentes** que señalan y conviene recordar como, **el crecimiento urbano y de asentamientos populares** que configuran la mayor parte del entorno construido de las grandes ciudades latinoamericanas en el siglo XX. **La pobreza y depreciación medioambiental como consecuencia del modelo de desarrollo dominante**, basado en un pensamiento positivista, pragmático y tecnocrático, caracterizado por la generación y acumulación de riquezas materiales por medio de la racionalidad económica y productiva, uso desmedido de la tecnología, la depredación del medio ambiente y sus recursos a través de la explotación y empobrecimiento de la población. A esta nueva etapa del modelo sea denominado **globalización**, otra línea de investigación abierta que no se pudo abordar en esta ocasión.

Las **Políticas habitacionales y gobiernos locales**, habla de la descentralización que constituye una tendencia mundial, desde la década de los ochentas consiste en transferir a los municipios funciones de servicio y asistencia social que tradicionalmente tiene el gobierno central, aumentándoles sus atribuciones, pero no necesariamente los recursos. (Sobre este tema será interesante con respecto al cambio aparente que se estará por producir en nuestro país con la llegada del nuevo presidente y su propuesta de descentralización.)

Por su puesto que no se puede dejar de lado a **la sociedad** como fue

abordado por Montaner que también tiene un proceso que influye en la producción del hábitat donde la cantidad de viviendas necesarias no depende solamente de las variables clásicas de movimientos demográficos vegetativos y migratorios, sino por los cambios endógenos en las estructuras de los hogares, y es importante tomar en cuenta lo que nos dice, que hoy hemos de aprender a vivir en las **nuevas subjetividades y sociedades en transformación de principios del siglo XXI.**

Pasando al tema que tiene que ver con quienes supuestamente se encargan de el diseño, como Olvera nos hizo evidente que no está clara la significación de habitabilidad tanto en el ámbito académico como en el ámbito normativo de lo constructivo ya que no tienen clara la idea de que habitar pudiera no ser una cualidad del objeto y por tanto demandan la producción de objetos habitables producidos por la arquitectura, llama la atención lo que nos plantea ya que se demuestra que solo se dan por sentadas algunas cosas como en este caso que el diseño por parte de la arquitectura y la habitabilidad son “binomio”. Se intuye que el habitar tiene algo que ver con el construir en dualidad espacio tiempo y eso ha de darse en relación al ámbito de la producción de lo arquitectónico, como esa afirmación nos señalaron a Roberto Dobertique, José Villagrán en consonancia con Julien Guadet y Bruno Zevi, que parecieran simpatizar con la idea de que el habitar y la habitabilidad, han de estar en el centro, en la esencia del hacer arquitectónico, y esta postura axiomática debió ser promovida en nuestra academia como la “ciencia del habitar” dicha afirmación de Olvera es razonada y en cierta medida tiene lógica ya que es lo que se nos inculca pero no se cuestiona como para generar la duda que nos pudiera o no llevar a dicho conocimiento.

De lo que nos sugerían, que el hombre no es objeto entre los objetos si no, un sujeto que se relaciona con su entorno y que por ello se pueda definir por su intencionalidad, pareciera que están dando a entender que el sujeto es quien se encarga de la relación con el objeto lo cual se puede traducir que el habitar es la relación que el hombre pudiera mantener con su espacio y también ese espacio puede ser intencional pueda comprender al espacio construido. Entonces eso de “espacio intencional” es el modo en el que el ser humano, a partir del lugar de su estancia ve como subjetivo centro, se ha de movilizar perceptivo, ha de constituir la imagen de ello, remitiéndose a los imaginarios colectivos de su propio entorno. Conviene aclarar que entre espacio intencional y espacialidad hay una sutil diferencia. “ espacio inten-

cional” es una propuesta de movilidad y recorrido la múltiple perceptiionalidad en contraste con el de la percepción sosegada y objetivista del espacio en conjunción determinando una de las “esencias de lo arquitectónico”. La noción de espacio se ha de extender e integrar con la propia de la movilidad y lo temporal de ello, para construirse, en amplia identidad cuatridimensional, con eso que ha de ser finalmente la noción misma de la especialidad.

Lo espacial se ha de identificar como el medio en el que nos hallamos con cuya materialidad generamos en un una simultánea y objetiva manera de vinculación, para conseguir, el muy determinado fin vital, supervivencia y permanencia misma del ser. Se cree que la casa y la vivienda, más allá de ser firme, tangible y concreta construcción del ser humano, también ha de ser imaginario del urbano arquitectónico. En el medio de la arquitectura, el diseño arquitectónico de una vivienda sería aquella acción que nos permite, a partir de una demanda formada por múltiples factores, generar una imagen, una prefiguración posteriormente será utilizada por los constructores para edificar el objeto arquitectónico, pero de ninguna manera esto implica que se persiga la habitabilidad, es en este punto donde no se encuentra una relación directa entre la producción de la vivienda involucrando al diseño como productor y la habitabilidad.

De este apartado queda clara la relación entre producción y vivienda como producto-objeto, aunque no parece que la habitabilidad se relacione con las anteriores en el sentido de que alguna sea imprescindible para su optimo objetivo. En cuanto a la definición de vivienda creo que la definición más completa sería vinculando los seis enfoques que propone Ana María y los procesos que la influyen pero, ¿será que se puedan producir viviendas habitables o sólo se intenta satisfacer y producir imaginarios que posteriormente llamen “viviendas habitables” aunque en realidad no lo sean? quedan abiertas otras líneas de investigación sobre los procesos que influyen a la producción de la vivienda como lo del modelo económico y políticas aunque pudiera ser que en ellas tampoco se ligue la habitabilidad, esta ultima parece ser un tema que se aísla o depende de otros factores que no van ligados a la producción, tal vez pudieran ser cuestiones filosóficas y psicológicas.

Capítulo cuatro

CONSIDERACIONES DE LA INVESTIGACIÓN



Casas de Villa Verde no ampliadas. Foto de Elemental [imagen]. Recuperado de <http://www.theclinic.cl/2016/01/26/como-es-vivir-en-una-casa-del-arquitecto-alejandra-aravena/>

the 1990s, the number of people in the UK who are employed in the public sector has increased from 10.5 million to 12.5 million, and the number of people in the public sector who are employed in health care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

There are a number of reasons for the increase in the number of people employed in the public sector. One of the main reasons is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

Another reason for the increase in the number of people employed in the public sector is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in education. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in education has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

A third reason for the increase in the number of people employed in the public sector is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in social care. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in social care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

There are a number of reasons for the increase in the number of people employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care. One of the main reasons is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

Another reason for the increase in the number of people employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

A third reason for the increase in the number of people employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

There are a number of reasons for the increase in the number of people employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care. One of the main reasons is the increase in the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care. This is due to the fact that the number of people who are employed in the public sector who are employed in health care, education, and social care has increased from 1.5 million to 2.5 million (Department of Health 2000).

Capítulo IV. Consideraciones de la investigación

Respondiendo a la pregunta del conocimiento *¿qué relación puede existir entre los modos de habitar, la producción de vivienda social y los procesos de diseño?* Dependerá desde el ámbito que se le mire, considero que, con base a la investigación pudiera ser que si se relacionen ya que varían los modos de habitar y de ello la producción se actualiza o adapta a ellos y por consiguiente el diseño es el encargado de relacionarlo, sin embargo si se pregunta *¿qué relación hay o exististe entre habitabilidad y arquitectura?* pienso que la “**habitabilidad**” no debería ser considerada “**calidad**” de la arquitectura y podría ser que se entre en un juego de palabras ya que la arquitectura no tiene como cualidad la habitabilidad pero si puede ser una **característica**, que se pueda dar el habitar en ella y resulte de esa manera que sea habitable la arquitectura. Para las condiciones actuales de vida o modos de vivir, serían condiciones óptimas que se busca; como ya lo decían los filósofos, para llegar a un estado de bienestar. Así que tal vez debería de haber una mínima relación entre ellos ya que la *vivienda social* es para personas de escasos recursos, y también merecen tener bienestar que sería esta característica de lo *habitable* y en ello podría entrar en juego los procesos de diseño encargados a un profesional de la arquitectura. Insisto no es que este ligada directamente la “*habitabilidad con la arquitectura*” y que todo el peso recaiga en el arquitecto ya que no es ser supremo como para poder complacer todos los requerimientos. Como ya nos planteaban creo que la participación colectiva en el proceso de diseño, además de políticas regulatorias y una mejor organización económica son parte de la posible solución siendo optimista al respecto.

4.1 Anécdota del proceso de selección del tema

Es momento de recapitular y plantear precisamente por que es que el tema me intereso y sobre todo, reafirmar cuál es el tema de interés. Contaré brevemente mi proceso ya que quizá no haya sido claro como llegue a este resultado. Esta tesis es para obtener el grado como Lic. en Arquitectura. Dentro de mi largo reflexionar sobre como quería titularme opte por tesis de investigación ya que siempre en los proyectos se habló de que había que reali-

zarse una investigación antes de proyectar pero jamás en los cinco años de carrera me enseñaron a hacerlo sólo supuse que lo realice bien y ya. Posteriormente durante el seminario puede obtener un panorama amplio de qué es en realidad investigar y quizá aún no lo sepa hacer perfectamente pero me agrada descubrir que para investigar no tengo que conformarme con algo que alguien creyó o supuso y que la base de cualquier investigación es la duda para poder comprobar si fue o no cierto, además de profundizar en el tema y conocer el significado “real” según el enfoque desde el que se mire, entre otras cosas. A esto puedo agregar que mi tema de investigación en un principio parecía claro, a consecuencia del no saber investigar, a ello se suma un proceso en el que en ocasiones no sabía ya ni que era lo que quería investigar, pero lo sustancial fue conocer fuentes y descartar lo que no me interesaba, también encontré la limitación del tiempo y el mar de información que podía obtener, pero sin más preámbulo me centrare en hablar del tema.

Fue inquietuante un notable problema en la equidad de viviendas con esto, es decir vi una situación un poco desesperante a mi alrededor por la falta de oportunidad, para obtener una vivienda o algún sitio “digno y decoroso” para vivir. El marco jurídico, normativo y económico, son considerados como factores que influyen directamente, como parte de una posible audaz solución. Con ello vi que es un tema enorme y que me llevaría demasiado tiempo, así que acoté el tema y empecé a delimitarlo para abordarlo así que reduje la escala, encontrando algo que también es importante y que se vinculaba un poco más con la carrera; eso es la “**habitabilidad**” y luego se vinculó con la “**producción**” enfocado a la vivienda. (¡Berenjenas! diría el Doctor Baltierra.¹)

La palabra “**habitabilidad**” es el pan nuestro dentro de la facultad y a pesar de que siempre lo escuche nunca cuestioné su significado sólo lo acepte y creí cumplir con ello, ya que es lo que se supone aprendí a hacer o producir mientras estuve proyectando como estudiante. Pero nunca faltó alguna clase de teoría donde si lo cuestionaron, e incluso muy pocos son los que intentan investigar. Llegado el momento fue crucial, empecé a leer y buscar ejemplos de la realidad que me ayudaran a saber si la habitabilidad es un problema y por supuesto que los encontré, además de ver un lazo por míni-

¹ Expresión utilizada por el Dr. Adrián Baltierra Magaña (asesor de esta tesis) en artículos de autoría

mo que fuera donde se vincula la “**producción**” y la “**habitabilidad**” para dar un producto óptimo que se pudiera llamar “**vivienda**”.

4.2 Reflexión de la investigación

De los ejemplos de la realidad expuestos sirvieron para reconocer distintas problemáticas como, en el primero de la nota periodística sobre la generación millennial y el impacto con la renta de *vivienda* en la ciudad de México, señala como **problema** a las **condiciones actuales de la economía y la falta de estabilidad laboral**, ya que esto produce que la generación joven del momento no quiera arriesgarse a adquirir un crédito hipotecario difícil de pagar. Al igual nos dicen que es un nuevo mercado demandante de *vivienda* en renta al cual no se le está dando un impulso o apoyo como parte de la solución por parte de los desarrolladores inmobiliario, ni de parte de las autoridades competentes.

En el segundo ejemplo hace referencia a el gremio de los **arquitectos, que solicitan crear vivienda social para evitar el despoblamiento y el desplazamiento de las masas a las periferias**. En ella piden contextualizar la forma de hacerla, es la propuesta que lanzan, ya que se cree que haciendo *vivienda* ubicada más cerca a las fuentes de empleo sea parte de la solución. Además dicen que el **gobierno** de la ciudad trabaja con el **infonavit y fovissste** para concebir un nuevo **marco normativo**.

Por último pero no menos importante, el discurso del ganador de la bienal 2016 **Alejandro Aravena**, aún siendo arquitecto intento cuestionarse sobre ¿que es la “**arquitectura**” y que es vivir? con el fin de plantear el por que de su labor. Habla sobre su proyecto más destacable la *vivienda progresiva* lo cual es aquí donde yo veo que se liga mi tema; el investigar ¿qué es “**habitar**”? para poder saber cuáles son las necesidades y requerimientos de los modos de vivir y finalmente producir una *vivienda* que pueda dar solución al problema, al parecer permea por lo menos en Latino América la misma problemática. Es curioso que Aravena lo haya focalizado, y su proyecto sea una **herramienta para superar la pobreza y revertir la tendencia**, no por ello deja de cuestionarse **¿que tanta responsabilidad tiene la arquitectura en los problemas de la segregación y degradación social?**

Lo anterior fue una herramienta para problematizar el tema y empezar por

investigar de que se esta hablando, los conceptos de cada palabra eran fundamentales, y con ellos analizar si se entrelazan o tiene que ver uno con el otro. Esto dio como resultado la pregunta del conocimiento y preguntas complementarias, que en ellas se basan los capítulos dos y tres.

De **el segundo capítulo** descubrí que **la arquitectura se apoya de discursos poéticos y filosóficos para dar una respuesta al habitar**, pero la postura de los filósofos se dificulta un poco cuando se tocan las complicaciones del ser. Abordar el significado de la palabra “habitar” desprende la palabra “habitabilidad” que es lo que se procura, *producir viviendas habitables*, según lo que nos dicen en la academia. **Saldarriaga parece que empodera a la arquitectura y la describe como algo imprescindible para el ser humano**, tratando de referirse a el espacio con el que se crea identificación y apropiación, sobre todo a el espacio construido que nos produce experiencias, además propone que no siempre el habitar es un acto consciente; lo que es cuestionable, es cuando afirma que el *habitar* es el fundamento de la experiencia en la *arquitectura*, además de ser un fenómeno existencial complejo llevado a cabo en un escenario espacio-temporal. Me quedaron preguntas sin responder como, sí ¿la *arquitectura* necesita de ser *habitada*? ¿“**habitar**” se trata de un acto estático o dinámico y si sólo lo hacen los seres vivos o también las cosas materiales?

Concuerdo con lo que dice sobre habitar, es la presencia de la vida en el espacio y que quien carece de un lugar de habitación ve afectada su existencia. También se apoya del filósofo Heidegger y dice que *habitar* implica desarrollar hábitos particulares y cotidianos, quien habita adquiere costumbres propias y participa de todo lugar. Es clara **la postura de este autor donde se ve que es fiel creyente que es fundamental la relación de la humanidad y la edificación “habitable” sin importar que no se ha definido completamente que es ese carácter que otorgue esa característica de “habitable” a un edificio**. Nos habla de la existencia de las diferentes **variables que dan como resultado los “modos y sentidos de habitar”** que dan como resultado experiencias distintas de la *arquitectura*. De ello se desglosan las tendencias de **formas de vida como la modernización, industrialización y la globalización**, esta última se considera como algo negativo ya que está basada en la consolidación de hábitos de consumo masivo desprendidas de los modelos económicos actuales (eje que queda sin investigar en esta tesis).

Es apreciable lo que nos dice acerca de que “**habitar**” puede ser **considerado como instinto básico ya que asegura la supervivencia, continuidad y afirmación de la vida**, curiosamente la refiere como un acto del que **la arquitectura bien puede ser herramienta para efectuarla**. Dice que cuando se dispone y habita muchos lugares a la vez de forma física y por medio de la tecnología habitando virtualmente, estoy en desacuerdo como ya lo había mencionado no creo que se le deba llamar *habitar virtualmente*. En cuanto al **habitar moderno** nos menciona que quizá se comienza a ver amenazado por la agobiante vida moderna, que no da oportunidad de tener tiempo para disfrutar la vivienda, si bien es cierto lo anterior también lo relaciono con los **cambios o actualizaciones de los modos de vida**. Cuando habla de **dos dimensiones del habitar**, lo corporal ó presencial y la de lo mental o imaginativo es decir **experiencias y sensaciones** de los lugares, pienso que efectivamente la acción se compone de esas dos dimensiones.

De cierto modo concuerdo con lo que **Pallasmaa** menciona del “habitar”, que pudiera ser un **acto que revela los orígenes ontológicos de la arquitectura afectando las dimensiones primigenias de la vida en el tiempo y espacio convirtiendo al espacio insustancial en espacio personal y domicilio propio**. Sin embargo esto me hace pensar en que también considera la habitabilidad como parte de la arquitectura o finalidad de ella podría decir o generalizar, no en su totalidad pero si una gran mayoría de los arquitectos consideran la “**habitabilidad**” parte o fin de la arquitectura. **¿Tal vez habitar se relaciona con las personas y habitabilidad con la arquitectura?**

Resulta curioso que Saldarriaga y Pallasmaa nos indiquen que en la arquitectura existe una tendencia en la cual se están perdiendo valores o contenido mítico y poético, vaciándose de significados mentales profundos y Pallasmaa lo califica de **materialismo**. Volviendo con las ideas de Pallasmaa, es correcto que piense que los arquitectos son incapaces de aludir aspectos sutiles, emocionales e imprecisos del hogar, **culpando a las escuelas de enseñar a proyectar casas y no hogares**, a partir de lo que se observó se comprueba que la mayoría de los casos actuales aplica lo que nos decía de la esencia del hogar; **y hace mención de la diferenciación de palabras**, que a su vez hacen suponer que “*casa*” y “*vivienda*” son términos más fríos o desarraigados que “*hogar*” que suena un poco más cálido y cercano; se dijo que la esencia del hogar es un estado difuso y complejo integrado por recuerdos e imágenes, deseos, miedos, pasado y presente; vinculándose así con la intimidad, identidad, memoria, valores emocionales

y sentimentales. Como se ve el contenido o significado de las palabras engloban aspectos muy íntimos y otros mas generales, en eso radica la diferencia de los significados incluso si son sinónimos.

Por parte de los filósofos y teóricos. **Heidegger, morales y Ortega, se creía que sus posturas eran opuestas o dispersas, pero los tres discursos señalan aspectos estáticos del habitar, pero finalmente convergen en que la tensión hacia la plenitud del ser, demanda el construir efectuándose en ello el dinamismo del habitar.**

En lo señalado por **Heidegger** donde plantea el **habitar como coincidente con el construir** es decir la expresión, **manifestación por excelencia del habitar** resulta un tanto cuestionable, **Ortega** de alguna manera apoya indirectamente lo anterior diciendo que **“originalmente, el hombre se encuentra, sí, en la tierra, pero no habita en ella”**, **Morales se da cuenta “del hombre frente al medio, en términos de desamparo”**, las anteriores posturas permiten afirmar que el medio resulta para el hombre adverso y desorientador por tanto el construir es lo que termina relacionandolas. Así como dice **Ortega que ningún espacio le es tan propio al hombre como para “sin más” habitar en él, de ello que el deseo de bienestar sea un deseo nunca colmado, motor que pone el construir al servicio del habitar.**

A partir de lo que se ha investigado se puede concluir que el habitar es la tensión hacia la plenitud del ser, nunca lograda, que demanda el construir cómo cultivar y edificar, como expresión del Ser-con los otros, en poblar se traducen ambos en una tarea societaria. Así las tres posturas resultan más convergentes de lo previsto.

De Olvera se encuentra importante la aclaración que hace acerca de **identificar el habitar, preferentemente con la actividad y presencia existencial propia del habitador y no como cualidad ó atributo propio del objeto**, producido al construirlo. Así mismo es notorio comprobar en el día a día lo que dice sobre **la institucionalidad académica, hay una sujeción a la idea rectilínea secuencial del proceso productivo y la que pudiera identificarse como la fase básica del proyecto, que ha de determinarse la forma espacial de la misma “habitabilidad”**.

Por medio de lo investigado sobre **los modos de habitar tenemos que son**

las formas de vivir/habitar enfrentadas a transformaciones intensas de índole económico, social, políticas y culturales. Los estilos de vida que representan valores, juicios, costumbre, hábitos y vincularlos con los deseos, fantasías y **las formas de habitar imaginadas es el modo en que el mundo real ingresa al proyecto.** Con Sarquis cuando dice que una gran mayoría de arquitectos no piensan que para hacer un proyecto, conocer a los usuarios sea una genuina fuente de inspiración para la creatividad arquitectónica, pareciera que lo representa las viviendas como por ejemplo las casas Geo y las demás de ese tipo.

Sobre lo conocido de la integración de la “arquitectura” con la “vivienda individual” y colectiva empezando por Vitruvio, Le Corbusier y Mies, este último nos dice en 1930, aún no existía la vivienda de este tiempo sin embargo, la transformación de la manera de vivir exige su realización. Esto es importante mencionarlo este tema exige una actualización desde conceptos, modos de vidas y producción.

Otro punto relevante de lo que se habló es el camino de las **prácticas reales de las “formas de habitar” y el de los imaginarios** que pueden darnos pistas muy valiosas para identificar que hay veces en las que se persigue más los imaginarios que la propia realidad eso se puede ver destacado cuando encontramos algún anuncio donde venden imaginarios de casas soñadas y en realidad no son lo que el habitador/comprador no le satisface. De lo habitable con relación al diseño destacan fases o instancias como el programa, el proyecto que representa el programa del usuario y la obra que representa el proyecto como parte de una solución a la práctica arquitectónica y los imaginarios. Se dice y se observa que hoy **las formas de habitar/vivir no sólo implica, construir las, pensarlas también debe indagarlas en una época cambiada cuando las maneras históricas y heredadas de habitar están en proceso continuo de alteración y que estamos siendo testigos de transformaciones intensas.** Interrogarse sobre las formas de *construir habitabilidad* en un mundo distinto al conocido no es una pregunta que busca respuesta sistemática y en regla, sino un vector a partir del cuál podamos empezar a pensar algo de nuestra actualidad arquitectónica.

Entre otras cosas se debe resaltar la visión, que la arquitectura hace época **cuando encuentra maneras de anudar técnica, arte ó programa social, es lo que acontece de la asociación entre “época arquitectónica y arquitectura”,** y algunos rasgos de **la producción de la arquitectura actual**

son seguramente uno de los mejores **ejemplos de la desconexión entre época y reflexión arquitectónica**. Sobre esto vale la pena apoyarnos de lo que González Cobelo dijo que no hay “arquitectura moderna” sin revolución técnica, y la maquina aquí es la estética de la época industrial. Pudiera ser cierto que si la modernidad es una *época arquitectónica* la nuestra no lo es. **El eje de algunas variaciones que impactan las formas de habitar y vivir importan a la reflexión arquitectónica, la ciudad contemporánea está afectada por flujos, significa que hoy es tradiciones, geografía, hábitos arquitectónico, pautas de uso del espacio, articulación de funciones económicas y sociales, pero también es dinámica de capitales, redes dinámicas de capitales, redes dinámicas de información, movimiento, es decir flujos** y si la ciudad cambia, la vida cambia y consiste en algunas variaciones como:

- cambios en la subjetividad
- Alteraciones en la noción del tiempo
- Fragilidad de los vínculos
- Transformaciones en el estatuto del capital
- Imprevisible dar del contexto

El mundo contemporáneo es así, y ahora se ve reflejado en arquitectura del espectáculo, nos convertimos en espectadores y el espectador es el que asiste a un banquete previamente definido. El “habitar” es más que ocupar o usar un espacio. Solo hay experiencias del habitar cuando estamos en presencia de otras maneras de producir lugar.

Después de haber realizado esta corta remembranza y reflexión de lo ya investigado me permito hacer referencia al texto **La “Habitabilidad” Como Producción Imaginaria de “Lo Arquitectónico” del Dr. Adrián Baltierra²** que coincido con algunas de sus afirmaciones y pensamientos. Que junto al autismo que se da al plantear que la **“arquitectura es productora de espacios habitables”⁻³**

2 Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Ensayo Taller de Investigación. Posgrado de Maestría y Doctorado. Campo de conocimiento: Diseño arquitectónico.

3 Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La construcción mítica de la idea de la “arquitectura” como productora de “espacios habitables”*. Ensayo Taller de Investigación. Posgrado de Maestría y Doctorado. Campo de conocimiento: Diseño arquitectónico.

Nos sugiere hacer una pausa y reflexionar sobre si la “habitabilidad” y la “arquitectura” tienen relación, pareciera algo ocioso e impertinente y más en **el ámbito “arquitectónico”, que da por hecho que son inseparables.** El campo profesional caracterizado por ser pragmático, utilitarista e instrumental, **hacen uso del término habitabilidad indiscriminadamente.** En el campo académico, se encarga de inculcar y reproducir esa idea a través de prácticas de enseñanza-aprendizaje y conocimiento que configuran su ámbito disciplinar.

La aproximación reflexiva que propone sobre el término “habitabilidad” conlleva a indagar sobre los significados que le atribuimos a las palabras. **Plantear la posibilidad de que lo habitable no es cualidad de la arquitectura y de ahí desprende que la habitabilidad no es algo que le compete a los arquitectos, de allí la idea preexistente que, entre arquitectura y habitabilidad, se ha naturalizado hasta resultar incuestionable.** Coincido con la última idea sin embargo también creo que, de la arquitectura se dice que proyecta y edifica/construye estructuras, mínimo tendrían que ser estables y para el ser humano, entonces dentro de ella se puede producir el habitar, es decir que la relación de la arquitectura sería con la posibilidad que en ella existan las condiciones para que alguien produzca en ella el habitar.

Baltierra en su documento nos hace ver que **el significado que se le otorga a las palabras están ligadas a la realidad, ya sea por convención, tradición o referencialidad y establecen un compromiso por parte del hablante con lo que considere verdadero o no.** Conviene señalar que aprendemos palabras no porque las buscamos o porque alguien las defina, sino por que las escuchamos insertas en un determinado contexto o en presencia de sus referentes. Esto me parece adecuado y coincido que muchas veces es así como “ampliamos nuestro vocabulario y el entendimiento del significado de las palabras sin mayor conocimiento del significado real.

Según Pinker dentro del artículo de Baltierra, todo indica que el significado de una palabra consta de información almacenada en la cabeza de las personas que conocen esa palabra: los conceptos elementales que la definen y en una palabra concreta, la imagen de aquello a lo que se refiere.⁴ **Lo que**

4 Pinker, Steven (2007). “*El mundo de las palabras. Una introducción a la naturaleza humana*”. Barcelona: Editorial Paidós. Pag. 26 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

pensamos a través de las palabras tienen implicaciones en los significados que nos formulamos en la mente sobre la realidad. Esto sucede al usar la palabra “habitabilidad” y vincularla con la arquitectura; los dos términos se amarran sin considerar la transmisión de significados que la cultura acumula. **¿Sí el significado de la arquitectura no se vincula con la habitabilidad, luego entonces, cómo se transforma el significado de arquitectura?** Podría pensar que entonces los significados de las palabras les sucede algo similar a los “hábitos” o “costumbres” y se van transfiriendo de una a otra persona bajo sus creencias.

En el lenguaje se forja un acuerdo táctico en toda una comunidad, de lo que se desprende, que en ella puede encontrar consenso en las palabras que usan para ponerse de acuerdo, aún cuando su significado sea confuso. Tal mecanismo puede obedecer a una actitud operativa avalada por el interés de llegar a un acuerdo y obviar los significados que con el tiempo han ganado o perdido las palabras, esto puede ser cuestionado, ya sea porque su significado resulta ser confuso o revisable, pero también porque puede haber situaciones que requieran de algún nuevo término para que las indique. En este contexto creo que la mayor parte del tiempo los significados del “lenguaje” podrían ser confusos y revisables, para un mejor entendimiento y a la vez esto puede resultar un tanto abrumador y quizá sea por eso que normalmente no sea así y se asuma los significados que otros sin previo estudio verbalizan.

La idea que se tiene sobre la “habitabilidad” no se duda, sino que resulta ser generadora de “discursos”, configura “entendimientos” y soporta las prácticas “profesionales” “mediáticas” y “académicas”. Taylor *“plantea en qué medida lo que acompaña a las prácticas sociales, al grado que las soporta, no tiene que ver con una teoría o un pensamiento, sino con un imaginario que consiste en la forma en que las personas corrientes imaginan su entorno social al que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas”*.⁵ Los imaginarios se insertan en la sociedad y son compartidos, un **imaginario social es la concepción colectiva que hace posible las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad.**⁶

5 Taylor, Charles. *“Imaginarios sociales modernos”* (2006). Barcelona: Editorial Paidós. Pag.38. citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

6 Ibid. Taylor. Pag. 37 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

Los imaginarios se consolidan a través de mecanismos, como una teoría mantenida por un grupo de personas que comienza a infiltrarse en el imaginario social, tal vez primero el de las élites, y luego el conjunto de la sociedad⁷. Como fue mencionado al principio del párrafo esto apunta a que **se ha “mal entendido” y “legitimado” que el habitar sea propio de la arquitectura y encima se adjudique tal cualidad al objeto.**

Esto parece describir lo que sucede en el campo de lo arquitectónico con la habitabilidad que se populariza a mediados del siglo XX y en el caso mexicano, encuentra su consolidación y elaboración en los planteamiento de **José Villagrán García⁸ en los años sesentas cuando señala que la arquitectura lo que persigue es, sin lugar a dudas, la habitabilidad**, entendiéndolo por ella, a el vivir parte de su existencia colectiva en los escenarios que le construye la arquitectura. **A partir de ahí, el imaginario de la habitabilidad comenzará a extenderse y popularizarse. En el ámbito académico mexicano, encontrando su consolidación en el “plan ’99” y continua en el “plan 2017” como un eje transversal.**

En el ámbito profesional sucede algo parecido, ya que es un factor normativo al encontrar cabida en el “Reglamento de Construcciones”,⁹ el cual refiere a satisfacer las condiciones (Artículo 3,51, 62, 74), los “requerimientos” (Artículo 39, 65, 80), de *habitabilidad*. Incluso el “Capítulo 2” se llama *“De la habitabilidad, accesibles y funcionamiento”*. Lo relevante es, el “imagina-

7 Ibid. Taylor. Pag. 38 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

8 Cabe decir que José Villagrán García no es el único que hace uso del término de la habitabilidad para vincularlo a la arquitectura. El término de la habitabilidad aparece muy escasamente enunciado en la primera década del siglo XX y cuando se le menciona su significado resulta ser de corte “funcionalista” y “objetivista. Hacia la mitad del siglo XX y con la influencia de disciplinas como la antropología, la psicología, la filosofía, etc., se comienza a consolidar paulatinamente la relación entre la arquitectura y la habitabilidad. En el caso mexicano quienes se plantean esto con cierta solidez son José Villagrán García (1901-1982) y Alberto T. Arai (1915-1959). citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

9 Compendio del reglamento de construcciones para el Distrito Federal (10 de noviembre 2016). [En línea]. SMIE. Sociedad Mexicana de Ingeniería Estructural. Recuperado de: <http://www.smie.org.mx/layout/reglamentos-construccion/ciudad-de-mexico-reglamento-construcciones-2016-compilado.pdf>[Fecha de consulta: 23 de julio 2017] citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

rio” no requiere de soporte “epistémico” para consolidarse y propagarse. **En el caso del “Reglamento de Construcciones” es peculiar que en ninguna parte se explique que se entiende por “habitabilidad” y no obstante el término tiene un criterio normativo.**

El *imaginario social* incorpora una idea de las expectativas normales que mantenemos unos con respecto a otros, de la clase de entendimiento común que nos permite desarrollar las prácticas colectivas que forman nuestra vida social. *“En esta clase de entendimientos es a un tiempo factico y normativo; es decir, tenemos el como deben funcionar y del tipo de desviaciones que invalidarían la práctica;”*¹⁰ **plantear, habitabilidad se constituye como un imaginario social**, es reconocer la influencia que llega a tener en las prácticas “profesionales”, “mediáticas” y “académicas” como soporte, sin que ello signifique que sea producto de un ejercicio “epistémico”.

La influencia y el poder de los *imaginarios* en las prácticas profesionales, mediáticas y académicas es tal que llega a tener un carácter “dogmático” al establecer el sentido por el cual se articula el hacer y el medio a través del cual se logran los consensos. Conviene junto con la revisión de la noción de *imaginario*, indagar uno de los soportes de los cuales se hacen visibles los imaginarios de la sociedad: **“las palabras”**. Las palabras no sólo integran parte de nuestro andamiaje intelectual, sino porque tal vínculo incide en la manera en que nos relacionamos de manera efectiva con el mundo. De ahí que plantean que *“la arquitectura tiene la habitabilidad como cualidad de lo habitable”*.

Del texto de Adrián resulta que **en las definiciones que se dan sobre la arquitectura no se encuentra presente la idea de lo habitable, por lo que se puede aventurar la hipótesis de que relacionar la arquitectura y la habitabilidad es un invento, un mito, una leyenda, creencia, de mediados del siglo XX** como reacción al significado que enfatiza el carácter constructivo, material y objetivista de la actividad arquitectónica que está presente en su definición. Este punto lo apoyo en cierta medida aunque sigo levemente con la creencia de que como lo manifesté anteriormente, muy vagamente pudiera existir alguna relación de la arquitectura y la “calidad”, que pueda ofrecer para que en ella se desarrolle el tan debatido **“habitar”**.

10 Ibid. Taylor. Pag. 38 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

Algo que me genera un poco de conflicto con la parte final de este ensayo es la parte donde la noción de “cualidad” de lo habitable es propio de la arquitectura por ser algo adherido al objeto o a la cosa y en términos epistémicos propone de manera indirecta un entendimiento sobre el ser humano como ente pasivo. Héctor García Olvera en el ensayo de Baltierra, **observa que el habitador tiene un papel activo en el proceso de configuración del habitar, transactivo, de ahí suponer que, como hasta el momento lo plantea el imaginario social, que la habitabilidad, en tanto cualidad de lo habitable esta ligado a la arquitectura**, oscurece el significado del habitar, el de la arquitectura y el de la relación ó no entre estas dos nociones. **Habitabilidad se constituye como un imaginario que resulta ser muy productivo en el ámbito “profesional”, “mediático” y “académico” y escasamente reflexionado.** Las ideas que esbozan sobre la habitabilidad son más “operativas” que “epistémicas”. A manera de conclusión nos propone desplazar el uso del termino de habitabilidad por las implicaciones objetivas que tiene y profundizar en la noción del habitar para identificar si tiene que ver o no con la producción de lo arquitectónico.

En el Capítulo tres se observó que, **producción es toda actividad que realiza el hombre para satisfacer algunas necesidades**, las máquinas también producen; es la industria, y un reparto más equitativo de bienes y servicios tiende a elevar el nivel de vida a las grandes mayorías, a costa de los que más tienen. Para ello se tiene una formula que incluye materia prima, trabajo y capital.

Del libro *“La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat”* nos sugieren y vale la pena tomar en cuenta que **el diseño y la planificación urbano arquitectónica del siglo XX, especialmente en el caso de la vivienda, ha basado sus propuestas en una aproximación funcionalista, pragmática, cuantitativa. Y el funcionalismo ha reducido el complejo proceso de habitación a una expresión cuantitativa: la vivienda mínima.** Cualquier intervención en la producción del hábitat, es parte de un sistema mayor comprendido por el contexto social, económico, cultural y físico donde se inserta. Este es otro pensamiento donde se apoya ó sugiere la producción participativa.

De la “**vivienda**” se sistematizó la definición de vivienda en seis enfoques:

- *Vivienda como valor social.*
- *Vivienda como objeto.*
- *Vivienda como satisfactor de necesidades.*
- *Vivienda como proceso.*
- *Vivienda como sistema.*
- *Vivienda como genero de vida.*

Los cuales por individual parecieran estar incompletos, pero en conjunto refuerzan un enfoque global y completo ya que cada enfoque los encuentro correctos. Decidí tomar como punto de partida a Ortega en cuanto a que el medio no ofrece una *vivienda* natural para el hombre teniendo así que construirla para alcanzar el estado de bienestar. Retomo que **la “vivienda” significa humanidad: signo de quienes la hicieron, pero también de quienes la usan.**

Como definición puntual derivado de lo conocido en este trabajo establezco que vivienda es todo ámbito físico protegido y estable, que posibilita la intimidad personal y familiar, y que está integrado mediante significación compartida, a lo comunitario (en cuanto a costumbres) y a lo social (en cuanto a normas), que regulan los hábitos cotidianos.

Se habló de **procesos influyentes en la producción de la vivienda** los cuales son de suma importancia y primordiales, **el primer factor es el histórico donde se describe el proceso de la vivienda en México y casos similares en Latino América.** El crecimiento progresivo de la vivienda sigue lógicas particulares adecuadas a las características y procesos económicos, sociales y culturales de cada una de las familias a partir de una morfología sencilla basada en un módulo. Los procesos que influyen los modos de producción son:

- Pobreza y depredación medioambiental.
- Impacto del modelo de desarrollo y la globalización de ciudades latinas.
- Tendencia veloz y profunda a la urbanización no controlada, desequilibrio en los niveles de desarrollo, flujos multidireccionales, (recentralización, concentración y desindustrialización, suburbanización, metropolización de funciones), urbanización diferenciada, abandono de los espacios públicos de encuentro, dominio del automóvil sobre el peatón, inequidad

y marginación creciente.

- Políticas habitacionales y gobiernos locales.
- Procesos *de producción del hábitat* y el ser humano.
- La sociedad como lo sugiere Josep María Montaner ya que la vivienda es el primer espacio de sociabilización y representación espacial de las diversas agrupaciones familiares. Siendo capaz de albergar diferentes maneras de vivir que se evidencian en la sociedad del siglo XXI, con ello se refiere a las estructuras de los hogares.

El estado debería jugar un papel fundamental, garantizar el acceso a una vivienda digna a la población, acceso al suelo, dotación de servicios y equipamiento suficiente, asistencia técnica y financiamiento, aunque en la realidad esto no funcione así. **Deben existir políticas públicas, estrategias concentradas, instrumentos de acción, legislación adecuada, sistemas de financiamiento especialmente diseñados, asesoría social**; se trata de una propuesta que ha de ser discutida, ampliada, puesta en marcha y evaluada.

Como ya se mencionaba “**habitabilidad**” se tiende a ligar demasiado como cualidad no reflexionada de la arquitectura es manejada tanto en el ámbito académico como eje transversal y en el reglamento de construcción como característica de normas complementarias, pero ni para los mas grandes del medio (arquitectos reconocidos) lo han podido llevar a la practica como ya nos menciono Olvera, pero **¿el habitar tiene algo que ver con el construir en la dualidad espacio-tiempo?** Para algunos arquitectos (José Villagrán, Julien Gaudet, Bruno Zevi) seguirán **considerando que lo que distingue a la arquitectura de la escultura es que aquella persigue esencialmente finalidades útiles y practicas de habitabilidad**. Esto querra darnos a entender que ¿la escultura es inútil y estorbosa? ¿la escultura o las esculturas tendrán relación alguna con el habitar? Alfonso Ramírez Ponce dijo que “*la arquitectura es sólo un medio o instrumento que tiene la finalidad exterior, la satisfacción de las necesidades espaciales del hombre habitador*”. Esta afirmación suena opuesta a lo que ya nos mencionaban con anterioridad y vale la pena recalcar que aquí especifican que **la arquitectura de alguna manera sirve al hombre habitador**, lo que venia reflexionando a lo largo de la investigación que el habitar sea cualidad del ser no del objeto.

De la “espacialidad” apoyada en Bollnow, destaco que no debe entenderse a eso del espacio como un objeto con el que el hombre pueda relacionarse de

esto o aquel modo. **El espacio debe ser una forma de pertenencia de “un fuera” a los aspectos de significatividad, propia del humano.** El hombre es un *sujeto* que se relaciona con su entorno y que por ello se puede definir por su intencionalidad; **“su relación con los objetos se caracteriza por su propia espacialidad”**.

Lo espacial se identifica como el *medio* en el que nos “hallamos”, con cuya materialidad generamos una simultánea y objetiva manera de vinculación que fundamentalmente ha de responder a la presencia de los caracteres, cualidades y atributos de la vitalidad de los sujetos que han de estar en el dentro de su condición de “continente dependiente”. El tema de lo espacial es un pequeño tema que encontró cabida pero no es tan relevante por lo mismo sólo es un “medio” que vincula al objeto y sujeto para la interacción y producción de algo como posiblemente el habitar.

Conviene tener presente lo Dicho del diseño arquitectónico de una *vivienda*, es aquella acción que nos permite, a partir de una demanda formada por múltiples factores, generar una imagen, una prefiguración que posteriormente será utilizada por los constructores para edificar el objeto arquitectónico pero señalan al movimiento moderno del siglo XX con sus múltiples fallas a la hora de la planeación urbana y construcción de viviendas. ¿en que habrá fallado la planeación urbana? pienso que lo que **más influye en estos tiempos y en especial en la ciudad de México, en el problema de la vivienda es la centralización**, que a su vez desemboca en que las periferias se llenen pero aumenten los tiempos de recorridos provocando **problemas de movilidad, sobre población y desigualdad**, el **modelo económico** bajo el cual nos rige y la **especulación inmobiliaria** son los “nuevos y grandes” problemas en el presente que quedan abiertos para una posible siguiente investigación ya que no fue posible abarcarlos por el momento ya que se tenía como propósito investigar sobre otros temas, pero que al final siguen relacionándose con prioridades diferentes.

De lo visto en capítulos anteriores, puedo decir que he notado una cierta complicación a la hora de definir una palabra y que más que cualquier otra cosa sucede como lo planteaba el Dr. Baltierra existe una complicación lingüística donde se van creando códigos o paradigmas del habla por que se transmiten entre una población y nadie se da a la tarea de investigarlas y explicarlas de allí puedo decir que derivan la mayor de las complicaciones, la no reflexividad y la apatía por investigar y preferir dar por sentado cualquier

cosa aun que no se halla entendido. De ahí que relacionen en le campo de la arquitectura como finalidad a la habitabilidad cuando eso, por lo menos no esta al alcance de los arquitectos. Sino de quién efectúa la actividad dentro de ella. Concluyo que **la relación más clara y evidente estaría entre la vivienda, la producción de la misma y la intención por crear un lugar que proporcione la plenitud del ser humano, aunque esta no siempre sea bien lograda.** Considero que el habitar termina siendo como ya nos comentaba Olvera un imaginario a partir del cual se proyecta o construye con la final idea de que esa construcción albergue el habitar, esa sería la relación que podría encontrar sin embargo no es directa ni dependiente una de la otra, sólo es una meta que se busca y bien pueda ser lograr o por contrario no sea así. Bajo esta línea de pensamiento pudiera ser que todo se relacione más no significa que sea un mandamiento o algo estricto que la arquitectura produzca habitabilidad. Aún sigo reflexionando si el habitar puede considerarse como algo subjetivo que dependa según la persona a la que se le cuestione: ¿si el objeto arquitectonico lo puede habitar? (lo menciono porque la capacidad de adaptación de cada a los espacios puede variar).

Bibliografía

Capítulo I. Aproximaciones a la realidad de la vivienda

¹ Hernández, F. (2016). “*Millennials traen 'boom' con renta de vivienda en CDMX*”. 15.11.2016, de El Financiero Sitio web: <http://www.elfinanciero.com.mx/empresas/millennials-traen-boom-con-renta-de-vivienda-en-cdmx.html>

² Silva, P. (2017). “*Arquitectos piden crear vivienda social.*” 11.03.2017, de El Excelsior Sitio web: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/03/11/1151478>

³ Aravena, Alejandro. “*Reporting From the Front*”. Bienal de Venecia 2016. En Pita, E. (2016). Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último Pritzker de Arquitectura. 24/06/2016, de Expansion Sitio web: <http://www.expansion.com/fueradeserie/arquitectura/2016/06/24/576bc25dca47416e3e8b4579.html>

⁴ Aravena, Alejandro. “*Reporting From the Front*”. Bienal de Venecia 2016. En Pita, E.. (2016). Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último Pritzker de Arquitectura. 24/06/2016, de Expansion Sitio web: <http://www.expansion.com/fueradeserie/arquitectura/2016/06/24/576bc25dca47416e3e8b4579.html>

⁵ Silva, P. (2017). “*Arquitectos piden crear vivienda social.*” 11.03.2017, de El Excelsior Sitio web: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/03/11/1151478>

⁶ Aravena, Alejandro. “*Reporting From the Front*”. Bienal de Venecia 2016. En Pita, E. (2016). Las viviendas sociales de Alejandro Aravena, último Pritzker de Arquitectura. 24/06/2016, de Expansion Sitio web: <http://www.expansion.com/fueradeserie/arquitectura/2016/06/24/576bc25dca47416e3e8b4579.html>

⁷ ibid. Aravena, Alejandro. “*Reporting From the Front*”

⁸ ibid. Aravena, Alejandro. “*Reporting From the Front*”

⁹ Alicia E. Pérez Duarte y Noroña. “*La vivienda familiar*”

Capítulo II. Modos de habitar y arquitectura.

¹Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*. Bogotá, Colombia. Villegas Editores. 2002.

Alberto Saldarriaga. Arquitecto graduado en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia en 1965. Especializado en Vivienda y Planeamiento en el Centro Interamericano de Vivienda en Bogotá. Luego de realizar cursos de Planeamiento Urbano en la Universidad de Michigan en Ann Arbor trabajó para el arquitecto Paolo Soleri en Cosanti Foundation en 1970. Ha sido Profesor de Historia y Teoría de la Arquitectura en las Universidades Nacional y Andes de Bogotá. Trabajó durante varios años en diseño arquitectónico con Dicken Castro con quien obtuvo en 1980 el Premio II Bienal de Arquitectura de Quito en la categoría edilicia con el edificio "Los Eucaliptus" en Bogotá.

² Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*. Bogotá, Colombia. Villegas Editores. 2002.p.11

³ Goodmann, Paul and Percival. “Introducción. Telón de fondo y primer plano”. En: *Communitas. Means of livelihood and ways of life*. New York Vintage Books Hose. 1960, p.3

⁴ Bacon, Edmund. *Desing of cities*. London, Thames and Hudson, 1975, p.19. Traducción de A. Saldarriaga R.

⁵ Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.15

⁶ Diccionario de uso del español actual. Ediciones SM, Madrid, 1997. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit.

⁷ Algo semejante sucede en lengua inglesa. To live significa al mismo tiempo vivir y habitar living room es el nombre del espacio social de la vivienda. Dicho por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.43

⁸ Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*. Bogotá, Colombia. Villegas Editores. 2002., p.15

⁹ Heidegger, Martin.”Building, Dwelling, Thinking”. en: *Poetry, Laanguage, Thought*. New York, Harper & Row. 1971, pp.142-182citado por Saldarriaga, Alberto. *“La arquitectura como experiencia. Espacio, cuerpo y sensibilidad”*.

¹⁰ Con base en la afirmación de Heidegger que habitar es una condición humana ligada íntimamente al hecho de construir se puede afirmar que la humanidad es “arquitectónica” por naturaleza. Dicho por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.15

¹¹ Costumbre: modo de actuar adquirido por la frecuente practica de un acto. Situación de dependencia respecto a ciertas drogas. Diccionario de uso español actual. Ediciones SM. Madrid. 1997. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.15

¹² “en sentido amplio (hábitat) se aplica al conjunto de condiciones naturales que inciden sobre una especie y el lugar mismo en que vive esa especie. En este sentido es sinónimo de medio (pero sólo si se aplica a una especie; si se habla de una comunidad, habría que usar biotipo). En una acepción humana, se aplica a los modos y lugares de agrupación de las viviendas humana”. En Parra Fernando. Diccionario de ecología, ecologismo y medio ambiente. Alianza Editorial, Madrid, 1984. Citado por Saldarriaga, Alberto. Op. Cit.

¹³ Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.19

¹⁴ Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.47

¹⁵ Raymond Williams recuerda que el origen del termino “cultura” proviene del latín “cole-re” uno de cuyos significados es el de “cultivo”. Verllilliams, Raymond keywords. A vocabulary of culture and society. Fontana Press, London, 1990, p. 87

¹⁶ Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.47

¹⁷ Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.61

¹⁸ Saldarriaga, Alberto. Op. Cit., p.65

¹⁹ “*Habitar*”. España. Editorial Gustavo Gilli. 2016

Juhani Pallasmaa. Arquitecto Finlandés , ha trabajado como director del Museo de Arquitectura Finlandesa; ha sido profesor de la Aalto University School of Science and Technology, ex Helsinki University of Technology, en Finlandia, de The Washington University en Saint Louis, de Addis Ababa University, ex Haile Selassie, en Etiopía y del College of Crafts and Design de Canadá. Además de dirigir a los más de treinta colaboradores que conforman su estudio –Arkkitehtitoimisto Juhani Pallasmaa KY–, desde los años sesenta participa en proyectos de planificación urbana y creación de productos, objetos de arquitectura y diseño gráfico, entre otros. En esa área, ha dictado charlas y diseñado diversas exposiciones que han recorrido más de treinta países. Entre sus libros más reconocidos se cuentan Los ojos de la piel y Conversaciones - Alvar Aalto.

²⁰ Pallasmaa, Juhani. *Habitar* . España. Editorial Gustavo Gilli. 2016 p.7

²¹ *Ibíd.*

²² *Ibíd.* p.8

²³ *Ibíd.* p.9

²⁴ Frisch, Max, “*homo Faber*”; Ein Bericht, Suhrkamp Verlag, Francfort, 1958 (versión castellana: *Homo Faber: un informe*, Circulo de Lectores, Barcelona, 2001) citado por Pallasmaa Juhani. *Op. Cit.* pag 13.

²⁵ Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.16

²⁶ Bachelard, Gastón, *la poética de l’espace*, Presses Universitaires de France, París, 1957 (versión castellana: *La poética del espacio*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1965).citado por Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.17. Gaston Bachelard (Bar-sur-Aube, Champagne, 27 de junio de 1884- París, 16 de octubre de 1962) fue un filósofo(epistemólogo), poeta, físico, profesor y crítico literario francés. Autor inclasificable, estuvo interesado por la historia de la ciencia, moderna o contemporánea, y al mismo tiempo por la imaginación literaria, a la que dedicó una atención paralela.

²⁷ Bachelard, Gastón, *Op. Cit.* Pág.78.citado por Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.21

²⁸ Pallasmaa, Juhani, “The geometry of feeling: A Look at the Phenomenology of Architecture”, “*Arkkitehti*, Helsinki, 2005, pags. 86-97. Citado en Pallasmaa, Juhani, “*Habitar*”

²⁹ Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.24

³⁰ Véase: Strømnes, Frode, *A New Physics of Inner Worlds*, University of Tromsø, Tromsø, 1976; y “On the Architecture of Thought”, en *Abacus. Yearbook 2*, The Museum of Finnish Architecture, Helsinki,1981, págs.. 7-29; y “The Extrernalized Image”, *The Finnish Broadcasting Company*, núm.211, Helsinki, 1982. Citado por Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.25. Frode Jens Strømnes (nacido el 4 de enero de 1937 en Harstad , murió el 14 de diciembre de 2012) fue profesor de psicología y estudiante del estado.

³¹ Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.26

³² *Ibíd.* p.26

³³ *Ibíd.* p.29

³⁴ Bachelard, Gaston, *Op. Cit.*, pág. 30.citado por Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.30

³⁵ Pallasmaa, Juhani. *Op. Cit.*, p.39

³⁶ Heidegger, Martin. “Construir, Habitar, Pensar”. En: Revista “*Teoría*” N° 6. Ed. Universitaria. Santiago de Chile.1976. citado por Rugiero Pérez, A. (2009). Aspectos teóricos de la

vivienda en relación al habitar. Revista INVI, 15(40). Martin Heidegger (Alemania; 26 de septiembre de 1889 - 26 de mayo de 1976) fue un filósofo y profesor universitario. Tras sus inicios en la teología católica, desarrolló una filosofía que influyó en campos tan diversos como la teoría literaria, social y política, el arte y la estética, la arquitectura, la antropología cultural, el diseño, el ecologismo, el psicoanálisis y la psicoterapia. Es considerado, junto con Ludwig Wittgenstein, como uno de los pensadores más influyentes en la filosofía contemporánea.

³⁷ Morales, José Ricardo. “Arquitectónica”. Ed. Universidad de Chile Santiago. 1969. Citado por Rugiero Pérez, A. (2009). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. Revista INVI, 15(40). José Ricardo Morales Malva (Málaga, 3 de noviembre de 1915-Santiago, 17 de febrero de 2016) fue un escritor español nacionalizado chileno. Durante su carrera cultivó sobre todo el teatro y el ensayo. Al término de la Guerra Civil Española se exilió en Chile, país en el que vivió hasta su muerte y en el que desarrolló el grueso de su labor literaria. Fue miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

³⁸ Ortega y Gasset, José. “En torno al coloquio de Darmstad 1951”. En: “Obras Completas”. Ed. Revista de Occidente, Tomo IX. Madrid. 1963. Citado por Rugiero Pérez, A. (2009). Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. Revista INVI, 15(40). José Ortega y Gasset (Madrid, 9 de mayo de 1883-ibíd., 18 de octubre de 1955) fue un filósofo y ensayista español, exponente principal de la teoría del perspectivismo y de la razón vital —raciovitalismo— e histórica, situado en el movimiento del novecentismo.

³⁹ Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40). Ana María Rugiero Pérez. Doctora (c) en Arquitectura y Urbanismo en Chile. Magister en Pedagogía Universitaria Arquitecta.

⁴⁰ Pierre Teilhard de Chardin S.J. (1881 – 1955) religioso, paleontólogo y filósofo francés que aportó una muy personal y original visión de la evolución. Miembro de la orden jesuita, su concepción de la evolución, considerada ortogenista y finalista, equidistante en la pugna entre la ortodoxia religiosa y científica.

⁴¹ Scheler, Max. “*El Santo, el Genio, el Héroe*”. Ed. Aguilar, Buenos Aires. 1945. Citado por Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40). Max Scheler (22 de agosto de 1874, – 19 de mayo de 1928,) fue un filósofo alemán, de gran importancia en el desarrollo de la fenomenología, la ética y la antropología filosófica, además de ser un clásico dentro de la filosofía de la religión. Fue uno de los primeros en señalar el peligro que implicaba para Alemania el advenimiento del nazismo. Hijo de padre luterano y de madre judía, se convirtió inicialmente al catolicismo, del que se apartó al final de su vida.

⁴² Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Re-

vista INVI, 15(40).

⁴³ García, H. y Hierro M. (2012). “*La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*”. México, DF: UNAM, DGAPA. García, O. Héctor. Licenciado en Arquitectura. Maestro en Arquitectura, Área de Docencia e Investigación. Maestro en Diseño Industrial, Área de Ergonomía. Doctorando en Arquitectura. Actividades de Investigación: Línea de investigación Diseño Arquitectónico.

⁴⁴ García, H. y Hierro M. Op. Cit.

⁴⁵ Sarquis, Jorge y otros. “*Arquitectura y Modos de Habitar*”. BU, 2011. Bogotá: Ediciones de la U.

⁴⁶ DE AZUA, Félix. “Diccionario de las Artes”. Anagrama, 2ª edición, Barcelona, 2002. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁴⁷ Obsérvese que la teoría que sostiene un filósofo de la arquitectura debe ser, revive el antiguo debate entre los filósofos y artesanos griegos cuando los primeros sentenciaban sobre lo que el arte debía ser y lo concreta producción de los artistas, en desacuerdo o ignorando el predicar de los filósofos; seguían su camino. No obstante el pensamiento escrito dejaba su marca en las obras –en su manera de producirla– por siglos y hasta la modernidad. *Ibíd*

⁴⁸ Neumeyer, Fritz. “Mies Van der Rohe”, La palabra sin artificio”, “Reflexiones sobre arquitectura 1922/1968” “programa para la exposición de arquitectura de Berlín”, en 1930. Mies redacta este programa para la exposición Croquis, p.470, Madrid, 1995. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁴⁹ Arnau, Joaquín. “72 Voces para un Diccionario de Arquitectura Teórica”. Ed. Celeste. Ediciones Madrid, 2.000. Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁵⁰ Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁵¹ Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁵² Lewkowicz, Ignacio y Stulwark, Pablo: *Arquitectura plus de sentido*. Buenos Aires. Editorial Altamira, 2003. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁵³ Lewkowicz, Inacio: *Pensar sin estado, Subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires. Editorial Paidós, 2004. citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁵⁴ Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

⁵⁵ Bauman, Zigmunt: Modernidad Líquida. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica, 2003. Citado por Sarquis, Jorge y otros. Op. Cit.

Capítulo III. ¿Que es vivienda? y procesos influyentes en la producción de la misma

¹Op. cit. Artículo basado en la Monografía Final presentada para obtención del Diploma que otorga la Universidad de Chile, al realizar el Curso de Especialización en Vivienda Social que imparte el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de dicha Universidad.

² Gómez, Granillo, M. “*TEORIA ECONÓMICA*”. México, D.F. Editorial Esfinge, S.A. 1981. Moisés Granillo profesor de economía en la facultad de derecho, ex profesor en la facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México

³ Necesidad según la RAE. Impulso irresistible que hace que las causas obren infaliblemente en cierto sentido. Aquello a lo cual es imposible sustraerse, faltar o resistir. Carencia de las cosas que son menester para la conservación de la vida. Falta continuada de alimento que hace desfallecer. Peligro o riesgo ante el cual se precisa auxilio urgente. Evacuación corporal de orina o excrementos

⁴ Gómez, Granillo, M. “*TEORIA ECONÓMICA*”. México 6, D.F. Editorial Esfinge, S.A. 1981.

⁵ Romero, G. Mesias, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M. (2004). “*La Participación En El Diseño Urbano y Arquitectónico En La Producción Social Del Hábitat*”. México: CYTED.

⁶ Cartesianismo. fue un movimiento intelectual suscitado por el pensamiento de René Descartes especialmente en los s. XVII y XVIII, En vida de Descartes ya fue grande la repercusión de su obra en el ambiente intelectual e incluso cultural y social de Francia y también de Holanda, Bélgica, Alemania e Inglaterra, Según Descartes, el ser humano es un compuesto de sustancia pensante y sustancia extensa.

La separación de sustancias que hizo René Descartes eran las denominadas "cuerpo" y "alma".

Alma: Para Descartes es la que tiene la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, juega el papel de lo que ahora llamamos “mente”.

Cuerpo: Determinado por el ambiente y se reduce a leyes mecánicas.

Influencias del racionalismo

La polémica estuvo mezclada con las cuestiones religiosas y teológicas implicadas.

⁷ Romero, G. Mesias, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M. (2004). *“La Participación En El Diseño Urbano y Arquitectónico En La Producción Social Del Hábitat”*. México: CYTED.

⁸ Calidad de vida es un concepto que hace alusión a varios niveles de generalización pasando por sociedad, comunidad, hasta el aspecto físico y mental, por lo tanto, el significado de calidad de vida es complejo y contando con definiciones desde sociología, ciencias políticas, medicina, estudios del desarrollo, etc.

⁹ Romero, G. Mesias, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M., op. cit., p.18

¹⁰ Rugiero Pérez, A. (2009). *“Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar”*. Revista INVI, 15(40).

¹¹ Merton, S.K., et.al. *“Sociología de la Vivienda”*. Merton, S. K., West, P. S.; Jahoda, M.; Selvin, H. S. Ed. Paidós, Buenos Aires.1963. citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.68 Robert King Merton, (1910 - 2003) fue un sociólogo estadounidense. desarrolló la teoría sociológica estructural-funcionalista, Padre de la teoría de las funciones manifiestas y latentes, y autor de obras como *El análisis estructural en la Sociología* (1975), Merton es uno de los clásicos de la escuela estadounidense de esta disciplina. También fue importante su labor en el campo de la sociología de la Ciencia. Muchas frases acuñadas por él son hoy utilizadas diariamente, dentro y fuera de la sociología.

¹² Walter, Henriette. *“L’Aventure des Langues en occident”*. Ed. Laffont, París. 1994. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.70 Walter Jackson Ong (1912 - 2003). Era educador, académico, sacerdote jesuita, profesor de filología inglesa, historiador cultural y religioso, lingüista, y filósofo. Conocido por sus aportaciones fenomenológicas y personales de la literatura del Renacimiento e historia intelectual, de la evolución del sentido, del pensamiento de Gerard Manley Hopkins, del catolicismo americano contemporáneo, y, en general, de la cultura contemporánea.

¹³ Schoenauer, Norbert. *“6.000 Años de Hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente”* Ed. G. Gili, Barcelona. 1984. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.70 Norbert Schoenauer murió en 2001, su muerte marcó el final de una distinguida carrera que abarcó más de cuarenta años en la Escuela de Arquitectura McGill. Norbert, estudió en Budapest y Copenhague antes de obtener su M. Arch. en Mc Gill en 1959. Se unió a la facultad de la Escuela en 1960, fue nombrado Profesor Asistente en 1961 y se desempeñó como Director de la Escuela a principios de los años setenta. Su 6000 volúmenes de vivienda en tres volúmenes, publicado en 1981, es sin duda su trabajo más importante, y fue traducido al español y al japonés en la década de 1980.

¹⁴ Salas, Julián. *“Contra el hambre de vivienda: soluciones tecnológicas latino americanas”*.

Ed. Escala, Bogotá. 1992. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.70 Julián Salas Serrano Dr. Ingeniero Industrial. Diplomado en Construcción Industrializada en el CSTB de París; Coordinador Internacional del Programa Iberoamericano CYTED; Consultor en temas de Hábitat con Naciones Unidas; Autor de “Contra el Hambre de Vivienda”. Director de los Cursos de Especialización de la Universidad Politécnica de Madrid (ETSAM).

¹⁵ Sepúlveda, Orlando et. al; “*Sectorización habitacional del territorio y vivienda regionalizada un argumento para descentralizar*” Ed. Instituto de la vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago. 1991 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.71 Orlando Sepúlveda Mellado. académico INVI recibió el grado de Dr. en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid. El trabajo del Dr. Sepúlveda estudia el tema de “Cultura y hábitat residencial: El caso mapuche en Chile”. Sepúlveda, O., et. al: “Sectorización habitacional del Territorio y Vivienda Regionalizada Un argumento para descentralizar”.

¹⁶ Pérez de C., Javier. “*Discurso Inaugural del Año Internacional de la Vivienda para las Familias sin Hogar*”. Naciones Unidas. 1987. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.71 Javier Felipe Ricardo Pérez de Cuéllar y de la Guerra fue el quinto Secretario General de las Naciones Unidas entre enero de 1982 y diciembre de 1991. Es abogado y diplomático de carrera. Igualmente, actuó en la política de su país.

¹⁷ El Derecho a la vivienda aparece recogido en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

¹⁸ Merton, S. K., et al. Op. cit., Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

¹⁹ Salas, Julián. 1992. “*Contra el hambre de Vivienda: soluciones tecnológicas latino americanas*” Ed. Escala, Bogotá. 1985. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

²⁰ Merton, S. K., et al. Op. cit., Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

²¹ Strub, Enrique. “*La Vivienda Y El Desarrollo Económico*”. En: “Jornadas De La Unión Social De Empresarios Cristianos (USEC)”. Varios Autores. Santiago De Chile. 1966. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72

²² Arditi, Et. Al. “*Vivienda Social: Tecnologías Apropriadas y procesos de Cambio Residencial*” en Boletín CYTED-D XIV I-1 N^o 3, Abril. Santiago de Chile.1991 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72 Clara Arditi Karlik. Arquitecta titulada en la Universidad de Chile. Planificadora Urbana, diplomada en Planificación y Desarrollo Urbano y Regional en la Real Academia de Artes de Copenhague (1990 – 1991), con 23 años de experiencia en el ejercicio profesional. Además del ejercicio privado de la profesión, ha trabajado como académica investigadora en las universidades de Chile y Católica de Chile entre los años 1989 y 1997 en

diversas áreas vinculadas a la planificación del territorio.

²³ Haramoto, Edwin. “*Conceptos Básicos Sobre Vivienda y Calidad: Qué significa apreciar o valorar la calidad de la vivienda. Que aspectos de la vivienda se pueden medir o valorar*”. Documento Docente Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura, Universidad de Chile, Santiago. 1998. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72 Edwin Haramoto N. (1932-2001), arquitecto, siendo Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. 1998.

²⁴ Max, Neef, M. Et.al. “*Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro*”. en “Development Dialogue. N^o Especial, 1986. Centro de Alternativas de Desarrollo (CEPAUR) Fundación Dag Hammarskjöld. Santiago. 1986 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.72 Artur Manfred Max Neef economista, ambientalista y político chileno, autor de varios libros, ganador del Right Livelihood Award en 1983 y candidato a la presidencia de Chile en 1993.

²⁵ Sepúlveda, R., et. Al. “*Progresividad Habitacional. Un estudio Sociofísico del Programa de Mejoramiento de Barrios.*” Sepúlveda, Rubén; De la Puente, Patricio; Torres, Emilio; Muñoz, Patricia. Ed. Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo; Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile, Santiago. 1991. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73

²⁶ Ortega y Gasset, José. “*En torno al coloquio de Darmstad 1951*”. En: “Obras Completas”. Ed. Revista de Occidente, Tomo IX. Madrid. 1963. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73

²⁷ Rapoport, Amos. “*Vivienda y Cultura*” Ed. G. Gili, Barcelona, 1972. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73 Amos Rapoport arquitecto y uno de los fundadores de Environmental-Behavior Studies (EBS). Es autor de más de 200 publicaciones académicas en este campo, incluidos libros que han sido traducidos a idiomas extranjeros, incluyendo francés, español, alemán, japonés, coreano y chino. Su trabajo se ha centrado principalmente en el papel de las variables culturales, estudios transculturales y desarrollo y síntesis teóricos. Su influyente libro *House Form and Culture* explora cómo la cultura, el comportamiento humano y el medio ambiente afectan la forma de la casa.

²⁸ Ferrater Mora, José. “*Diccionario de Filosofía*”. Ed. Sudamericana, Buenos Aires. 1969 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.73 José Ferrater Mora fue un filósofo, ensayista y escritor español.

²⁹ Valdés, Héctor. “*Arquitectura; su presencia en la vivienda social*” en “chile : 50 años de vivienda social. 1943-1993” . Ed. Bravo, Luis; Martínez, Carlos. Varios Autores. Facultad de Arquitectura, Universidad de Valparaíso, Chile.1996 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.74 Héctor Valdés, Arquitecto chileno histórica figura del movimiento moderno en ese país.

formado en la Pontificia Universidad Católica de Chile, sus obras han dejado una huella en el país sudamericano, con especial énfasis en Santiago, donde diseñó proyectos como las Torres del Tajamar y la Unidad Vecinal Portales, bajo la sigla BVCH, junto a Carlos Bresciani, Fernando Castillo y Carlos Huidobro.

³⁰Sheldon: Cit. Ferrater. 1969. “*Diccionario de filosofía*”. Ed Sudamericana, Buenos Aires.1944

³¹ Sepúlveda, Orlando et. al; “*Sectorización habitacional del territorio y vivienda regionalizada un argumento para descentralizar*” Ed. Instituto de la vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago. 1991 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit., p.74

³² Ortega y Gasset, José. “*En torno al coloquio de Darmstad 1951*”. En: “Obras Completas”. Ed. Revista de Occidente, Tomo IX. Madrid. 1963. Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit.

³³ Morales, José Ricardo. “*Arquitectónica*”. Ed. Universidad de Chile. Santiago. 1969 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.82 José Ricardo Morales Malva fue un escritor español nacionalizado chileno.

³⁴ Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40).

³⁵ Morales, José Ricardo. “*Arquitectónica*”. Ed. Universidad de Chile. Santiago. 1969 Citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.82

³⁶ Vaisman, Luis. “*Los modos de relación del hombre con la arquitectura*”. Documento docente. Departamento de diseño Arquitectonico Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago.1969. citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.83

³⁷ Schoenaur, Norbert. “*6.000 Años de Hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente*”. Ed. G. Gili. Barcelona 1984 citado por Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Revista INVI, 15(40)

³⁸ Arhein, Rudolf. “*Forma visual de la arquitectura*”. Ed. G. Gili, Barcelona. 1971 citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.84

³⁹ Holahan, Charles. “*Psicología Ambiental. Un enfoque general*”. Ed. Limusa, México. 1991 citado por Rugiero Pérez, A. Op. cit. P.88

⁴⁰ Rugiero Pérez, A. (2009). “*Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*”. Re-

vista INVI, 15(40) p.90

⁴¹ *Ibíd* p. 95

⁴² Romero, G. Mesias, R. Enet, M. Oliveras, R. García L. Osorio, D. Coipel, M. “*La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*”. (2004). México: CYTED.

⁴³ Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.21

⁴⁴ J. N. Habraken *et al.*, “*El diseño de soportes*”, Barcelona, Gustavo Gili (GG Reprints), 2a ed., 2000, p. 10. (Originalmente publicado en Holanda en 1974). Citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.21

⁴⁵ COPEVI. Centro Operacional de la Vivienda y Poblamiento, es una organización civil mexicana sin fines de lucro, plural y sin filiación política; **FOSOVI**. Fondo Social para la Vivienda, es una entidad desconcentrada de la Presidencia de la República, de interés público, su finalidad es: Establecer políticas para el Sector Vivienda y Asentamientos humanos, Promover condiciones favorables para satisfacer las necesidades de los mas desposeídos

⁴⁶ Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.22

⁴⁷ Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.23

⁴⁸ Los proyectos de ambos casos fueron realizados por Jorge Andrade y los equipos estuvieron dirigidos en el primer caso por Enrique Ortíz y en el segundo por Gustavo Romero citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.23

⁴⁹ Esta investigación está plenamente documentada en el estudio coordinado por Gustavo Romero y realizada por Jorge Andrade, “*Tipología de vivienda, criterios de diseño urbano y vivienda para el estado de Tabasco*”, México, COPEVI A.C–FOSOVI A.C. citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.23

⁵⁰ Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.24

⁵¹ Para una definición más amplia de cada uno de los patrones, véase el libro *Un lenguaje de patrones*.

⁵² Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.29

⁵³ C. Alexander. “*El modo intemporal de construir*”, Barcelona, Gustavo Gili, 1979, p. 270. citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit. P.29

⁵⁴ Montaner, J. Muxi, Z. Falagán, D. (2013). Herramienta para habitar el presente. La vivien-

da del siglo XXI. México: Master laboratorio de la vivienda del siglo XXI.

⁵⁵ C. Alexander. S. Ishikawa, M. Silvesteln et al. “*Un lenguaje de patrones*”, Barcelona, Gustavo Gili, 1977. citado por Romero, G. Et. Al. Op. cit.

⁵⁶ García, H. “El habitar de lo espacial, sus imaginarios y la significación de lo urbano y lo arquitectónico”,p. 81 García, H. y Hierro M. (2012). “*La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*”. México, DF: UNAM, DGAPA.

⁵⁷ García, H. y Hierro M. “*La habitabilidad en su relación con la producción de lo arquitectónico*”. (2012). México, DF: UNAM, DGAPA.

⁵⁸ Otto Friedrich Bollnow. “*Hombre y Espacio*”, (Barcelona: Labor,1969). citado por García, H. y Hierro M. Op. cit.

⁵⁹ *Ibíd.* p.241. citado por García, H. y Hierro M. Op. cit.

⁶⁰ *Ibíd.*, p.241. citado por García, H. y Hierro M. Op. cit.

⁶¹ Bruno Zevi, “*Saber ver la arquitectura. Ensayo sobre la interpretación espacial de la arquitectura*”, (Barcelona: Poseidón, 1976), p.19 citado por García, H. y Hierro M. Op.cit.

Capítulo IV. Consideraciones de la investigación

¹ Expresión utilizada por el Dr. Adrián Baltierra Magaña en artículos de su autoría.

² Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Ensayo Taller de Investigación. Posgrado de Maestría y Doctorado. Campo de conocimiento: Diseño arquitectónico.

³ Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La construcción mítica de la idea de la “arquitectura” como productora de “espacios habitables”*. Ensayo Taller de Investigación. Posgrado de Maestría y Doctorado. Campo de conocimiento: Diseño arquitectónico.

⁴ Pinker, Steven (2007). “*El mundo de las palabras. Una introducción a la naturaleza humana*”. Barcelona: Editorial Paidós. Pag. 26 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

⁵ Taylor, Charles. “*Imaginarios sociales modernos*” (2006). Barcelona: Editorial Paidós. Pag.38. citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

⁶ Ibid. Taylor. Pag. 37 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

⁷ Ibid. Taylor. Pag. 38 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

⁸ Cabe decir que José Villagrán García no es el único que hace uso del término de la habitabilidad para vincularlo a la arquitectura. El término de la habitabilidad aparece muy escasamente enunciado en la primera década del siglo XX y cuando se le menciona su significado resulta ser de corte “funcionalista” y “objetivista. Hacia la mitad del siglo XX y con la influencia de disciplinas como la antropología, la psicología, la filosofía, etc., se comienza a consolidar paulatinamente la relación entre la arquitectura y la habitabilidad. En el caso mexicano quienes se plantean esto con cierta solidez son José Villagrán García (1901-1982) y Alberto T. Arai (1915-1959). citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

⁹ Compendio del reglamento de construcciones para el Distrito Federal (10 de noviembre 2016). [En línea]. SMIE. Sociedad Mexicana de Ingeniería Estructural. Recuperado de: <http://www.smie.org.mx/layout/reglamentos-construccion/ciudad-de-mexico-reglamento-construcciones-2016-compileado.pdf>[Fecha de consulta: 23 de julio 2017] citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

¹⁰ Ibid. Taylor. Pag. 38 citado por Baltierra Magaña, Adrián (2017). *La “habitabilidad” como producción imaginaria de “lo arquitectónico”*. Op.cit.

